



ASOCIACIÓN DE AMIGOS
DEL MUSEO ULPIANO
CHECA
Y DE LA HISTORIA DE
COLMENAR DE OREJA



MUSEO ULPIANO CHECA

Memoria 2015



Miembros de la Asociación "Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja".

	Presidente
1	Ángel Benito García
	Vicepresidenta
2	D ^a . Pilar Algovia Aparicio
	Secretario
3	D. Manuel Fernández Cañadas
	Tesorera
4	D ^a . María Luz Benito García
	Vocales de la Junta Directiva
5	D. Fernando Cortina Freire
6	D. Julio Alberto Plaza Pérez
7	D ^a . Juana María Domaica Maroto
8	D. José Luis Fernández de Pablos
9	D. Isaías Ayuso Reyerros
	Socios fundadores
10	D. Antonio Benito Peral
11	D. José Francisco Olivas Carpio
12	D. Santiago Blasco Martín
13	D. Francisco José García Paredes
14	D. Juan Manuel Limón Morante
15	D. Celestino Muñoz González
16	D ^a . Rosa Hurtado Fernández-Sancho
17	D. Darío Martínez Gil-Fluxá
18	D. Juan Pablo Monserrat Gago
19	D. Jesús Olivas del Castillo
20	D ^a . Angélica Velasco Hita
21	D. José Carlos Martínez Guerrero
22	D. Ángel Luis García Cruz
23	D. Antonio Velázquez Sicilia
24	D. Gregorio Piña García
	Socios de número
25	D. Juan Rodríguez Durán
26	D. Francisco Diezma Alonso
27	D. Alejandro Val Rovira
28	D. Miguel Ángel Olivas Haro
29	D ^a Dácil Fernández Reig
30	D ^a M ^a Teresa de Jesús Reig Brondo
31	D ^a Yaiza Fernández Reig
32	D. Jose Luis Freire Escobar
33	D. Crescencio Fernández Huerta
34	D. Marcos Marugán Dutra
35	D ^a . Sonia López Jerez

Tras la celebración de elecciones municipales en mayo de 2015, se produjo un cambio en el equipo de gobierno del Ayuntamiento de Colmenar de Oreja, por lo que interesaba a esta Asociación conocer la disposición e intención de los nuevos gobernantes de continuar contando con la colaboración de los “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja” en la gestión del Museo que se había acordado con la anterior Corporación Municipal. A estos efectos, el día 18 de junio de 2015 tuvo lugar una reunión en el propio Museo, a la que asistió el nuevo Alcalde, don Víctor Manuel Díaz García, el Concejales de Cultura y el Concejales de Agricultura y Medio Ambiente. Tras informar el Presidente de la Asociación sobre el contenido del trabajo que se venía realizando en el Museo y la manera gratuita y desinteresada en que se hacía, y una vez el Sr. Alcalde mostró su total apoyo y confianza en la Asociación “Amigos del Museo”, convinieron ambas partes en prorrogar el Convenio de Colaboración existente, por lo que, desde julio de 2015, la Asociación ha continuado prestando todo su apoyo, no solo en la efectiva gestión del Museo, sino en la preparación y desarrollo de diversas actividades culturales de singular importancia para la promoción turística de la ciudad, tales como “La Noche en Blanco” o la “Recreación Histórica de la Guerra de la Independencia”.

Fruto del cumplimiento del Convenio de Colaboración es la presente Memoria, en la que queda de manifiesto que la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja”, ajena a la composición política del Ayuntamiento, ha mantenido durante 2015 una notabilísima actividad: conferencias, donación de obras, gestión de depósitos, guiones para representaciones y recreaciones, conciertos, exposiciones temporales Y es aquí donde debemos destacar, de manera muy principal, la exposición temporal “Ulpiano Checa y sus contemporáneos”, que se inauguró el 13 de noviembre de 2015, con cincuenta y siete obras procedentes de la colección María Concepción Gago, que fue comisariada por el miembro de la Asociación don Juan Pablo Monserrat, y que contiene óleos de más de treinta y cinco pintores españoles de la categoría de Raimundo de Madrazo, Gisbert, Palmaroli, Vázquez Úbeda, León y Escosura, Agrasot, Barbasán, y diez óleos del propio Ulpiano Checa.

Y no menos importante ha sido la presentación en el Ayuntamiento del **proyecto para la conmemoración del Primer Centenario de la muerte de Ulpiano Checa**, que tendrá lugar durante todo el año 2016, proyecto cuyo desarrollo deseamos y esperamos, y no solo por la singularidad de la efeméride, sino porque incluye numerosos actos que contribuirán a la promoción del patrimonio artístico y cultural de Colmenar de Oreja y al desarrollo de la actividad turística de nuestra ciudad.

Nunca como hasta ahora se ha hecho tan evidente la necesidad de la colaboración y de la participación de la sociedad en todas las facetas de la vida pública. Y nunca como hasta ahora ha contado nuestro Ayuntamiento con el compromiso de tantas asociaciones culturales dispuestas a contribuir con su esfuerzo desinteresado en el progreso de Colmenar de Oreja. En ese trabajo está la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja”. Pero pedimos a cambio a nuestros gobernantes inteligencia para planificar y coordinar el esfuerzo de todas las asociaciones, y que sean capaces de priorizar la inversión en las acciones de todas ellas en atención a la repercusión y al retorno que cada una representa y aporta.

Un año más, es de justicia agradecer a todos los miembros de la Asociación su apoyo sin fisuras, como lo es de destacar el trabajo de Gregorio Piña, Juan Pablo Monserrat, Julio Plaza, Marcos Marugán, Francisco Diezma, Antonio Velázquez, Tino Muñoz, Juan Rodríguez Durán, Crescencio Fernández, y del Secretario de la Asociación, Manuel Fernández Cañadas.

Ángel Benito García
Presidente de la Asociación

1.	Portada	1
2.	Miembros de la Asociación	2
3.	Presentación	3
4.	Índice	4
5.	Actividades de la Asociación en el Museo	5
A.	Estudios, noticias y seguimiento de la vida y la obra de Ulpiano Checa	6
a.	Conferencia: “Las estancias de Ulpiano Checa en Colmenar de Oreja”.	7-17
b.	Ulpiano Checa, el retrato de Ricardo Santacruz	18-19
c.	Los Faustos leyendo de Checa	20-21
d.	El cuadro dedicado a Marius Toudoire, nuevo depósito	22-23
e.	Una nueva acuarela de “En ruta para la feria” donada al Museo	24-25
f.	Dos nuevas donaciones de la Asociación para el Museo: “Carrera romana” y “Moros a caballo”	26-27
g.	La sala Christie’s de París vende “Le temps” de Checa	28-30
h.	El retrato de Catalina Simonet dedicado al escultor Lorenzo Roselló	31
i.	El retrato de Antonio Mediano en el Bellas Artes de Tenerife	32
j.	“Don Quijote y Sancho Panza” en la exposición “Fondos cervantinos en las colecciones privadas de Alcalá de Henares”.	33-35
k.	Los quintos de Ulpiano Checa	36
B.	Proyecto para la conmemoración del Primer Centenario de la muerte de Ulpiano Checa.	37
a.	Actos sociales, conferencias, conciertos y exposiciones.	38-64
C.	Exposiciones temporales	65
a.	“Colmenar de Oreja y Ulpiano Checa, la adaptación del cactus”	66-68
b.	“Anemí Moolhuijsen, momentos de melancolía”	69-71
c.	“Ulpiano Checa y sus contemporáneos”, de la colección “María Concepción Gago”	72-76
D.	Estadísticas de visitantes	77-81
6.	Aportaciones de la Asociación a la Historia de Colmenar de Oreja	82
A.	Conferencia: “Curiosidades en la historia de Colmenar de Oreja, santos, milagros y amoríos”	83-93
B.	Francisco Gil García, pintor de Colmenar de Oreja	94-96
C.	El maestro de música Santiago Centenera	97-99
D.	Manifestación sobre la declaración de basílica de la iglesia de Santa María la Mayor	100-103
E.	El Monasterio de El Escorial y Colmenar de Oreja	104-105
F.	Algunas fotografías de las esculturas destruidas o dañadas en la Iglesia de Santa María durante la Guerra Civil	106-108
G.	Obras de arte y objetos litúrgicos extraídos del Convento de las Agustinas durante la Guerra Civil	109-110
7.	Actividades de la Asociación para el fomento de la cultura y turismo	111
A.	Guión para la representación de “Colmenar de Oreja en la Guerra de la Independencia”	112-118
B.	Guión para la “Noche en Blanco” de 2015	119-128
8.	Otras manifestaciones culturales en Colmenar de Oreja	129
A.	Antonio Velázquez, VANSI, persentó su exposición de escultura “Génesis”	130-131
9.	5 de enero de 2016: Homenaje a Ulpiano Checa en el Primer Centenario de su fallecimiento	132-134

5. ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN EN EL MUSEO ULPIANO CHECA

5.A. ESTUDIOS, NOTICIAS Y SEGUIMIENTO DE LA VIDA Y OBRA DE ULPIANO CHECA

a. Conferencia : “Las estancias de Ulpiano Checa en Colmenar de Oreja”

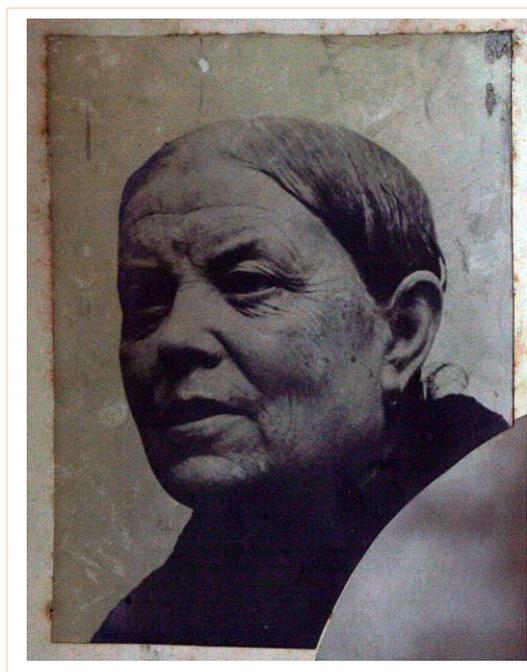
El pasado día 15 de octubre de 2015, y con motivo de la celebración de la “Semana de la Tercera Edad”, el Presidente de la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja”, dictó, a petición de la Concejala de Asuntos Sociales del Ayuntamiento de Colmenar de Oreja, la conferencia cuyo texto publicamos a continuación, con el título “Las estancias de Ulpiano Checa en Colmenar de Oreja”

“Como todos ustedes saben, el próximo año 2016 se cumple el primer centenario de la muerte de don **Ulpiano Fernández-Checa y Saiz**, pues murió en la ciudad francesa de Dax, el 5 de enero de 1916. Sus méritos como artista están fuera de toda duda. En este sentido, solo quiero ahora mencionarles que fue Medalla de Oro en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid de 1887, Medalla de Plata en la Exposición Universal de Viena de 1888, Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Atlanta (Estados Unidos) en 1895, Medalla de Oro en la Exposición Universal de París de 1900. Fue condecorado en España con la Orden de Carlos III en 1891, (por lo que le correspondía el tratamiento de Excelentísimo Señor); en Francia con la Legión de Honor en 1894; y en Túnez, con la Orden de Nichan Iftikhar en 1912. Su obra está representada en los Museos del Prado y en el Thyssen de Madrid, en el San Telmo de San Sebastián, en el Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires, y un larguísimo etcétera.

Y si eso ya es más que suficiente para conmemorar su centenario, lo es más el hecho de que Ulpiano Checa se preocupó de que quedase claro en todas las ciudades, naciones, libros y periódicos de todo el mundo, que era de Colmenar de Oreja, el lugar donde había nacido, el pueblo del que se sentía profundamente orgulloso. Así, en todas las enciclopedias, tratados de pintura, conferencias, artículos y libros de arte, se añade a su nombre el del lugar de su nacimiento: Colmenar de Oreja, y es, acaso, el colmenarete más universal, el de más prestigio y relieve, en todos los ámbitos de la vida, que ha tenido nuestro pueblo a lo largo de su historia, y que, aun siéndolo, como fue todo eso, pregonó a los cuatro vientos el nombre de Colmenar de Oreja, como veremos a lo largo de esta conferencia en la que, por lo demás, daremos cuenta de la vida de Checa entre sus paisanos, cuándo venía, qué hacía, con quién estaba, desde su nacimiento hasta su muerte, haciendo especial hincapié en las estancias que mejor tenemos documentadas.

Checa nació el día 3 de abril de 1860, a las tres de la madrugada, en el número 5 de la calle de las Damas, en la casa que actualmente ocupa la ferretería que fue de don Antonio Crespo, actual calle de Ulpiano Checa. Fue bautizado por el teniente de cura don **Juan de Mata González** al día siguiente de su nacimiento, como entonces era costumbre, esto es, el día 4 de abril. Fue su madrina doña **Tomasa Sicilia** y firmaron como testigos don **José García** y don **Antonio Encinas**, que era uno de los sacristanes.

Ulpiano Checa era hijo de **Felipe Fernández-Checa Fernández**, que había nacido en Colmenar de Oreja en 1834 y que falleció el 11 de abril de 1901, a los 67 años de edad, de un edema pulmonar. Era cantero de profesión con cantera propia, con casa y alguna hacienda también propias. Fue su madre **Eustaquia Saiz Martínez**, que también nació en Colmenar de Oreja en 1839, y murió el 25 de julio de 1913, a los 74 años de edad, de un “*reblandecimiento del cerebro*”, según consta en su partida de defunción. Por el lado paterno, sus abuelos fueron **Quintín Fernández-Checa**, también cantero, y **Eulogia Fernández**. Y por el lado materno, **Alejandro Saiz**, natural de Ocaña, y **Cayetana Martínez**.



Ulpiano Checa fue el mayor de sus cuatro hermanos: de **Victoria**, que nació en Colmenar de Oreja el 28 de julio de 1862, en la calle de los Bancos de Bazán y que murió en Madrid el 9 de marzo de 1912, a los 50 años de edad. Sus restos, trasladados a Colmenar, fueron enterrados al día siguiente por el famoso cura de Colmenar **Manuel González Reyes**. A su muerte era ya viuda de Francisco Gil. De este matrimonio había nacido Francisco, que también fue pintor, autor del retrato de su madre que acaban de ver (*)

Santos, su segundo hermano, nació en Colmenar de Oreja el día 1 de noviembre de 1865 y murió a los nueve meses. La siguiente, **Purificación**, nació el día 2 de febrero de 1868 en la calle de los Bancos de Bazán, y también tuvo que morir muy prematuramente. Y, por último, su hermano pequeño **Santiago**, que nació en Colmenar de Oreja el 25 de julio de 1875 y murió el 1 de abril de 1951 en su casa del número 15 de la calle Bancos de Bazán, en la que hoy vive y es propiedad de don Ángel del Castillo, "el Zoco". Estaba casado con Eugenia Castillo García y tuvo dos hijos, Alejandro y Victoria. Le enterró el también recordado cura don **Saturio Muñoz Ramos**, que era de Corral de Almoquer.

Ulpiano Checa pasó los primeros catorce años de su vida en Colmenar de Oreja. En el libro que don **Francisco de Pablos**, maestro de Colmenar, publicó en 1891 sobre nuestro pueblo, describió así la infancia de Ulpiano Checa:

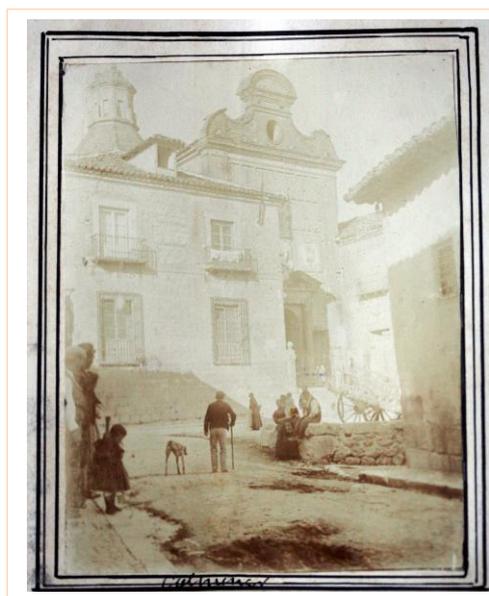
"Aprendió las primeras letras bajo la dirección del digno maestro de esta localidad, D. Carlos Pulido y Casero, quien le reprendía en muchas ocasiones, porque en vez de las prácticas de escritura se entretenía en dibujar a lápiz cualquier objeto que le llamara la atención. Sus bolsillos eran un arsenal de lápices, difuminos y demás utensilios de dibujo. En las horas de recreo, y cuando los demás niños se entretenían en sus juegos infantiles, Checa, en lugar apartado, se dedicaba, con toda la expansión de su firme voluntad, a hacer copias de los principales edificios de la villa y paisajes de los alrededores. A los once años pasó a servir una de las plazas de acólito de esta parroquia, y después de las ocupaciones que su cargo le exigía, copiaba al carbón los retablos e imágenes que aquel rústico lugar le ofrecía".

Era entonces el cura párroco de Colmenar don **Nicolás Antonio de Alba**, a quien sustituyó don **Francisco Antonio Bolaño**.

Checa nació dotado de la sensibilidad necesaria para admirar las obras de arte que enriquecían los magníficos edificios religiosos de Colmenar de Oreja. Él mismo lo reconoció al periodista norteamericano **Philip Gilbert Hamerton** en la entrevista que éste le hizo en septiembre de 1894 para la importante revista estadounidense *Scribner's Magazine*:

"En la época de Felipe II, el pueblo de Colmenar de Oreja se enriqueció con varios y grandiosos edificios religiosos, un hecho que fue de gran importancia en el desarrollo artístico del joven Checa, que tuvo su primer encuentro con la pintura en las iglesias de Colmenar. Su interés por estas pinturas le llevó incluso a ser monaguillo, para estar más cerca de las obras de arte que tanto le impresionaban durante el servicio de la misa".

Así, en la iglesia del convento de las Agustinas Recoletas, construido a mediados de 1600, obra del insigne arquitecto **Fray Lorenzo de San Nicolás**, Checa admiró, como afortunadamente aun podemos admirar nosotros, los óleos de **Matías de Torres** (1636-1711) que adornan las pechinas y bóvedas de la iglesia conventual y que constituyen una de las mejores colecciones del barroco madrileño. En la iglesia de Santa María La Mayor, pudo ver los lienzos del altar mayor, obra de otro importantísimo pintor de Colmenar de Oreja, **Francisco López** (1554-1629), que fue pintor del Rey Felipe III; y, asimismo, pudo contemplar el impresionante fresco situado en el presbiterio, debido al pincel del también gran pintor de Colmenar de Oreja, **Isidoro Arredondo** (1653-1702), que fue igualmente pintor real, en este caso de Carlos II. Desgraciadamente, durante la guerra civil se destruyeron las pinturas de ambos, de Francisco López y de Isidoro Arredondo, aunque en las recientes obras de restauración de la iglesia, realizadas en el año 2009, se ha podido recuperar, en parte, el mural de Arredondo, que aparece en la zona alta, tras el altar mayor.



(*) En Esta memoria se hace una breve reseña de la vida y obra de Francisco Gil

Ulpiano Checa fue, asimismo, un gran amante de la música, y esa afición también la inició en Colmenar de Oreja, (donde ya entonces había una enorme tradición musical y tenía constituida una Banda de Música), escuchando las notas que bellamente desprendía el órgano de la iglesia, que había sido construido en 1603 por **Melchor de Miranda** y que, lamentablemente, también fue destruido en la guerra civil.

Y así, entre la escuela, la iglesia, los lapiceros y los juegos con los demás niños, vivió Checa en Colmenar de Oreja, donde ya eran comentario general las dotes artísticas del niño. El maestro y el cura alabaron su habilidad, pero sin duda, quien más tuvo que hacerlo fue don **Ventura Miera** quien, aunque había nacido en Valdelaguna, residía en Colmenar de Oreja, donde ejercía como médico, si bien su verdadera pasión era la pintura y participaba anualmente en las exposiciones nacionales, eso sí, con escaso éxito. Miera era, sin embargo, un excelente crítico de arte y tenía muy buen ojo para descubrir a un gran artista, como lo demostró al pagar a sus amigos **Rosales** y **Palmaroli** el primer viaje que hicieron a Italia. Años más tarde, Palmaroli fue el director de la Academia de España en Roma, donde tuvo como alumno a Checa, y pasado el tiempo fue nombrado director del Museo del Prado. Como agradecimiento a Ventura Miera, Palmaroli le pintó un magnífico retrato que se conserva en el Museo del Prado.

Sea como fuere, la destreza artística del niño llegó a los oídos de don **José Ballester** (*imagen de la derecha*) quien, sin dudarle, le llevó con él a Madrid y lo acogió como a un hijo más en su casa del número 21 de la Corredera Baja. Don José Ballester, que estaba casado con la colmenareta **Micaela Estecha**, disfrutaba de una holgada situación económica y era dueño del famosísimo café de la Concepción de Madrid, que estaba junto al teatro Lara. A título de curiosidad, les recuerdo que una hija de don José Ballester, Pepita, casó con un rico hacendado de Colmenar, pariente de Checa, Miguel Fernández-Checa, uno de cuyos hijos fue el famoso actor cómico **Luis Ballester**.



Pues bien. En 1874 don José Ballester matriculó al joven Checa en la Escuela de Artes y Oficios y en 1875, en vista de su extraordinaria progresión, en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de la calle Alcalá, donde Checa acabó sus estudios con calificaciones excelentes y varios premios en metálico y donde fue profesor de perspectiva hasta el mes de mayo de 1884, fecha en la que tuvo que abandonar España para dirigirse a Italia tras haber ganado una plaza de pensionado en la Academia Española de Bellas Artes de Roma, que era la máxima aspiración y premio para cualquier joven que quisiera destacarse en la pintura. La Academia de Roma, como hemos visto, estaba dirigida por Vicente Palmaroli, a quien había ayudado Miera.

Durante todos esos años de la vida de Checa en Madrid, entre 1874 y 1884, nuestro joven Checa volvió constantemente a Colmenar de Oreja, como hubo de hacerlo en 1880 para ser tallado junto con los otros 59 mozos de su quinta y remplazo, donde quedó como recluta disponible. Lo hacía en las diligencias que tardaban más de seis largas horas en hacer el recorrido y en las que las mujeres llegaban a sus destinos molidas y estropeadas.

Había entonces dos compañías de diligencias que hacían este recorrido, una del señor **Ugarte** y otra que compró el torero **Frascuelo**, que adquirió los carruajes de desecho que habían cubierto en Madrid el trayecto entre Sol y la plaza de toros, y puso una diligencia diaria desde Madrid a Chinchón y a Colmenar de Oreja. Frascuelo compró, además, un cortijo en las cuevas que desde Madrid anticipan la llegada a la vega de Chinchón, y lo compró con el único fin de que no lo comprara el otro dueño de la línea de diligencias, el señor Ugarte, por lo que empezó una guerra entre ellos.

Domingo Moreno, que fue cochero de Frascuelo, contaba que el parador lo había comprado el maestro únicamente para demostrar que tenía más dinero y más agallas que Ugarte, hasta tal punto que para hacerse con todos los viajeros, llegó a regalar el viaje y una onza de chocolate y, más tarde, cuando se enteró de que Ugarte también estaba dando los viajes gratis, regalaba a cada viajero un pollo, e hizo llegar una carta a Ugarte en la que le decía que si no había tenido miedo a los toros de Veragua, no se lo iba a tener a él. A parte de las diligencias a Madrid, había dos más diarias, una para Aranjuez y otra a Ciempozuelos, a distintas horas, con objeto de coger diferentes trenes.

Pero volvamos a Checa y a Colmenar de Oreja. Quiero ahora describirles cómo era el pueblo donde nació, donde se crió y al que Checa volvía en cuanto tenía la más mínima oportunidad. Era, sin duda, uno de los municipios más notables de Madrid, con una importante producción de vino, aceite, de frutas y hortalizas, con una potente industria de tinajería, de extracción de piedra caliza y todavía de producción de esparto, si bien ya estaban en declive las pañerías y cererías.

Sin embargo, las personas que componían la sociedad de Colmenar de Oreja entre 1860 y 1916, pertenecían a clases sociales muy distintas y absolutamente distantes. Por un lado, los grandes terratenientes, dueños de grandes extensiones del término, de bodegas y molinos de aceite. A su lado, los grandes industriales de la piedra, de las tinajas, de las pañerías y del esparto. Por otro lado, los pequeños agricultores, artesanos y comerciantes. Y, por último, una gran mayoría de peones, obreros, mozos y criados, sujetos a unas pésimas condiciones de vida, a bajos salarios y a un trabajo tan duro como inestable, sin olvidarnos de los más de doscientos pobres de solemnidad que siempre había y vivían en Colmenar de Oreja.

Resulta además muy duro tener que reconocer que el nivel educativo y cultural de casi toda la población era bajísimo, lo que impidió que las clases más desfavorecidas pudieran prosperar. El propio Alcalde de Colmenar de Oreja reconocía el 21 de noviembre de 1909 que era *"muy triste y verdaderamente sensible que en una población como ésta haya más de un 60 por 100 de analfabetos"*. No es de extrañar, por eso, que en una sociedad tan injusta, con tantos desequilibrios y con tan poca instrucción, la violencia se convirtiera en una manera habitual de resolver los conflictos vecinales. La prensa de la época informaba de que Colmenar de Oreja era uno de los pueblos que más trabajo daba a los juzgados de Madrid por los continuos casos de reyertas, robos y asesinatos, hasta tal punto que el ABC de 16 de junio de 1906 escribía que

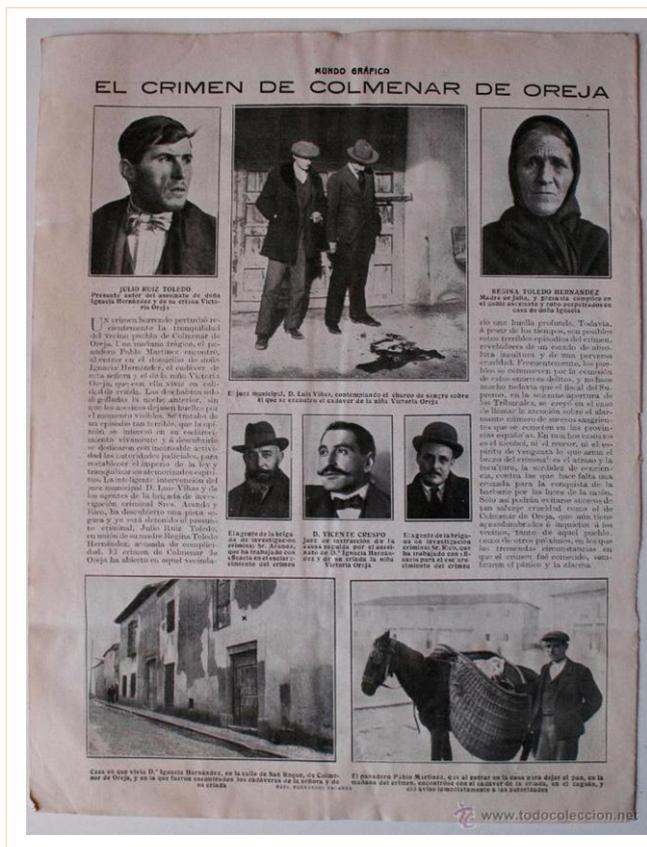
"No hay semana en la que no se vea en las Salas de Audiencia de Madrid una causa de importancia procedente del Juzgado de Colmenar de Oreja. Este cuatrimestre el número ha excedido a lo ordinario, y hace unos días que no apuntamos en nuestras notas más que homicidios, lesiones, asesinatos, etc. todos de Colmenar de Oreja".

Y el mismo periódico, en su número de 16 de marzo de 1907, con motivo de un asesinato ocurrido, escribía que el caso interesaba

"extraordinariamente en Colmenar de Oreja, no obstante que en dicho pueblo demuestran las estadísticas que están ya acostumbrados a presenciar hechos de igual naturaleza que el que nos ocupa".

Y si bien todo eso es cierto, también lo es, como decía el maestro don **Francisco de Pablos**, que *"Con orgullo pueden decir los hijos de Colmenar de Oreja que son de su tierra, porque con dificultad se encontrará otro pueblo con el carácter de éste. Francos, alegres, guasones en buen sentido, trabajadores como pocos, y generosos para gastarse con propios y extraños los ahorros que con tanto sudor reúnen, son los jóvenes de este pueblo. A su lado no hay nadie que pueda estar triste, aunque sean grandes los disgustos que le aquejen"*.

Y sin embargo, Checa, que había viajado por tres continentes, que vivió en las principales capitales del mundo (Roma, París, Londres, Buenos Aires...); que hablaba español, italiano, francés y un poco de inglés; que conoció a Reyes, Papas, ministros y embajadores; que mantuvo amistad con los más grandes artistas, poetas, músicos y escritores; que sus obras viajaron por todo el mundo y se colgaban ya en las más importantes colecciones y museos.. Y sin embargo, decíamos, Ulpiano Checa necesitaba volver a Colmenar de Oreja, y no solo a visitar a su familia, a sus padres, a sus hermanos, sino, también, a pasear por sus calles de tierra y polvo, a oler el humo de encina de las chimeneas, a juntarse con sus amigos, a visitar la ermita del



Cristo del Humilladero. Y siempre que podía se hacía acompañar por su mujer y sus hijos, porque se sentía orgulloso de su pueblo y quería que conocieran sus raíces, sus costumbres, sus tradiciones.

Su hijo Felipe, segundo de los cuatro que tuvo, confirmó el amor que su padre tenía a Colmenar de Oreja en la carta que escribió el 8 de abril de 1955 y que mandó al Ayuntamiento para donar varios cuadros para el Museo que se intentaba hacer. Así lo decía:

“Señor Alcalde. De todos y desde siempre fue conocido el amor de mi padre, el pintor Ulpiano Checa, por su pueblo de Colmenar de Oreja, cuyo recuerdo no se apartó nunca de su corazón y que en él quiso descansar. Por esto mismo fue siempre deseo de su viuda, doña Matilde Chayé, nuestra madre muy querida, llevada además del profundo cariño que ella sentía por el pueblo natal de su esposo, que quedara en éste una buena representación de sus obras, deseo y cariño íntimamente compartidos por sus hijos, Carmen, Luis y Felipe..”



Fotografía del álbum familiar de Ulpiano Checa. De izquierda a derecha, Carmen, Luis y Felipe. C. 1900

Colmenar de Oreja estuvo siempre presente en Ulpiano Checa. Formó parte de su personalidad, de su manera de ver y de comprender las cosas y, por supuesto, de su manera de pintar. La luz, los colores ocres, los azules y añiles del horizonte, los anaranjados de los crepúsculos, estaban grabados en su retina y los utilizó en numerosas obras.

No son pocas las referencias periodísticas y bibliográficas que documentan la influencia que Colmenar de Oreja ejerció en la forma de ser de Checa y en los temas tratados en su pintura. Alfred, hijo del pintor inglés y gran amigo de Ulpiano Checa, **Robert Wickenden**, escribió lo siguiente a propósito de los amigos de su padre:

“El principal de ellos fue Ulpiano Checa. El y mi padre compartieron un estudio en el 235 de Faubourg St. Honoré. Checa era español. Parecía tener una sonrisa perpetua, tan atractiva y tierna que todavía puedo verla claramente bajo sus alegres y luminosos ojos. Siempre bromeaba diciendo que descendía de los antiguos musulmanes que habían ocupado su pueblo en la Edad Media. Este hecho explica, decía, su maestría para tratar los caballos en su obra”.

Ulpiano Checa conocía, sin ninguna duda, la historia de Colmenar de Oreja, sus orígenes romanos, visigodos, árabes, y las influencias que todas estas civilizaciones ejercieron y dejaron en nuestra localidad y en sus habitantes. Pues todos esos pueblos, todas esas culturas, están presentes en la obra de Ulpiano Checa, como lo está el propio Colmenar de Oreja. Mencionamos, en este sentido, las obras en las que **pintó a su pueblo**: “Torre de la iglesia de Colmenar de Oreja” (1901), “Proyecto de la casa consistorial” (1901), “La huerta o el tren de Colmenar” (1904), “Desafortunado encuentro” (1894); **pintó a la gente de su pueblo**: “Retrato de don José Ballester” (1879), “El vendimiador de Colmenar” (1897), “Niño en la fuente” (1904), “El juego de los cientos” (1895), “Retrato de la señora Castellanos” (1887), “Retrato de la Martina”; **pintó la actividad industrial de su pueblo**: “La cantera” (1896), “Hornos de fabricación de tinajas” (1882); **enriqueció los edificios de su pueblo**: “La anunciación” (1897), “La presentación de la Virgen” (1897), “San Cristóbal” (1900) y “El barranco de Waterloo” (1900), que él mismo, como luego veremos, colgó en su Ayuntamiento; y **pintó para la gente de su pueblo**: “El centinela” (1909), que, como luego veremos también, donó para recaudar fondos con destino a los soldados de Colmenar que luchaban en África.

Yo he estado en la casa que Ulpiano Checa tenía en Bagnères de Bigorre, cerca de Lourdes, y allí he podido ver una estupenda acuarela que tenía colgada en su dormitorio: es una vista de Colmenar de Oreja, tomada desde la ermita del Cristo. Y Checa fotografió y retrató a muchos de sus paisanos. A continuación, y sin comentarios por mi parte, les muestro algunas de esas fotografías.

Como sabemos, Checa permaneció en Italia desde 1884 hasta 1887. Durante este periodo no volvió a Colmenar, entre otras cosas porque en 1885 nuestro pueblo sufrió una atroz epidemia de cólera, que sólo en el mes de agosto de ese año causó más de 50 muertos. Pero sí volvió a Colmenar en 1887, donde todos sus paisanos, sin distinción de clase social, seguían con entusiasmo su vertiginosa carrera. Esta visita empezó como les cuento a continuación.

El día 21 de agosto de 1886 un rayo cayó sobre el chapitel de la iglesia y, a pesar de los esfuerzos de dos unidades de bomberos que acudieron a sofocar el incendio desde Aranjuez, el chapitel quedó totalmente destruido y gran parte de la iglesia dañada, por lo que fue cerrada al culto. El día 27 de octubre de ese mismo año, una comisión del Ayuntamiento fue recibida por la entonces Reina de España, **María Cristina de Habsburgo**, viuda de Alfonso XII, a quien pidieron que intercediera con su valioso apoyo en la reconstrucción de la iglesia. Para entonces, el vecino de Colmenar de Oreja y Diputado Provincial, don **José Cortina**, ya tenía encargado a la prestigiosa casa Canseco un reloj para la torre, y como el reloj estaba terminado fue colocado en los últimos días de abril de 1887, a pesar de que no se había reconstruido el chapitel y que la iglesia seguía cerrada. En el reloj había una inscripción que decía:

“Este reloj, con su campana de 400 kilos, número 1088, y sus dos esferas exteriores, ha sido costeado por don José Cortina y Estecha, y donativo del mismo a la villa de Colmenar de Oreja, el día 1º de mayo de 1887”.

El día 21 de mayo de 1887, la Reina María Cristina inauguró en Madrid la Exposición Nacional de Bellas Artes, donde admiró el cuadro de Ulpiano Checa “La invasión de los bárbaros”, que había sido premiado con una medalla de oro. Unos días más tarde, el 6 de junio, la Reina María Cristina, visitó Colmenar de Oreja para comprobar los daños producidos por el incendio del año anterior y para conocer el pueblo de Ulpiano Checa, viaje en el que se produjo la famosa anécdota de las guindas, en la que una colmenareta se acercó al coche de caballos de la soberana cuando ya tomaba el camino de Aranjuez, y la ofreció unas guindas para el niño: “Tome usted, pa el niño”, le dijo. Y el niño no era otro que el futuro Rey Alfonso XIII. La reina ofreció a nuestra vecina una moneda de cinco duros que de ninguna manera quiso aceptar.

Y también unos días más tarde, el 19 de junio, unos días después de que Ulpiano Checa fuera invitado a cenar en Madrid por **Castelar** (que había sido Presidente de la Primera República), **Echegaray** (Ministro de Hacienda y Premio Nobel de Literatura) y **Martos** (Ministro y Presidente del Congreso de los Diputados), se celebró en Colmenar de Oreja una cena homenaje a Ulpiano Checa quien, como hemos dicho, había obtenido una medalla de oro en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid. Ulpiano Checa se había convertido, de golpe, en un personaje de prestigio internacional. El periódico “La Unión”, en su número de 20 de junio de 1887 lo contaba así:

“En el inmediato pueblo de Colmenar de Oreja se celebró ayer un espléndido banquete de 100 cubiertos en honor del laureado pintor D. Ulpiano Checa, natural de dicho pueblo por el triunfo obtenido en la actual exposición de Bellas Artes con su magnífico cuadro “La entrada de los bárbaros en Roma”. Hubo entusiastas brindis de los señores Cortina, Seva, Pérez Cervera, Viñas, Galindo, y otros, en honor del Sr. Checa y del generoso protector de los primeros años en su brillante carrera artística, Sr. Ballester. La fiesta fue iniciada y estuvo dirigida por los Sres. Zoilo García, don Teresiano del Castillo y don Quintín Sánchez”.

El día 3 de julio de ese mismo año de 1887, el Ayuntamiento, que presidía el Alcalde don **Ventura Benito**, acordó honrarle nuevamente, dando a la calle de las Damas, en la que nació, el nombre de Ulpiano Checa.

Al año siguiente, el pintor se instaló definitivamente en París y en 1890 contrajo matrimonio con **Matilde Chayé Courtez** (*imagen de la derecha*), que había nacido en Buenos Aires el 29 de octubre de 1864, pero tenía nacionalidad francesa, pues sus padres habían emigrado a Argentina, donde hicieron fortuna. De su matrimonio con Matilde, tuvo Checa cuatro hijos: **Pedro**, que nació en 1891 y murió tres años después, **Felipe**, que nació en 1893, **Carmen**, en 1895 y Luis, que tuvo que nacer en 1897 y murió en 1942. Compartió Checa su residencia en París con el palacete que su esposa tenía en Bagnères de Bigorre, donde pasaba muchas temporadas.



Y desde ambos sitios viajó por medio mundo: a Argentina en 1902 y 1906, a Italia en 1905, al norte de África, Marruecos, Túnez y Argelia en 1910 y 1912; por España en 1905; estuvo en Londres, Rotterdam.. Y a pesar de sus continuos viajes, de sus múltiples ocupaciones, encargos e interminables sesiones de taller para preparar las obras que debía mandar a los diferentes salones de Europa, Checa volvió a Colmenar siempre que podía. Y eso sucedió en muchísimas ocasiones. Así, sabemos que estaba en Colmenar entre septiembre y octubre de 1889, porque hemos localizado dos cartas remitidas desde aquí los días 5 de septiembre y 8 de octubre, confirmando la venta de dos cuadros. Sería, por tanto, casi interminable contarles todas sus estancias en Colmenar de Oreja, por lo que me limitaré a las sucedidas en los años 1897, 1900 y 1909, que tenemos perfectamente documentadas.

En el verano de 1897, Ulpiano Checa llegó con toda su familia a Colmenar de Oreja para pintar los dos enormes murales que hay a ambos lados del presbiterio de la Iglesia de Santa María La Mayor. Checa se hospedó en la casa que compraron sus padres en la calle Escarchada, que hoy es propiedad de los herederos de don Antonio Díaz "Maibueno", junto a la casa de Consuelo Camarmas, El periódico "*La correspondencia de España*", y otros muchos más de Madrid, lo contaba así en su número de 21 de agosto de 1897.

"El ilustre autor de la Invasión de los Bárbaros, y de otros tantos cuadros famosos, ha abandonado por una temporada su estudio en París y se ha refugiado en la plácida soledad de su pueblo natal, Colmenar de Oreja, donde pasará el verano, no entregado a la dulce farniente a que convidan de modo irresistible la calma de la aldea y el agobiante calor de estos días de agosto, sino antes al contrario, no dejando de la mano los pinceles y pintando dos cuadros que revelan una fase completamente nueva en el privilegiado talento del afamado artista.

Al regresar Checa de la ciudad eterna, cuando ya la gloria le sonreía y la fama pregonaba su nombre por esos mundos, ofreció dejar un recuerdo de sus pinceles en la iglesia parroquial de su pueblo; de aquel pueblo oscurecido y humilde que él abandonara un día persiguiendo sueños de gloria acariciados a la sombra de la iglesia venerable que hoy recibe la piadosa ofrenda del artista. Checa, fiel a su promesa, la cumple hoy con entusiasmo que no tiene límites."

El verano, además de caluroso, fue muy seco, como lo había sido la primavera. Los murales, de 64 metros cuadrados cada uno, representaban en el lado izquierdo, o lado del evangelio, "*La anunciación del arcángel San Gabriel de Nuestra Señora*", y en el derecho, o lado de la Epístola, "*La presentación de la Santísima Virgen María en el Templo*". Además del trabajo, Ulpiano Checa costeó todos los trabajos de andamios, pinturas, preparaciones, etc. Y en octubre, en plena vendimia, acabó los murales y el cura, don **Pedro Caramazana**, dispuso que la inauguración se hiciera con la celebración de una misa, que quiso que fuera lo más solemne posible, por lo que pidió a los curas de los pueblos vecinos que vinieran a concelebrar con él. Acudieron siete. Y el pueblo llenó la iglesia. El Ayuntamiento regaló a Checa una placa de plata, en la que se representan los signos alegóricos de su profesión. Era entonces alcalde don **José Freire Sánchez**.

También **en el verano de 1900** Ulpiano Checa volvió a Colmenar de Oreja para concluir la decoración de la iglesia, con el mural de “*San Cristóbal*”. El mural ocupa el fondo sur de la nave de la iglesia, a la derecha del coro y al lado de la entrada a la torre. Mide 11 metros de alto por 7 de ancho. Representa a San Cristóbal en el momento de vadear el río llevando sobre su hombro derecho al Niño y ayudándose en su marcha con un pino de tamaño natural, a modo de bastón. Durante su estancia en Colmenar, Ulpiano Checa realizó muchas fotografías.

En esta estancia, cuando ya había terminado el San Cristóbal, en una todavía calurosa tarde de verano, Ulpiano Checa había quedado con el Alcalde del Ayuntamiento para hacerle entrega del cuadro “*El barranco de Waterloo*”, que quería regalar a su pueblo. Ayudado de su mozo Segundo, llegó a la Casa Consistorial, donde solo encontró a un sudoroso y adormecido guardia, que le hizo saber que allí no había nadie más que él, y que lo más seguro es que el Alcalde y los Concejales estuviesen de siesta o de partida. Y, lejos de enfadarse, conociendo como conocía a sus vecinos, pidió al guardia un martillo y una escarpia, y escaleras arriba, llegó al salón de plenos, donde él mismo colgó el cuadro, para que al día siguiente, con la fresca y sin sueño, pudieran admirarlo el Alcalde y los Concejales. En el ángulo inferior derecho, junto a su firma, aparece la siguiente dedicatoria: “*A mi pueblo. 1900*”. Eso sucedió el día 4 de septiembre.



Pero el lunes día 10, Ulpiano Checa fue obsequiado con un espléndido banquete, al que asistió toda la Corporación Municipal y muchísimos vecinos. A los postres, el Diputado de Colmenar, el Sr. Cortina, el Alcalde, el Sr. Freire, y los Concejales Sres. del Moral y García Estecha, brindaron por todos sus triunfos. Checa, visiblemente emocionado, dio las gracias a sus paisanos, a quienes prometió que no sería el último recuerdo que dejaría, y dejó entrever que su próxima obra en la iglesia, frente al San Cristóbal, sería la representación de la batalla de Clavijo. La Banda Municipal amenizó el acto interpretando lo más selecto de su repertorio, bajo la hábil dirección del maestro el señor **Altube**.

A partir de 1903, Ulpiano Checa podía venir desde Madrid a Colmenar de Oreja en el tren que en ese año llegó a nuestro pueblo. La empresa que explotaba la línea con dos salidas diarias desde Colmenar de Oreja a Madrid (a las 6 de la mañana y a la una del medio día) era la Compañía del Ferrocarril del Tajuña.

Ese mismo año se anunció la prolongación del tren de Madrid-Colmenar hasta Valencia, proyecto que desgraciadamente nunca llegó a hacerse realidad. La existencia de una conexión directa a Madrid hacía posible que todas las mercancías, materias primas y productos extraídos, fabricados o elaborados en Colmenar pudieran transportarse a Madrid de una manera más rápida, barata y segura, si bien hundió al gremio de los carreteros y a las empresas de diligencias, como la de Frascuelo.

En 1909, muchos jóvenes y hombres casados y con hijos, fueron enviados a luchar contra los moros. Los hechos se iniciaron tras la muerte de cuatro trabajadores españoles que estaban construyendo el ferrocarril minero en Melilla, por lo que el día 10 de julio el gobierno de Maura decretó la movilización de las Brigadas Mixtas de Madrid, Cataluña y del Campo de Gibraltar, así como de los reservistas de los cupos de 1902 a 1907, que fueron enviados desde la península para sofocar a las tribus rebeldes del Rif. Como hemos dicho, muchos de estos reservistas estaban casados y eran padres de familia, lo que desató feroces protestas en muchos lugares de España. También de Colmenar de Oreja salieron reservistas al frente, por lo que el Ayuntamiento adoptó varios acuerdos para socorrer a los soldados hijos de este pueblo y a los que en lo sucesivo lo hagan

“y hacer menos aflictiva la situación de los reservistas casados, y de los soldados que regresen heridos, como también de las familias de los que fallezcan”.

El día 8 de agosto de 1909, el Alcalde del Ayuntamiento, el Sr. **González Pérez** dio cuenta al Pleno de la carta que había enviado Ulpiano Checa desde Francia, en la que manifestaba que estaba pintando un cuadro “*que mandaría dentro de unos días para contribuir con su producto a socorrer a sus paisanos que se encuentran en Melilla*”.

Con este cuadro, ofrecido por Checa, y otro más, que se pidió al otro pintor de Colmenar, **Gil Sáiz**, se organizó una rifa, para lo que se hicieron 6.000 participaciones, al precio de 25 céntimos cada una. La rifa tendría lugar en la Plaza Mayor el día 6 de octubre, y se realizarían dos extracciones: el cuadro de Checa se adjudicaría al que obtuviese el número igual al primero que saliese del bombo, y el del Sr. Sáiz, al que segundo que se extrajese.

Se vendieron las 6.000 cédulas, por lo que se recaudaron 1.500 pesetas. Para asistir al sorteo se desplazó desde Francia el propio Ulpiano Checa, que llegó a Colmenar de Oreja en la noche del día 1 de octubre y fue recibido en la estación del tren por el Alcalde, don **José González Pérez**, lo que produjo un gran malestar en los Concejales, que se quejaron de no haber sido invitados a recibir al “insigne pintor, hijo de este pueblo”. El alcalde se excusó diciendo que su deseo habría sido que todos los concejales le hubiesen acompañado, pero que no les invitó porque en la tarde del día 11 de septiembre en que tuvo lugar el encierro de las reses que se lidiaron el día 12, invitó a todos los concejales para que concurrieran a dicho espectáculo y solo asistieron tres, “*recibiendo con ello un verdadero desaire*”, por lo que “*temeroso de recibir otro si invitaba a que se fuera a recibir al Sr. Checa, por esta causa no lo verificó*”. La excusa era muy pobre y el concejal **Evaristo Jiménez** protestó mucho.

El cuadro de Checa, “*Centinela a caballo*”, fechado en agosto de 1909, correspondió en suerte a don **Martín Muñoz Hernández**, quien en 1960 lo donó al Ayuntamiento para el Museo. El cuadro de Gil Sáiz, que incluye la dedicatoria “*A mis paisanos los reservistas*”, le correspondió al propio Ayuntamiento y representa una secuencia de la batalla en el Barranco del Lobo, en la trágica noche del 27 de julio de 1909, en la que las tropas españolas sufrieron más de 700 bajas y en la que muchos soldados españoles protagonizaron actos heroicos.

Y entre ellos, permítanme que se lo cuente, destacó un soldado de Colmenar de Oreja, **Jorge Aguilar**, del Regimiento de Barbastro, que fue el primer soldado español que atravesó el Barranco del Lobo y se batió heroicamente con varios moros, de los cuales mató a dos e hizo huir a los restantes. Solo, a tiro limpio primero y a bayoneta calada después, se mantuvo luchando a la desesperada, hasta que llegó en su auxilio una compañía destacada. Cuando las tropas regresaron a su cuartel, Jorge Aguilar traía, además de su fusil, otro de un moro y su guma. Por tal acción de guerra fue recompensado con una cruz roja, pensionada y vitalicia, de 7,55 pesetas, y se le ascendió a cabo.

Jorge Aguilar fue repatriado con su batallón en enero de 1910. El tren que conducía a los soldados llegó a Córdoba el día 17 de enero y allí tuvieron una gran fiesta de bienvenida, con cohetes, vivas a España y aplausos, encabezando la recepción el Alcalde de Córdoba. Los oficiales pasaron a un restaurante, donde el teniente coronel de las fuerzas, **Luis Carniago**, fue presentando a los asistentes a la cena a los héroes que le acompañaban. En un momento determinado el teniente coronel ordenó que se buscara a un cabo de su batallón, y así que estuvo presente, con el gorro descubierto y marcialmente cuadrado, el oficial hizo un elogio de su valor. Finalizó sus palabras dirigidas al cabo, nuestro paisano Jorge Aguilar, diciendo:

“Lástima que este cabo no pueda aspirar a otros empleos, porque no sabe leer ni escribir. El cabo Aguilar es de Colmenar de Oreja, y el municipio de su pueblo ha acordado ponerle su nombre a una calle”.

Tal y como había ordenado en su testamento, los restos de Ulpiano Checa fueron repatriados a Colmenar de Oreja. El viaje se hizo en tren, en plena Guerra Mundial, en el apogeo del invierno. Fue frío, de una profunda tristeza para sus hijos, que acompañaron el féretro, y no exento de incidentes, porque el tren descarriló en la meseta castellana. Cuando llegó a Colmenar de Oreja todo el pueblo lo estaba esperando en la pequeña estación que se había inaugurado solo unos años antes. Ricos y pobres, viejos y niños. Olía a leña quemada en las estufas, y ese día los jornaleros regresaron antes del campo, de las canteras y de los hornos para acompañar el sepelio. El maestro había subido con todos sus alumnos, que estaban formados en el extremo de la estación. Estaba también la banda de música, con el director **Centenera** al frente. Y tenían todos reclinada la cabeza, despojados de sus sombreros, gorros y boinas que mantenían entre las manos, y algunos lloraron cuando los hijos de Checa, Felipe, Carmen y Luis, descendieron del primer vagón. Su hermano Santiago esperaba en el andén. Cuando, por fin, los mozos mandados por el alcalde, Bienvenido Figueroa Velasco, bajaron el ataúd, sonó la Marcha Real. Rezaron las mujeres con el cura, don **Vicente Sánchez Berecochea**, y un impresionante cortejo, al son de sentidas marchas fúnebres, acompañó a la comitiva hasta el Ayuntamiento, donde se instaló la capilla ardiente. Era el día 19 de enero de 1916.

El velatorio duró toda la noche y al día siguiente, 20 de enero, se hizo un entierro de primera clase, con acompañamiento de los sacerdotes hasta el cementerio de las Canteras, donde hoy descansan sus restos en el panteón de piedra caliza que lleva su nombre grabado, coronado por el busto de bronce que su amigo, el escultor ruso Leopold Bernstamm, le había regalado el día de su boda con Mathilde.

Así lo contó **El Debate** en su número de 21 de febrero de 1916:

“En el cementerio de esta población ha recibido hoy, a las dos de la tarde, cristiana sepultura el cadáver del infortunado artista Ulpiano Checa. Tanto al entierro como el recibimiento del cadáver, a la llegada del tren que lo conducía, asistió el clero parroquial con cruz alzada, y el pueblo en masa, presidiendo el duelo con los hijos del finado el señor Alcalde y todas las demás autoridades. En la numerosa y triste comitiva formaban los niños de las escuelas y todas las asociaciones religiosas con sus estandartes. La banda municipal, dirigida por el reputado maestro Centenera, interpretó durante la conducción del cadáver, sentidas marchas fúnebres. Ante el cadáver del ilustre artista, expuesto en el salón del Ayuntamiento antes de ser conducido a la última morada, desfiló todo el pueblo de Colmenar de Oreja, que bien puede decirse que está de luto, por la muerte del genial artista”.

Y **El Imparcial**, bajo el título “Los restos de un pintor ilustre” escribía lo siguiente:

“El acto de recibir los restos del ilustre colmenareño (sic) fue realmente una solemne manifestación de duelo, de la que participó todo el vecindario, que quiso honrar la memoria del gran artista español. Además del elemento oficial, fue recibido el cadáver por el clero, con cruz alzada, y la banda municipal, dirigida por el profesor Santiago Centenera. La comitiva se dirigió al Ayuntamiento, y en el salón de sesiones, convertido en capilla ardiente, quedó depositado el féretro, ante el cual desfiló todo el pueblo, rindiendo tributo al artista fallecido. El viernes, a las dos de la tarde, se efectuó la conducción del cadáver al cementerio de la localidad. Por la mañana se celebró solemne misa de cuerpo presente. El entierro fue un acto imponente, al que concurrió todo el pueblo de Colmenar. El duelo lo componían todas las autoridades y era presidido por los hijos del ilustre fallecido. Don Ulpiano Checa ha sido, en efecto, un gran artista, gloria de la pintura española.”

El funeral y las honras fúnebres le costaron 100 pesetas al Ayuntamiento de Colmenar de Oreja, que fueron aprobadas por el Pleno municipal en la sesión de 3 de abril de 1916, y que se pagaron a don Antonio Muñoz, así como otras 8 pesetas que se abonaron a Anselmo Mora por dos docenas de hachas para el funeral. El 13 de octubre de 1919 los restos de sus padres, Felipe y Eustaquia, fueron llevados a su panteón. Y en 1968, el 14 de noviembre, los restos de **Mathilde Chayé**, su esposa, que había fallecido en Bagnères de Bigorre el 21 de septiembre de 1945, también fueron trasladados hasta el mausoleo de Ulpiano Checa, acompañados por su hija Carmen y su nieta Jacqueline, pues su hijo Felipe había fallecido unos años antes y no llegó a conocer el Museo.

Concluimos diciendo y repitiendo que Ulpiano Checa no sólo fue un extraordinario pintor. Como decía don **Constantino Hurtado** en su libro de 1991, Checa fue un gran español y un gran colmenarete, al que le hubiera sido muy fácil olvidarse de su pueblo “cuando de la vida corriente se salta a cumbres de gloria como las que alcanzó Ulpiano”. Pero Checa no fue así. Escribe don Constantino, el gran impulsor del primitivo museo, que su presencia física estuvo, desde luego, en el extranjero

“más su corazón lo había dejado, al marchar, en ese pedacito de España que se llama Colmenar de Oreja, a cuya amorosa cita acudía los más de los otoños para estar con los suyos, con los amigos y con sus paisanos todos, y para gozar a sus anchas de la luz y del aire que le vio nacer, de sus paseos al humilladero y altos de Santa Catalina, del frescor de la cantera familiar, de la cocina local, y de tantas cosas más, como las visitas a los hornos de tinajas, donde la visión dantesca que ofrecía la cochura solíase alternar con unas sabrosas chuletas asadas en las altas lumbrebras; la presencia en la tertulia de la barbería, en la que se discutía de liebres y galgos y en la que contaba sus andanzas por el mundo; la vuelta por las obras de reforma del Teatro de la Caridad, dando ideas para su decoración y pintando en un santiamén el escudo de Colmenar que luce encima de la embocadura”.

A Checa le gustaba alternar con todos sus paisanos. En su agenda de direcciones, que rehizo en 1912, aparecen los colmenaretes con los que, además, mantenía asidua correspondencia. Así, encontramos al doctor **Heracleo Viñas**, que se ganó el cariño de todos los vecinos por su valerosa y activa participación para atender a los enfermos en la epidemia de cólera de 1885. Tenía su casa en la vivienda que hoy posee don Zoilo Rodríguez, junto a la bodega de don Pedro García, y que fue destruida en un bombardeo durante la guerra civil. Aparece también en la agenda de Checa don **Luis Vilamitjana y Piñuela**, dueño, además de una buena hacienda, de la casa de los Siete Patios, que, las cosas del destino, acoge en la actualidad al Museo. Están también en la agenda, el cura, don **Pedro Esteban Díaz**; sor **María de la Concepción**, priora del Convento de las Monjas; don **Sebastián Rodríguez**, que era el boticario, don **Julio Freire**, el señor **Torresano**, etcétera.



Y como escribía el periodista Óscar Núñez en el diario ABC de 31 de enero de 1958:

“La Historia del Museo Ulpiano Checa es la historia emocionante del afecto que un pueblo entero puede sentir por un artista. Niños colmenaretes, que muy probablemente ignorasen a los Reyes Católicos, pronunciaban ante mí el nombre de Ulpiano Checa con veneración. Y esto no se aprende en la escuela. Ni en la calle. La admiración que se siente por Ulpiano Checa se respira en el ambiente de los hogares, transmitiéndose de padres a hijos, de hijos a nietos. Porque los abuelos de los colmenaretes de hoy fueron los grandes amigos, los entrañables amigos de este admirable pintor, de ese gran hombre que, a la hora de la verdad, poseía el admirable don de saber ser uno de tantos y regocijarse con sus paisanos...”

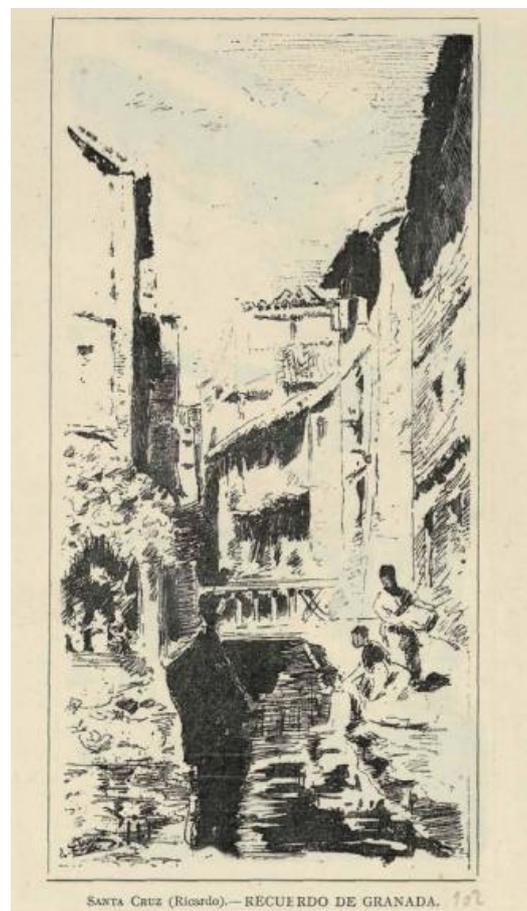
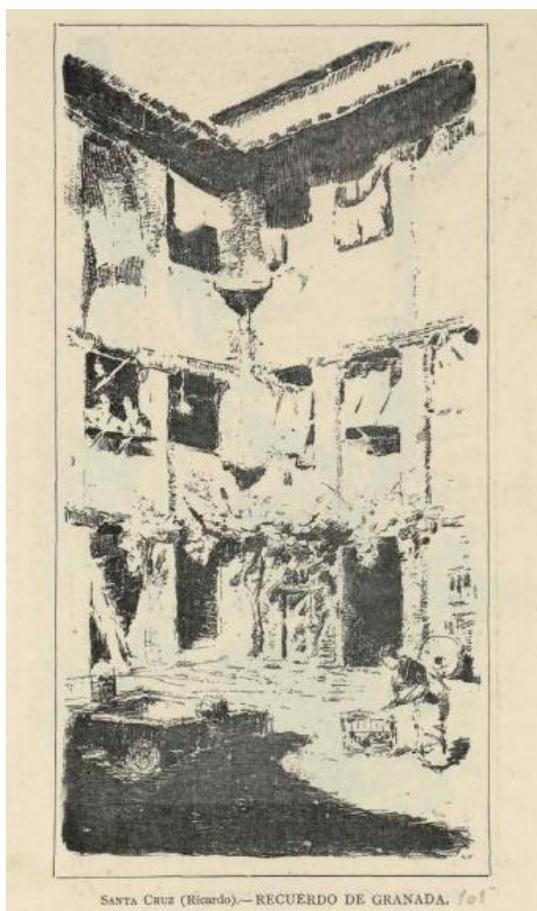
Bien. Pues casi sesenta años después de escribirse esto, y justo cien años después de su fallecimiento, la admiración y el cariño por Checa no solo no ha desaparecido, sino que se ha incrementado, como se ha incrementado también el conocimiento que tenemos de su vida y de su obra, fruto de todo lo cual es este magnífico Museo.”

b. Ulpiano Checa, el retrato de Ricardo Santacruz

El primer retrato de Ulpiano Checa de que tenemos conocimiento es el que realizó a su protector, el Sr. Ballester, fechado en 1879 (Museo Ulpiano Checa). Y el siguiente, que hemos conocido recientemente, es el que realizó a **Ricardo Santacruz y García-Pablos**, según cuenta el diario de Granada "La Tribuna":

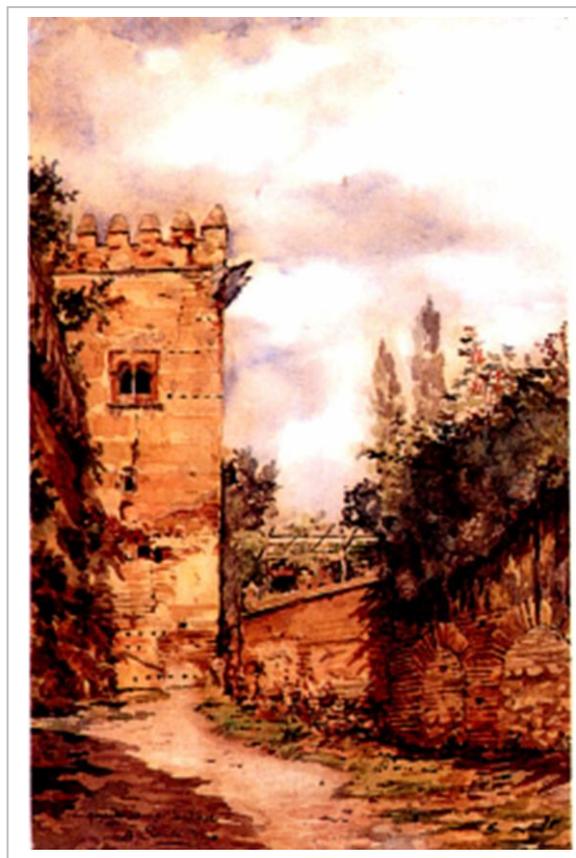
"En el escaparate de la tienda de los señores Reina Hermanos, hemos tenido el gusto de ver un retrato del conocido artista y literato D. Ricardo de Santa Cruz. El parecido es sorprendente, sin que por esto deje de ser una obra espontánea y de factura suelta y graciosa. Se nos ha dicho por su dueño que es trabajo y obsequio que recibió en su reciente estancia en Madrid, de su amigo D. Ulpiano Checa, artista ya de nombradía y grandes esperanzas como de escasa edad".

Hemos logrado identificar, y no sin mucho trabajo, al mencionado señor Ricardo Santacruz. Nació en Madrid el 30 de julio de 1855, y era hijo del capitán de Baza don Antonio Santacruz Plaza y de doña Josefa García-Pablos y Morales. Parece que inició sus estudios en farmacia, si bien se licenció en filosofía y letras. Como artista, comenzó su formación en la Escuela de Bellas Artes de Granada y la continuó en Madrid, en la Escuela Especial de Pintura, Escultura, Arquitectura y Grabado. Aparece en la primera página de los fundadores del Círculo de Bellas Artes de Madrid en 1880 y en la primera exposición que organizó en ese mismo año el Círculo (números 101 y 102, "Recuerdos de Granada"), por lo que hemos de suponer que es ahí donde tuvo que conocerlo Checa y trabar con él una cierta amistad.



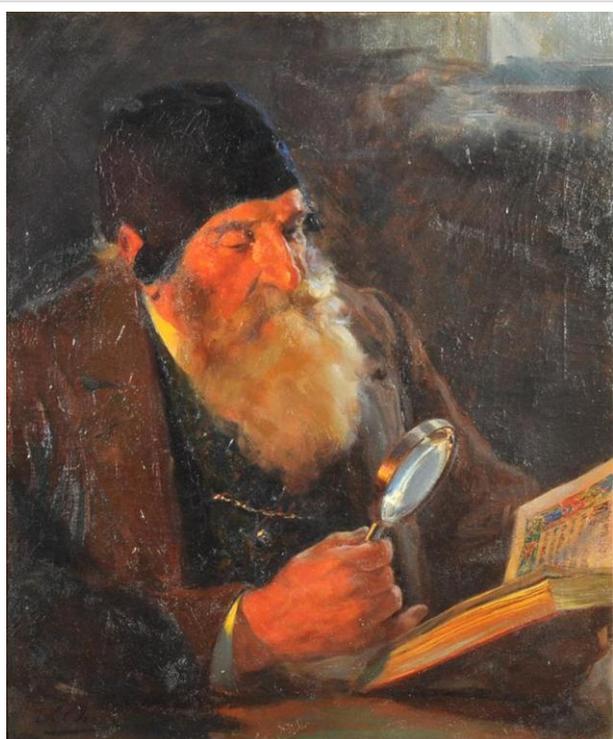
Santacruz participó en varias Exposiciones Nacionales y era también frecuente su participación en las organizadas por **el marchante Sr. Hernández**, que tenía su exposición permanente en la calle Desengaño, 22 y 24 de Madrid, a las que también concurría Ulpiano Checa. Así, en el catálogo de bellas artes de 1882 de la exposición organizada por Hernández en el Palacio de Arenzana de la calle de Olózaga, 9, de Madrid, aparecen dos obras de Ulpiano Checa (nº 82, “Boceto”, con un precio de 150 pesetas, y “Efectos del alcohol”, nº 83, por 750 pesetas), y dos marinas de Santa Cruz (números 421 y 422, por 125 pesetas cada una).

En 1883 volvió a Granada, donde se dedicó fundamentalmente a la literatura y al periodismo y fue socio de una logia masónica (Beni Garnata, fundada con el Arquitecto Juan Monserrat. Simb. Aben Zaida). Dio clases de pintura en la Sociedad Económica de Amigos del País de Granada y participó en alguna exposición en Málaga. Fue un activo miembro de la actividad artística y cultural granadina, en su doble condición de Académico de la Escuela de Bellas Artes y Vicepresidente del Círculo Artístico de Granada. Escribió varios artículos para la revista “Alhambra” y asistía a las reuniones que organizaba el escritor de Granada Afán de Rivera. Como pintor se le conoce muy poca obra, fundamentalmente marinas y paisajes de Granada y Málaga, como “La torre de los picos”, que se reproduce en el libro “Les orientalistes de l'école espagnole” (Eduardo Dizy Caso). En la Sociedad Económica de Amigos del País hay un retrato del que fue su director, don Nicolás Paso y Delgado, firmado por Ricardo Santa Cruz.



“La torre de los picos”. Ricardo Santacruz. Reproducida en el libro “Les orientalistes de l'école espagnole”.

c. Los “faustos” leyendo de Checa



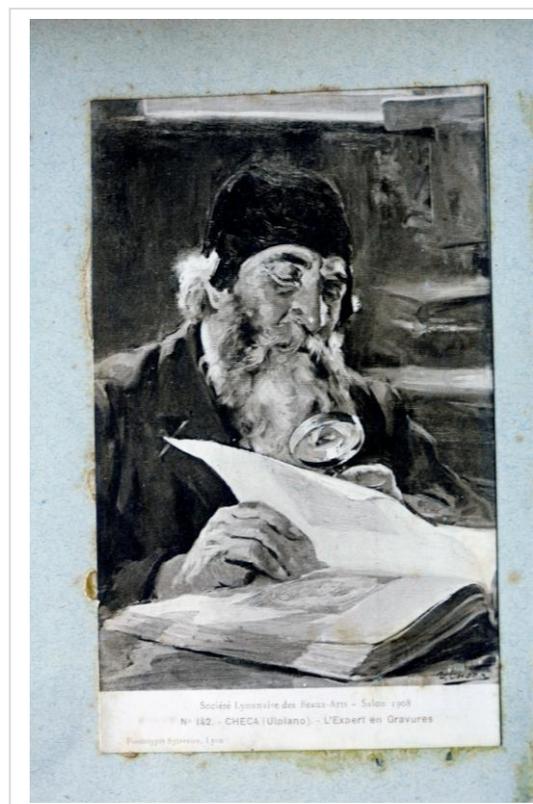
La sala de subastas “TringMarket” ha puesto en subasta la obra que se reproduce a la izquierda. Es un ejemplar más de la serie chequiana “Fausto”, de la que el Museo Ulpiano Checa tiene un espléndido ejemplar (“**El anticuario**”). Tenemos documentados varios cuadros de esta serie, pero solo tres más en las que Fausto aparece leyendo o inspeccionando un libro.

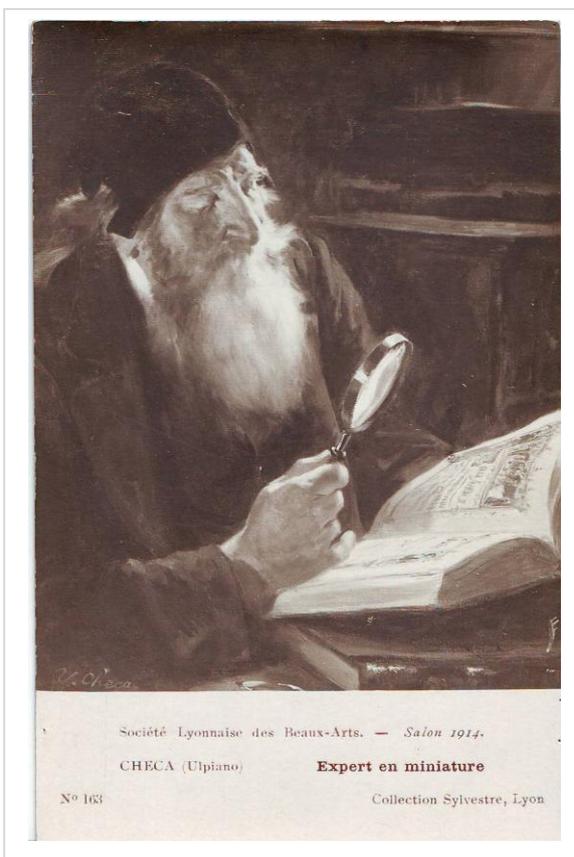
El primero es el que aparece reproducido abajo a la izquierda y fue enviado por Checa en 1904 a Grenoble con el título de “**El sabio**”, que hoy día se encuentra en la colección particular de un vecino de Colmenar de Oreja.

El segundo, debajo de este texto, fue presentado por Checa en el Salón de Bellas Artes de Lyon en 1908 con el número 142 y con el título de “**Experto en grabados**”.



Y, finalmente, en la página siguiente, el tercero, que fue presentado en el Salón de 1914 de la Sociedad de Bellas Artes de Lyon, con el título de “**El experto en miniaturas**”, número 163, y perteneció a la colección Sylvestre de Lyon.





Sin embargo, la primera referencia al inicio de la serie de los “Faustos” leyendo, la tenemos en 1895, en la exposición individual que Checa realizó en G. Petit, donde presentó **“Retrato de anciano”**, haciendo de Fausto leyendo, como recogió la prensa:

“Un magnífico retrato de un anciano haciendo “pendant” a un Fausto leyendo, de gran veracidad”

(W. Smyth. Le Mondain. 9 de febrero de 1895)

Hasta el momento no podemos identificar con precisión el cuadro que se presentó en Petit, pero está claro que, por las fechas, no fue ninguno de los tres que hemos visto anteriormente.

La siguiente referencia periodística que tenemos de un Fausto leyendo, sin correspondencia con imagen, es de 1911, y aparece en el *“DépecheTunisienne”* de 12 de mayo de 1911:

“Ese retrato es un cuadro concebido, compuesto y pintado por un maestro. Nada es más cautivador que el bello rostro del viejo de larga barba blanca, tocado con una gorra de terciopelo azul, que evoca la caperuza de Gutenberg o el Fausto, mirando con atención apasionada, a través de la lupa, los grabados de un misal.”

Toda la figura está iluminada por una lámpara que se adivina y que no está en el cuadro; y esta llama invisible acaricia los contornos de cobre de la lupa, las páginas del libro, la línea gruesa y brillante de la mano”.

Y, por último, tenemos otros Fausto leyendo, con el título también de “Experto en miniaturas”, que Checa presentó en la exposición individual que realizó en la Galería Imbertí de Burdeos, en 1912, con el número 7, *“con su efecto de luz y tonalidad general tan poderosa”* (La France. 9 de diciembre de 1912). Pero esta obra tampoco puede ser la que, dos años más tarde, presentó en Lyon, y que hemos visto reproducida.

Mi opinión es que el cuadro que se remata en TringMarket es el que se describe en DépecheTunisienne y que luego formó parte de la exposición de Imbertí.

d. El cuadro dedicado a Marius Toudoire, nuevo depósito para el Museo



ULPIANO CHECA . "Lucha a caballo" . Óleo sobre lienzo, 38,5 x 55,5 cm. Firmado y dedicado " A moncherami Ms. Toudoire"

Desde el punto de vista artístico, la obra es un típico ejemplo de la producción comercial de Checa que, correcta en su ejecución, toma elementos ya trabajados y asuntos tratados con profusión en obras anteriores. Es, digámoslo, una obra destinada a un regalo de compromiso o de agradecimiento, en la que el artista sale del paso con un trabajo fácilmente identificativo de su sello personal.

Está claro que el título de la obra ha sido puesto, bien por el anterior dueño, bien por la casa de subastas donde fue adquirido, (Segre, Madrid, junio de 2015), y no tiene más fundamento que la descripción de la escena que se representa. Sin embargo, debemos manifestar nuestra sorpresa por la escena misma, en la que unos jinetes al fondo, seguramente árabes, y otro más en segundo plano montando un caballo bayo, dan caza al que cabalga en primer término sobre un caballo negro, con el torso desnudo y que porta una *zugariyya* (aljaba) con *sihaam* (flechas), defendiéndose con una lanza corta de la acometida del árabe, que también le ataca con una lanza.

No es común en la obra orientalista de Checa una escena de lucha entre guerreros árabes (estamos acostumbrados a "Salidas a la fantasía"), y mucho menos que los guerreros porten lanza o flechas (Checa prefiere equiparles con espingardas). Y es todavía más extraño que el personaje central no se cubra la cabeza con el *ghutra* ceñido por el *igal*, ni vista el *thawb*. Solo conocemos el caso de un guerrero árabe, **Dhararibn al-Azwar**, que luchó con el torso descubierto y sin escudo, a las órdenes del príncipe Khalid Ibn Al Walid, en la batalla de Yarmuk, en 636, contra el ejército bizantino de Teodoro.

Volviendo a la obra, decíamos que no nos cabía duda alguna sobre su autenticidad, pues cualquiera que hubiéramos tenido, que no la tuvimos, se habría despejado rápidamente con la lectura de su dedicatoria. En efecto, pocas personas recuerdan hoy quién era el señor Toudoire, y muchas menos la relación que este señor podría tener con Ulpiano Checa, por lo que es en extremo difícil, imposible diríamos, que un pintor distinto al nuestro tuviese la información necesaria para incluir una dedicatoria al mencionado Toudoire.

Se trata del gran arquitecto francés **Marius Toudoire**, (1852-1922), autor, entre otros edificios, de la Gare de Lyon de París. Era miembro del Consejo de Administración de la empresa de ferrocarriles de París a Lyon y el Mediterráneo (PLM), y se ocupó, no solo de la arquitectura del edificio, sino de su decoración y de la selección de los artistas que la llevaron a cabo, fundamentalmente en el espectacular techo de su buffet, “Le train bleu”, donde Checa contribuyó con los murales dedicados a las ciudades de Montecarlo, Toulon.. etc.



Marius Toudoire aparece en la agenda personal de Checa, actualizada en el año 1912, en el 4 rue de Sta. Anne, por lo que es sencillo deducir que, además de la relación personal, mantuvieron una cierta amistad, primero porque en la dedicatoria se dirige a él como “mi querido amigo”, y segundo, porque en ella, en la agenda, solo incluía a su círculo de amistades más cercano.

En este sentido, resulta sumamente difícil datar la obra, y hay que tomar para ello como fecha de referencia la inauguración de La Gare de Lyon, esto es, abril de 1901, de tal manera que el cuadro pudo ser un obsequio previo a Mr. Toudoire, o un regalo de agradecimiento por el encargo recibido. Así, no podemos atinar más en la fecha de la ejecución que situarlo entre 1900 y 1902.

El cuadro se encuentra actualmente expuesto en la Sala “Francia” del Museo Ulpiano Checa, donde su afortunado comprador lo ha dejado en depósito temporal.

e. Una nueva acuarela de “En ruta para la feria”, donada al Museo

La obra fue localizada por don Juan Pablo Monserrat en la sala de subastas Drouot de París, donde finalmente fue adquirida por la Asociación “Amigos de Museo Ulpiano Checa” y fue donada al Ayuntamiento de Colmenar de Oreja para su exposición permanente en el Museo.



Se trata de una notable y bella acuarela de 19 x 14.3 cm, firmada “U Checa” en el ángulo superior izquierdo y fechada el 11 de julio de 1903, que repite uno de los asuntos recurrentes de Checa: un caballo abrevando montado por una bella mujer andaluza. Se presenta con marco de época, paspartú y cristal antirreflejos.

Podría parecer, en principio, que la acuarela ahora donada fuera una versión más de la obra “*En route pour la feria*”, pero, sorprendentemente, esta acuarela tiene fecha de 1903, es decir, dos años antes de la presentación del óleo en el Salón de París de 1905, por lo que debe entenderse que la acuarela formó parte de los estudios preparatorios realizados por Checa, o un primer apunte sobre una idea que fue desarrollada posteriormente.

“En ruta para la feria”. Ulpiano Checa. Acuarela sobre papel. 19 x 14.3 cm. Donación de la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa”. Colección permanente Museo Ulpiano Checa.

Entre las condiciones de donación gratuita, aceptadas por el Ayuntamiento, consta un valor de seguro de 2.000 euros; deberá permanecer obligatoriamente expuesta al público en aquella sala del Museo donde, a criterio de su Dirección, mejor obedezca al discurso museográfico; deberá constar en la cartela de la obra que se trata de una donación realizada por la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja”; y la obra se incluirá en el Inventario del Ayuntamiento de Colmenar de Oreja con la calificación jurídica de bien de dominio público.

Conocemos varios óleos con el mismo asunto y el propio Museo Ulpiano Checa posee uno, que está colgado en la Sala España, y que se corresponde con la obra presentada por Ulpiano Checa en el Salón de París de 1905. El Museo posee, además, una acuarela de idéntico tema, que fue donada en 2014 por el Grupo Zacatín de Teatro, ésta de 50 x 30 cm. que también se expone en la Sala “Colmenar”.

Mostramos, a continuación, otras versiones que tenemos identificadas del mismo asunto, a veces con ligerísimas variaciones:



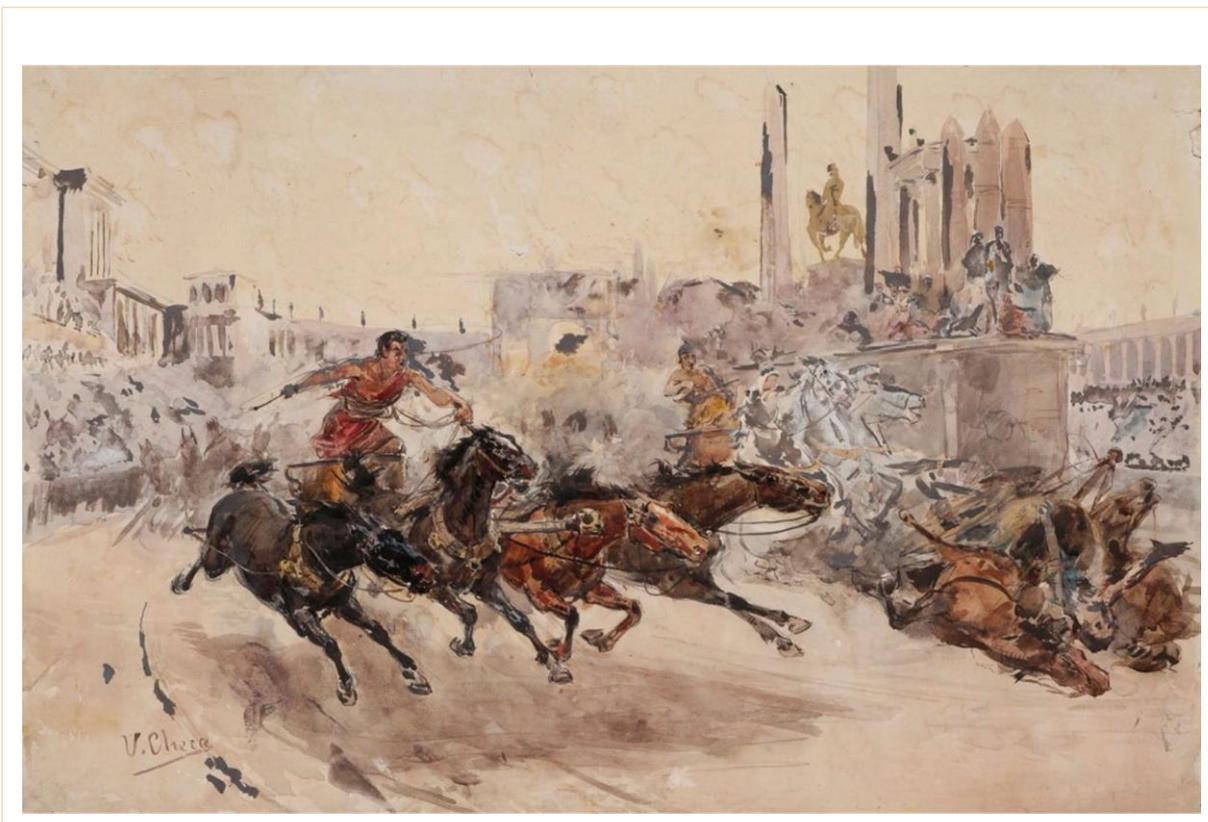
1. Ulpiano Checa. "En ruta para la feria". Salón de París. 1905. Óleo sobre lienzo, firmado en el ángulo inferior derecho, expuesto en la Sala España del Museo Ulpiano Checa, propiedad del Museo.
2. Ulpiano Checa. "En ruta para la feria". Óleo sobre lienzo. Colección privada.
3. Ulpiano Checa. "En ruta para la feria". Acuarela sobre papel. Museo Ulpiano Checa. Donación Grupo Zacatín.
- 4/5. Ulpiano Checa. "En ruta para la feria". Óleo sobre lienzo. Colecciones particulares.



f. Dos nuevas donaciones de la Asociación para el Museo

La sala de subastas ADER de París incluyó en su catálogo de venta de noviembre de 2015 una acuarela de Ulpiano Checa titulada “Course romaine”. Los miembros de la Asociación don Julio Alberto Plaza y don Juan Pablo Monserrat detectaron la venta y lo comunicaron rápidamente. Se trata de una acuarela sobre papel, en bastante buen estado, con alguna grieta en los bordes, de buen tamaño (29.5 x 46 cm), y que, a nuestro juicio, es un trabajo preparatorio para la magna obra que Checa presentó en el Salón de París de 1890, por lo que consideramos que deberíamos hacer todos los esfuerzos posibles para comprarla y domarla al Museo. A falta de recursos económicos, contactamos con la Asociación de Cazadores de Colmenar de Oreja, que aceptó sufragar íntegramente el precio de la obra.

Aprovechando su estancia en París, se encomendó a don Juan Pablo Monserrat que acudiese a la subasta, que tuvo lugar el día 13 de noviembre (*Paris - Drouot-Richelieu - Salle 7*), con tan buena fortuna que la obra nos fue finalmente rematada, por lo que próximamente, y una vez se ofrezca y sea aceptada su donación por el Ayuntamiento de Colmenar de Oreja, aparecerá exhibida en la Sala Italia del Museo. Agradecemos muy sinceramente al Sr. Monserrat que se haya ocupado, no solo de rematar la obra, sino de trasladarla personalmente hasta el Museo.



“Course romaine”. Aquarelle. Signée en bas à gauche. 29,5 x 46 cm

De igual manera, don Julio Alberto Plaza nos advirtió de la salida a subasta de una pequeña acuarela de Checa en la sala Castell&Castell de Uruguay, en la sesión que iba a celebrar el día 24 de noviembre de 2015. Se trata de una acuareleta de 10 x 16 cm. titulada “Moros a caballo”. Debido a la diferencia horaria, se encomendó al también miembro de la Asociación don Alejandro Val, con residencia en Buenos Aires, que se trasladase a Uruguay para acudir personalmente a la subasta para intentar rematar la obra, cosa que final y afortunadamente ocurrió, por lo que próximamente, y una vez se ofrezca y sea aceptada su donación por el Ayuntamiento de Colmenar de Oreja, aparecerá exhibida en la Sala África del Museo. Agradecemos al Licenciado Val que se haya ocupado de rematar la obra y de enviarla a España.

Interesa destacar que la acuarela incluye la dedicatoria “Al Sr. Alberto Castells” junto a la firma, por lo que el Sr. Val pidió a la Sala que investigase y nos comunicase si la procedencia de la obra estaba vinculada a los antecesores de los actuales propietarios de la sala de subastas.

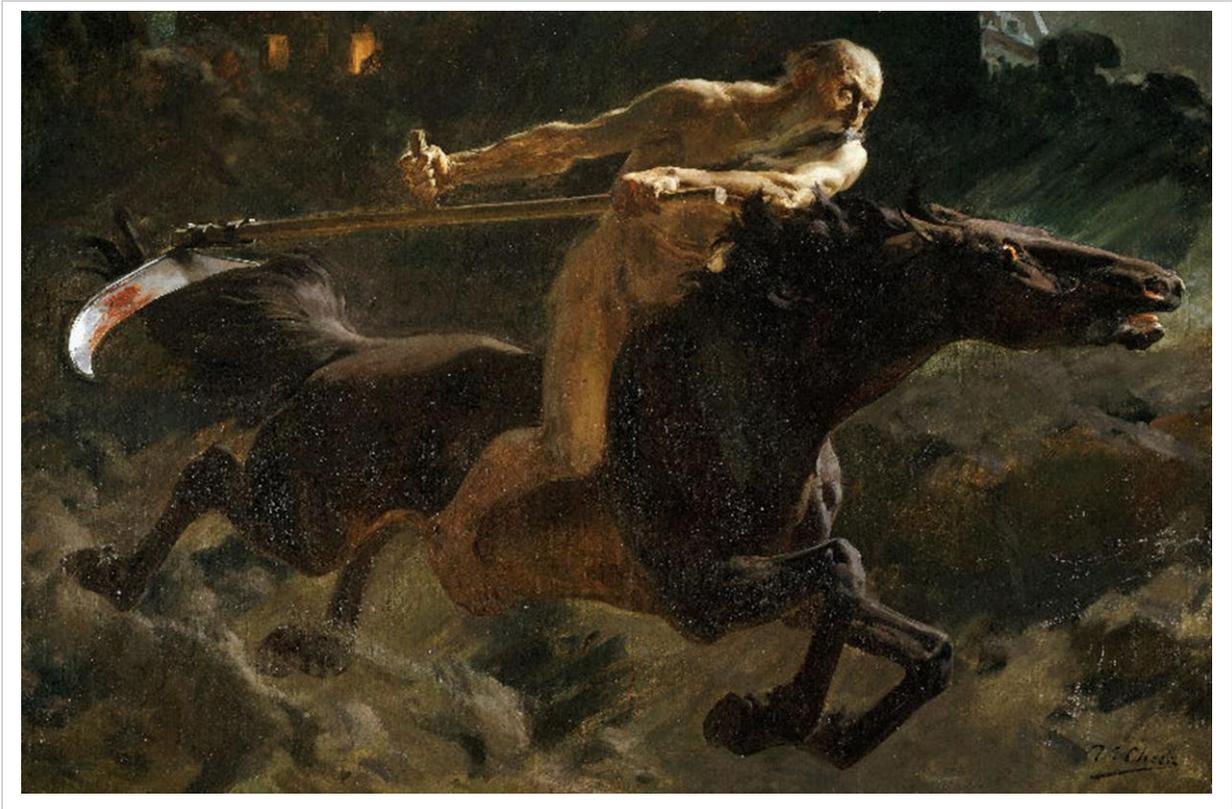


Moros a caballo. Acuarela sobre papel. 10 x 16 cm. Firmado abajo derecha.



ASOCIACIÓN DE AMIGOS
DEL MUSEO ULPIANO
CHECA
Y DE LA HISTORIA DE
COLMENAR DE OREJA

g. La sala Christie's de París vende "Le temps" de Checa



RECORDS

A 4386.7000
Ulpiano Checa y Soto (1965-2016), "Le temps", signed "U. Checa", oil on canvas, not mounted, unframed, 160 x 240,4 cm. World record.
Paris, 9 Avenue Marigny, 30 March, Christie's France auction house.

B 675.000
Alois Heinrich Prochost (1867-1953), "Rabbins en méditation", oil on canvas. World record.
Paris, Foyot room, 23 April, Ades auction house.

C 417.500
Ferns-Henry Vallant, "La vague verte", 2010, one of seven Dixac prints, 166 x 125 cm (65).
World record.
Paris, Drouot, 30 March, Wapler Mica auction house.

D 4340.000
Pierre Mignone (1853-1946), "Océan de cavalière", canvas, 54 x 79 cm. French record.
Paris, Drouot, 30 March, Réunion-de-Museon auction house.

E 4301.000
Salvator Boscley (1798-1776), "Villages animés de personnages, en bordure de rivière", pair of canvases, 30 x 42 cm. French record.
Paris, Espace Tajan, 25 March, Tajan auction house.

F 4480.000
Henri Bouchard (1875-1960), "Dessin d'un village et d'un pont sur la Seine", bronze with green patina, signed with mark of founder Bouchard, 60,5 x 42,5 x 9,7 cm. World record.
Paris, Drouot, 30 March, Auction Art Rémy Le Fur & Associés auction house.

G 4137.5000
Franz Stangl (Dorn 1837), "1861.17", 1915, oil on canvas, 238,5 x 249,5 cm. World record.
Paris, 4 Avenue Hoche, 30 March, Comete de Saint-Ger auction house.

El pasado día 30 de marzo de 2015 la galería Christie's de París remató la obra de Ulpiano Checa "Le temps", un óleo sobre lienzo de 160 x 240,4 centímetros, firmado en el ángulo inferior izquierdo. La obra, que tenía un precio estimado de entre 25.000 y 35.000 euros, alcanzó un precio de martillo de 71.000 euros, lo que, sumado impuestos y comisión de sala, supuso un precio total de **86.700 euros**, superando todas las previsiones. La "Gazzete Drouot International" de mayo de 2015, presentó la venta como el **record de cotización de la obra de Ulpiano Checa en una subasta**, si bien, como sabemos y como veremos a continuación, no es una información correcta, pues conocemos al menos tres obras rematadas por mucho mayor importe.

Izquierda, anuncio de la "Gazzete Drouot" sobre el record de Checa en subastas. Arriba, "Le temps", óleo sobre lienzo, 160 x 240 cm. rematado en Christie's.

La información facilitada por **Christie's** en su catálogo fue la siguiente:

Literature

Le Figaro, 30 avril 1908, p. 4.
Le Journal des Arts, 5 mars 1910.
Le Salut Publicque, 17 mars 1910.

A. Benito García, Ulpiano Checa, Autobiografía apócrifa - Catálogo general del Museo Ulpiano Checa, Madrid, 2010, p. 165-166, repr. p. 166.

Exhibited

Paris, Salon de la Société des Artistes français, 1908, no. 377.
Paris, Salon de la Société des Artistes français, 1910, no. 161.



ABC de las Artes

Ulpiano Checa, máxima cotización y récord en Londres

Hubo sorpresas en las subastas paralelas de pintura española del XIX en Sotheby's y Christie's

INESPERADAMENTE, un cuadro del madrileño Ulpiano Checa, estimado en 60.000-80.000 libras, se vendió en Christie's-Londres por 385.000 (70,68 millones de pesetas en el momento de la puja), nueva marca para el artista. Esta fue la máxima cotización de las subastas paralelas de pintura anecdótica española del siglo XIX ofrecidas en la semana última por Sotheby's y Christie's en la capital británica. Como recordará el lector asiduo de esta sección, comenté por anticipado ambas subastas en mi crónica del día uno del presente mes. El lote estelar de Christie's era un excelente acuarior de Sorolla, con una pareja de huerfanos valencianos en el interior, titulado «No los despierten» (58x79 cm.), fechado en 1899, estimado en 200.000-300.000 libras. No se adjudicó porque las pujas no alcanzaron el precio de reserva, pero parece ser que fue vendido una vez cerrada la subasta, ignorando en qué cifra. «Está claro —escribí— que para fijar tan sustancioso precio se ha tenido en cuenta la última marca alcanzada por el autor en Londres, en noviembre último: 150 millones de pesetas por un luminoso óleo titulado «Bujos a enganchar la banca» (98x128), de 1910. El cuadro de Checa es una animadísima vista (51x101) de la plaza parisense de la Estrella con el Arco de Triunfo en el centro. Aquello que lo ha tenido al alcance de la mano me dice que es obra de gran calidad. Aun así, me sorprende que

una pintura de Checa haya alcanzado tan alto precio. Se vendió por teléfono, probablemente a un español.

La segunda cotización, en Christie's, «32.000 libras» (68,29 millones), recayó en un inolvidable bazar de 100x200 con neta al pajeo y oyentes, de Salvador Sánchez Barbudo, ofrecido en 70.000-100.000 libras. Debe ser récord también, pues la cifra más crecida y sonada que recuerdo pagada por un Sánchez Barbudo es de 23.100.000 pesetas, precio alcanzado tras ruidosa pugna entre dos clientes —se dijo que hermanos— en Durán, hace ahora cuatro años, por un cuadro del pequeño formato. Otras 132.000 libras se pagaron por una bella (20x35) de José Gallegos y Arceca, «El conejo», con numerosos espasmos y monogonías, galada Roma 96. (Fig. detallada de su estimación previa se vendió en 92.500 libras (17,16 millones) un tenorista sereno de Sotomayor llamado «Las tejedoras» (100x110), con tres figuras femeninas. «La confidente» (150x150), con tres mujeres en interior, de José Villegas y Condem, casi dobló su valoración al adjudicarse en 90.200 libras (16,56 millones). Y una soledad pareja de pescadores con fondo marino (90x70), de José Mongat y Torret, totalizó 82.900 libras (16,14 millones). Los cuadros de Raimundo de Madrazo, Pablo Solanas y José Benlliure obtuvieron crónica anterior no alcanzaron los precios de reserva. Un óleo de Federico de Madrazo y Checa, hijo de Raimundo, titulado «La costura», que vi subastar en Madrid por 1.200.000 pesetas en 1985, enormemente catalogado a nombre de Luis de Madrazo y Kurtz, ha obtenido ahora en Christie's el equivalente a 6,05 millones.

También en Sotheby's hubo sorpresa al alzarse con las dos primeras cotizaciones, muy por encima de las valoraciones altas, dos cuadros del alavés Ignacio Díaz Olano, ambos con temas sabrosos de sabor local compostos con numerosos personajes. Un obrador con hilanderas y zapateros (77x95) obtuvo 94.600 libras (17,36 millones), y una escena de labradores bajo árboles (58x98), 61.600 libras (11,3 millones). Estaban justipreciados en 25.000-35.000 libras cada uno. Los dos trabajos señeros de la subasta —un bello acuarior de Molin y una anécdota chusca de García Ramos— no lograron los mismos previos. Una composición de Julió Romero de Torres, «La sesión», con cinco figuras principales y proyección al fondo, cuadro residente en España, incluido en el catálogo de Sotheby's, no pudo viajar a Londres por haber sido declarado inexportable a última hora.

Obra de Ignacio Diaz Olano vendida en Sotheby's por 17,36 millones

Santiago ARBOS BALLESTE

JUEVES 22.2.90

A B C 137

La máxima cotización de Checa

Como hemos dicho, no es exacta la información facilitada sobre la máxima cotización alcanzada por Ulpiano Checa en una subasta. Reproducimos el ejemplar del diario ABC del 22 de febrero de 1990. En el suplemento de «ABC de las Artes», página 137, se titula «Ulpiano Checa, máxima cotización y record en Londres» y escribe el crítico Santiago Arbós Balleste

“Inesperadamente un cuadro del madrileño Ulpiano Checa, estimado en 60.000-80.000 libras, se vendió en Christie's Londres por 385.000 (70.68 millones de pesetas en el momento de la puja, nueva marca para el artista). Esta fue la máxima cotización de las subastas paralelas de pintura anecdótica española del siglo XIX ofrecidas en las semanas última por Sotheby's y Christie's en la capital británica....Se vendió por teléfono, probablemente a un español.”

Se trata del cuadro de Ulpiano Checa “**La plaza de la Estrella**”, un óleo sobre lienzo de 51 x 101 cm. que alcanzó un precio de martillo de 70,68 millones de pesetas, es decir, **425.000 euros**, sin sumar los impuestos y comisión de sala de 1990, ni, por supuesto, la equivalencia de la moneda 25 años después. Por tanto, este importe es muy superior a los 86.700 euros rematados por “Le temps”. De igual manera, “**Carnival Eve**” (O/L 125 x 180 cms), fue rematado por la sala Christie's de New York en 2006 en **156.000 dólares** de precio de martillo y se encuentra en la colección Fundación “María José Jove” de La Coruña.



Arriba, "La Plaza de la Estrella", óleo sobre lienzo, 51 x 101 cm. rematado en Londres en 1990 en 425.000 euros. Abajo, "Carnival Eve", óleo sobre lienzo, 125 x 180 cm. rematado en New York en 156.000 dólares.

h. “El retrato de Catalina Simonet”, dedicado al escultor Lorenzo Roselló

Catalina Simonet era la esposa del escultor mallorquín Lorenzo Roselló (Mallorca, 1867-1901). La obra, un óleo sobre tela de 52 x 65 cm. fue realizada por Ulpiano Checa sobre el año 1898, e incluye, junto a la firma en el lateral inferior derecho, la siguiente dedicatoria: “A su amigo Roselló, U. Checa”.

“Lorenzo Roselló y Roselló, nacido y muerto en Mallorca, se asienta en París en 1893. Al año siguiente crea, en yeso primero y en mármol después, (1897), su obra más famosa, “Desolación”, que expone reiteradamente. Con ella se adscribe a la escultura moderna de raíz simbolista con ecos de Rodin y abandona, con el impulso de un aprendizaje en Carrara, la producción de su inicial actividad en Lima, donde se había asentado por emigración familiar. La ausencia de encargos y una muerte temprana, a los treinta y cuatro años, originaron una reducida obra con escasa repercusión en el contexto de Fin de Siglo y olvidada después a pesar de su modernidad. Los tres últimos años de su vida ejerció como marchante de la colección artística del cardenal Despuig, existente en Mallorca”.

(Catalina Cantarellas Camps. “Lorenzo Roselló, un escultor en el tránsito de fin de siglo”.)



“Retrato de Catalina Simonet”. U. Checa. O/L 52 x 65 cm. c. 1898. Firmado y dedicado lateral inferior derecho: “A su amigo Roselló”.



Desconocemos el alcance de la relación que Ulpiano Checa tuvo con el escultor mallorquín, pero hubo de ser estrecha. La mencionada Catalina Cantarellas, en el estudio publicado sobre Lorenzo Roselló en la Revista Anual de Historia del Arte, 2014, se limita a decir: “Frecuente sería el trato con Ulpiano Checa, pintor e ilustrador español, y con el peruano Daniel Hernández. Ambos, muy activos en el Salón de Artistas Franceses o Salon du Champ de Mars que acogió las obras de Roselló, formarían parte de su entorno próximo ya que le obsequiaron con sendos retratos de su mujer, presumiblemente a raíz de su matrimonio. Hernández retrató en óleos del mismo tamaño al escultor, quien, a su vez, le había realizado un busto con el que concurrió al Salón de París de 1895, y a su joven mujer. El cuadro de Checa la presenta tocando el piano, de acuerdo con la cultura atribuida a Catalina Simonet de Roselló y con las aficiones musicales del pintor”.

“Retrato del escultor Lorenzo Roselló”. Daniel Hernández. O/L 52 x 65 cm. París 1898.



i. El retrato de don Antonio Mediano, en el Bellas Artes de Tenerife



Como decíamos en la Memoria del año 2014, el 9 de abril de 1895, don Antonio Sos, testamentario de don Antonio Mediano Foix, previa autorización del Ministerio de Instrucción Pública y a propuesta de don Vicente Palmaroli, Director del Museo del Prado, legó a este Museo el retrato que Ulpiano Checa pintara al Sr. Mediano. Se trata de un óleo sobre lienzo, de 170 x 100 cm, firmado en el ángulo inferior izquierdo y fechado en 1890. En la actualidad está en depósito en el Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, con el número P5504 de préstamo, de donde, gracias a la colaboración de don Jorge Rodríguez de Rivera, hemos conseguido estas fotografías.

Como se aprecia, el retrato del Sr. Mediano está colocado a la derecha del "Retrato de Isabel II", realizado por Federico de Madrazo y Kuntz..

j. La escultura de Checa, “Don Quijote y Sancho Panza, prestada para la exposición “Fondos cervantinos en las colecciones privadas de Alcalá de Henares”

El Ayuntamiento de Colmenar de Oreja solicitó a la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja” un informe sobre la petición de préstamo, realizada por el Ayuntamiento de Alcalá de Henares de una obra expuesta en el Museo Ulpiano Checa. Se emitió el siguiente informe:

INFORME SOBRE EL PRÉSTAMO DE LA OBRA “DON QUIJOTE Y SANCHO PANZA” SOLICITADO POR EL AYUNTAMIENTO DE ALCALÁ DE HENARES

El Sr. Alcalde de Alcalá de Henares, don Javier Bello Nieto, se ha dirigido al Ayuntamiento de Colmenar de Oreja (R.E. nº 351 de 22.01.2015) para solicitar el préstamo de la escultura “Don Quijote y Sancho Panza”, de Ulpiano Checa, que se exhibe en el Museo, con destino a la exposición “Fondos Cervantinos en las colecciones privadas de Alcalá” que el Ayuntamiento de esa ciudad está preparando con motivo del IV Centenario de la edición de la segunda parte de “El Quijote”, y que tendrá lugar en el Centro de Interpretación “Los Universos de Cervantes”, ubicado en la antigua parroquia de Santa María, junto a la Plaza de Cervantes, donde fue bautizado el universal escritor en 1547.

El escrito del Sr. Alcalde de Alcalá de Henares contiene las siguientes propuestas:

1. Que la duración del préstamo abarcará desde finales de febrero a finales de junio de 2015.
2. Que se harán cargo de los gastos de transporte y de los seguros correspondientes.
3. Que la escultura ocupará un lugar preferente de la exposición, como obra invitada, destacando sus datos técnicos y procedencia.
4. Que los datos de la escultura serán incluidos en el folleto y catálogo de la exposición, haciendo constar el especial agradecimiento al Ayuntamiento de Colmenar de Oreja.

A este respecto, la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja”, a petición del Ayuntamiento de Colmenar de Oreja, emite el siguiente **INFORME**:

Primero.- Que es preceptivo que se solicite permiso al propietario de la obra, pues así consta en las condiciones para el depósito temporal establecidas por él y aprobadas por la Junta de Gobierno en la sesión de 10 de marzo de 2011.

Segundo.- Que los préstamos de obras entre Museos e instituciones públicas se realizan muy frecuentemente y tienen como objeto la colaboración institucional para la divulgación cultural y patrimonial y para acercar las obras de arte a otros espacios culturales y geográficos más afines o cercanos a otras personas.

Tercero.- Que, si bien es cierto que la escultura “Don Quijote y Sancho Panza” es una pieza importante en la Sala “España” del Museo Ulpiano Checa, la propuesta realizada por el Ayuntamiento de Alcalá de Henares tiene, por el asunto y tema de la exposición, el suficiente valor añadido para permitir el préstamo de la escultura, apreciándose que la exposición proyectada tiene más que suficientes niveles de calidad cultural, y la sala propuesta cumple con los niveles adecuados de seguridad, de prevención de incendios, condiciones generales para su exhibición y suficiente prestigio cultural y educativo, por lo que esta Asociación considera que el Ayuntamiento de Colmenar de Oreja debe aceptar el préstamo de la obra solicitado, siempre que se garanticen las condiciones materiales y técnicas del préstamo que se indican a continuación.

Cuarto.- En cuanto a las **condiciones materiales del préstamo**, deberán establecerse las siguientes:

- **El embalaje y transporte correrá a cargo del Ayuntamiento de Alcalá de Henares** y deberá ser realizado por una empresa especializada en el transporte de obras de arte con acreditada experiencia en el sector y siempre de acuerdo con las especificaciones establecidas por el Ayuntamiento de Colmenar de Oreja. La obra irá debidamente embalada, tanto a la ida como al regreso, debiendo efectuarse las operaciones de embalaje y desembalaje bajo la supervisión de personal del Ayuntamiento de Colmenar de Oreja. Se usará material apropiado en caja rígida hidrófuga, inmovilizando por completo la pieza (espuma y plásticos amortiguadores). Si el Museo Ulpiano Checa no dispusiera de caja, deberá ser construida a medida a costa del Ayuntamiento de Alcalá de Henares y pasando a ser propiedad del de Colmenar de Oreja al término de la exposición.
- La **carga y descarga** de la obra será por cuenta del Ayuntamiento de Alcalá de Henares. La obra será retirada del Museo por personal debidamente acreditado, mediante la firma de un acta de entrega, en la que se indicará el estado de conservación de la obra prestada. Concluida la exposición, la obra será devuelta al Museo. Al recibir la obras y antes de la firma del acta de recepción correspondiente, el Museo revisará el estado de conservación de la obra devuelta para detectar cualquier posible deterioro. Si se hubiera producido alguna incidencia, se incluirá una nota sobre ella en el acta de devolución, por si hubiera lugar a la exigencia de responsabilidades
- La obra objeto del préstamo irá acompañada de un correo que supervise su transporte e instalación en las salas de exposición, así como el reembalaje de la obra para su regreso al Museo Ulpiano Checa. Todos los gastos de desplazamiento, estancia y manutención del correo correrán a cargo de la entidad organizadora de la exposición, designándose como correo a Don Ángel Benito García, Presidente de la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja”.
- **Seguro de la obra**, en la modalidad de clavo a clavo, desde el día de la salida de la obra, hasta el día de su regreso, ambos inclusive, por la **cuantía de 25.000 euros señalada** por el Ayuntamiento Colmenar de Oreja, que será el beneficiario, y contendrá expresamente las siguientes cláusulas, sin las que no se considerará válido: Institute Cargo Clauses A (ICCA); Institute Strikes Clauses, incluyendo cobertura de terrorismo durante la estancia de las obras; Institute War Clauses; Cláusula de Exoneración; Cláusula de depreciación y/o demérito artístico; Cláusula de Daños por hechos malintencionados; Cláusula de opción de recompra sin límite de duración; Cláusula de museo; Cláusula de liquidación de siniestros sin franquicia. **Antes de retirar la obra, el Ayuntamiento de Alcalá de Henares deberá entregar el certificado de seguro al Museo.**
- El Ayuntamiento de Alcalá de Henares será el responsable del **estado de conservación de la obra** y, a tales efectos, deberá garantizar su seguridad y conservación asegurando una vigilancia permanente y sistemas adecuados de detección y extinción de incendios. El Ayuntamiento se reserva el derecho de inspeccionar las condiciones de instalación y de seguridad de la sala de exposición, y de retirar la pieza en el caso de que estime que aquella es inadecuada.
- En ningún caso se podrán modificar aquellos elementos complementarios o accesorios que lleve incorporada la pieza en el momento de ejecutarse el préstamo. Tampoco podrá ser restaurada, limpiada ni alterada de ninguna manera. En caso de que alguna causa mayor obligara a tal acción, siempre será previamente notificado al Ayuntamiento de Colmenar de Oreja, especificando las actuaciones propuestas y contando con su consentimiento por escrito. Tampoco podrá ser sometida a ningún estudio que implique exámenes científicos, ni ser fotografiada, (excepto para la ilustración del catálogo de la exposición) ni filmada por cualquier otro medio sin la conveniente autorización por parte del Ayuntamiento de Colmenar de Oreja.
- Tanto en las referencias bibliográficas como en las fotografías, deberá figurar el nombre del Museo Ulpiano Checa en la forma en que éste indique.”

El Ayuntamiento de Colmenar de Oreja autorizó finalmente la cesión de la obra, que se expuso en el Centro de Interpretación “Los Universos de Cervantes”, ubicado en la antigua parroquia de Santa María, junto a la Plaza de Cervantes, donde fue bautizado el universal escritor en 1547. Sobre nuestra obra hay una extensa referencia en el Catálogo de la exposición, con fotografías y texto que fueron remitidos por esta Asociación a la Comisaria de la Exposición. El regreso de la escultura tuvo lugar el día 29 de junio de 2015.



La escultura "Don Quijote y Sancho Panza", de Ulpiano Checa en la exposición "Fondos Cervantinos en las colecciones privadas de Alcalá". A la izquierda, el Alcalde de Alcalá, don Javier Bello, inaugura la exposición.

"El Centro de Interpretación Los Universos de Cervantes de Alcalá de Henares acoge hasta el próximo mes de junio los Fondos Cervantinos de Colecciones Privadas. Es la tercera ocasión que la ciudad complutense acoge esta exposición en la que se muestra una selección de fondos cervantinos procedentes de una treintena de coleccionistas complutenses.

La exposición, que coincide con la conmemoración del IV Centenario de la publicación de la segunda parte de El Quijote, se divide en varias partes. La primera parte se dedica al IV Centenario de la edición de los Entremeses cervantinos y ocho comedias nunca representadas, en la que, junto a un texto de cada uno de los entremeses se presentan distintas ediciones de estas obras, carteles de representaciones y un vídeo del conjunto expuesto.

*El segundo espacio está dedicado a El Quijote, que reúne una escogida selección de ediciones de la segunda parte de la universal obra, pinturas de Trinidad Romero que figuran en la edición realizada en 2014, estudios cervantinos y láminas y grabados. La Sala de Antezana del Centro está dedicada a pintura, escultura y objetos con temática cervantina, algunas firmadas por Segrelles, Romero o Cepeda. Dos curiosos abanicos ponen la nota curiosa, junto con carteles de películas sobre don Quijote. **El centro de la sala lo ocupa una escultura en bronce obra de Ulpiano Checa, por cortesía del Museo del Ayuntamiento de Colmenar de Oreja.***

Por último, el espacio de la sala Capilla del Oidor lo 'preside' la pila bautismal de Cervantes, rodeada por vitrinas en la que se exponen ediciones actuales de El Quijote realizadas en diversos países".

(Teleprensa. Periodico Digital del Henares. 01.03.2015)

k. Los quintos de Ulpiano Checa

El periódico "La Correspondencia de España" publicó el reclutamiento de los mozos de Colmenar de Oreja en 1880. Aparecen en el listado sesenta jóvenes, haciendo Ulpiano Checa el número 59 como ingresado "en caja como recluta disponible".

Colmenar de Oreja.	
1 Juan González García, ingresó en caja con recurso pendiente.	48 Ignacio Hernandez y Fernandez, ingresó en caja como recluta disponible.
2 Leon Garcia y Garcia, id. id.	49 Francisco Perez y Garcia, id. id. idem.
3 Faustino Hita y Gil, exceptuado por el ayuntamiento, ingresó en caja como soldado para la reserva.	50 Ricardo Bernardino y Garcia, exceptuado por el ayuntamiento, ingresó en caja como soldado para la reserva.
4 Celestino Garcia y Gostanza, ingresó en caja.	51 Carmelo Lazareno y San Andrés, idem id. id.
5 Benito Benito y Garcia, id. id.	52 Gumersindo Higuera y Escano, idem id. id.
6 Matias Peña y Sacristan, id. id.	53 Joaquín Cruz y Mingo, ingresó en caja como recluta disponible.
7 Gumersindo Montesinos Gutierrez, inútil. Ingre ó en caja como soldado para la reserva.	54 Florentin Alfiera y Rodriguez, id. idem id.
8 José Alca y Donoso, ingresó en caja.	55 Leandro Hernandez é Hita, id. id. idem.
9 Roman Alca y Gonzalez, id. id., útil condicionalmente.	56 Roman Toledo y Garcia, id. id. idem.
10 Francisco Mingo Morales, corto de talla.	57 Timoteo Mingo y Benito, ingresó en caja como recluta disponible.
11 Benito Palazon y Bermejo, exceptuado por el ayuntamiento, é ingresó en caja como soldado para la reserva.	58 Laureano Moreno y Casero, exceptuado por el ayuntamiento, é ingresó on caja.
12 Enrique Rubio Ufano, ingresó en caja.	59 Ulpiano Fernandez Checa y Saiz, ingresó en caja como recluta disponible.
13 Nicolás Garcia y Rico, id. id.	60 Vicente Isidoro Maroto Fernandez, exceptuado por el ayuntamiento, é ingresa en caja como soldado para la reserva.
14 Pablo Lucio Alonso, id. id.	
15 Francisco Gaspar y Torres, id. id.	
16 Ignacio Benito y Freire, id. id.	
17 Santos Lopez Jimenez, id. id.	
18 Eugenio Carretero y Martin, exceptuado por el ayuntamiento, é ingresó en caja como soldado para la reserva.	
	<i>Fuente: nueva de Tajo.</i>
	1 Pedro Gonzalez y Vecino, ingresó en caja.

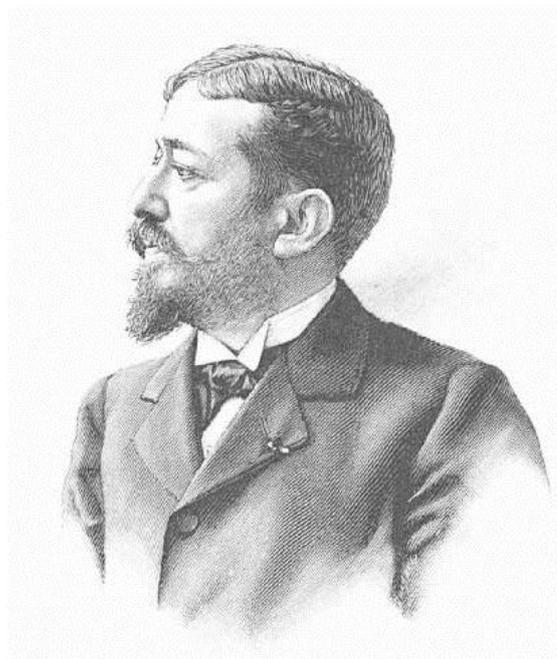
5.B. PROYECTO PARA LA CONMEMORACIÓN DEL PRIMER CENTENARIO DE LA MUERTE DE ULPIANO CHECA



ASOCIACIÓN DE AMIGOS
DEL MUSEO ULPIANO
CHECA
Y DE LA HISTORIA DE
COLMENAR DE OREJA

Actos sociales, conferencias, conciertos y exposiciones. Primer Centenario de la muerte de Ulpiano Checa

Con motivo del primer centenario de la muerte de Ulpiano Checa, que tendrá lugar el próximo año 2016, la "Asociación Amigos del Museo y de la Historia de Colmenar de Oreja" presentó en el Ayuntamiento de Colmenar de Oreja, en el mes de agosto de 2015, el siguiente proyecto de actividades para la conmemoración de tan señalada efeméride, proyecto sobre el que podría girar la actividad cultural y turística de Colmenar de Oreja, y que podría ser la base sobre la que se instrumente la promoción de nuestra ciudad. Hasta el momento de la redacción de esta Memoria, 29 de diciembre de 2015, no se ha obtenido ninguna respuesta por parte del Ayuntamiento.



CONMEMORACIÓN DEL PRIMER CENTENARIO DE LA MUERTE DE ULPIANO CHECA

INTRODUCCIÓN

En enero de 1916 cientos de miles de soldados padecían entre el barro de las trincheras mientras se preparaban para morir, víctimas de los gases químicos, de los tanques y de las granadas, en la sangrienta ofensiva sobre Verdún. Más seis mil muertos diarios, ocho millones durante toda la Gran Guerra y seis millones de inválidos. En medio de una masacre como jamás había conocido la historia, murió pacíficamente en Dax Ulpiano Checa, entre las dulces manos de su mujer Matilde y con el amor de sus hijos, Carmen, Felipe y Luis. Las densas nubes del gas mortal, el mortal estruendo de los cañones, impidieron que su muerte, la de un aclamado maestro de la pintura, fuera llorada. Los ojos de Europa estaban secos, y su corazón, lleno de hierro y fuego, no pudo compadecerse de la muerte del artista al que tantó aclamó y admiró. Francia y Alemania buscaban, enloquecidas, su propio exterminio. No hubo entierro con honores por la muerte de un Caballero de la Legión de Honor, ni pésame de autoridades, ni amigos que portasen su féretro, ni comitiva, ni homenajes. Francia entera se estaba muriendo.

Cuando el 5 de enero de 1916 falleció Checa, tendrían que pasar aun 1.043 días y otras tantas noches de horror para que se firmara el armisticio de Rethondes el 11 de noviembre de 1918. En ese tiempo se completó la terrorífica cifra de más de un millón de muertos franceses, de cientos de miles de lisiados y de varios miles de *gueule cassée*. ¿Quién habría, en esas circunstancias, para llorar la muerte de un pintor, por lo demás, medio francés y medio español? Había otros héroes guerreros, vivos o muertos, a los que rendir homenaje. La obra de Checa, como la de algunos de sus cuadros, colgados ya en museos galos, quedó sepultada bajo los escombros de los obuses Krupp.



Ulpiano Checa, unos días antes de su muerte en el balneario de Dax. De izquierda a derecha: su hija Carmen, su esposa Matilde, Ulpiano Checa, y el sacerdote Frederic Chayé, primo hermano de Matilde.

Le llegó, pues, la muerte a Checa en el momento, hasta entonces, más terrible de la historia de la humanidad y en el lugar donde se concentró la mayor parte de la destrucción producida. Su muerte, tan agónica como prematura, le privó de la posibilidad de informar sobre la extensión, variedad y riqueza de su obra, de presentar sus aportaciones artísticas, de defender sus compromisos pictóricos y, sobre todo, de refutar la vaga e inexacta idea que sobre su obra quedó escrita en las enciclopedias españolas: la de ser un pintor, uno más, de asuntos de historia que había alcanzado un notable éxito con su lienzo “La invasión de los bárbaros”. Tras su temprana muerte se hizo un cruel vacío a su nombre y a su obra, vacío en el que participaron los críticos empeñados en hacer desaparecer de la historia del arte a todos los grandes pintores españoles del siglo XIX en general, y a los de la Academia Española de Bellas Artes de Roma en particular, a quienes se criticó y afeó, incluso, su sólida formación. Y su indudable calidad pictórica fue presentada como lamentable preciosismo o inadecuado virtuosismo. La recién apertura en el Museo del Prado de una sala dedicada a la pintura española del siglo XIX parece estar cambiando ahora esa tendencia. Y en este reconocimiento del valor de grandes maestros como Casado de Alisal, Pradilla, Ferrant, Fortuny, Rico, Pinazo, Moreno Carbonero o Gisbert, Ulpiano Checa debe ocupar un destacadísimo lugar.

Porque terminado el período vasallaje y pleitesía a todos los “ismos”, Checa no ha tenido la oportunidad de ser presentado, por ejemplo, como autor de las ilustraciones del “Tabaré” de Zorrilla de San Martín, ni de las del “Generalife” y “Las Alhambras” de Astruc. De demostrar, como demuestra el Museo Ulpiano Checa, que más que un pintor de historia es el pintor de las civilizaciones que dejaron huella en su pueblo natal, que es tanto como decir en España. De valorar su obra como ilustrador, litógrafo, escultor, muralista, fotógrafo que, con un sentido único del encuadre, del movimiento, fue un pintor a contracorriente sin dejar de ser un pintor moderno, de paleta rica y ordenada, excelso dibujante y acuarelista, que debe ser considerado como uno de los pintores más comprometidos con el regeneracionismo político, cultural y social de España.

A la derecha, Ulpiano Checa. Extremadamente delgado, apenas sin fuerzas, los ojos perdidos esperando la muerte que le llegó, unos días más tarde. Abajo, acta de la defunción, en la que se hace constar su condición de Caballero de la Legión de Honor.



Le Cinq Janvier mil neuf cent seize,
à neuf heures du matin Ulpiano Fernandez
Checa y Saiz né à Colmenar de Oreja
(Espagne) le trois Avril mil huit cent soixante,
artiste peintre, fils de Felipe Fernandez Checa et
de Justaquia Saiz, marié à Marie Chastilde
Chayé, domicilié à Paris 5^{ème} Place du Pont Neuf

H. Chevalier de la
Legion d'Honneur

approuvant le renvoi
ci dessus.

Chayé
Chastilde
Guinot

est décédé Place Boyanne
Dressé le Cinq Janvier mil neuf cent seize
à cinq heures du soir, sur la déclaration de
Paul Sasserre Juge de Paix quarante sept ans domicilié
à Paris, et de Fredéric Chayé curé quarante
neuf ans domicilié à Castellana Giron qui lecture faite ont signé avec nous
Georges Gellibert Conseiller municipal délégué

Chastilde / Chayé

Acte de décès d'Ulpiano CHECA - 5 janvier 1916

OBJETIVOS DE LA CONMEMORACIÓN DEL CENTENARIO

Desde sus orígenes en los *vicus* de la Vega del Tajo y en su contigua y hoy desaparecida ciudad de Aurelia, la larga historia de Colmenar de Oreja, bimilenaria, nos ha dejado hechos singulares, batallas relevantes, monumentos notables y reconocidos personajes que han trascendido a nuestro término y han adquirido tal notoriedad que figuran en los libros y enciclopedias de la historia militar, civil, eclesiástica, literaria y artística de nuestra patria. Los santos Veranio, muerto en Aurelia en el siglo VIII, y San Simón de Rojas, fundador en Colmenar de Oreja de la Cofradía del Espíritu Santo; los pintores reales Isidoro Arredondo y Francisco López; los literatos Fernández de Rojas y José María Moralejo; los políticos Diego de Cárdenas, del Consejo de Indias y el Ministro de Justicia, Fernández de la Hoz; los militares Bernardino de Cárdenas, muerto en Lepanto y Francisco Pedro Ayala, II Conde de Colmenar y Maestro de Campo de los Tercios Españoles; el primer actor de comedias Antonio Diéguez y el radiofónico Domingo del Moral, “Juanón”; las cantantes de los sesenta, Hermanas Benavente, y el mismo Manuel Blanco Játiva, “el Canario de Colmenar”; los toreros “La Martina” y Juan Cuéllar; los músicos Gaetano Brunetti, maestro en la Corte de Carlos IV, enterrado en nuestra iglesia, y Ángel Martín Pompey, uno de los grandes compositores de la generación del 27....

Todos ellos han nacido, vivido, casado o muerto en Colmenar de Oreja, y todos ellos aparecen, con mayor o menor extensión, y con mayor o menor estudio, en los anales de la historia de Colmenar de Oreja y de España. Sin embargo, si hemos de destacar a uno solo de nuestros convecinos, hemos de referirnos forzosamente a Ulpiano Checa, pues es, sin duda, la figura más notable de todas ellas. Su obra pictórica fue, durante su vida, valorada en todo el mundo, lo que le valió, no solo los más importantes premios en exposiciones y salones (Madrid, Viena, Atlanta, París..), sino el reconocimiento oficial en España (Orden de Carlos III), en Francia (Caballero de la Legión de Honor) y en Túnez (Orden de Nichan Iftikhar), y la presencia de su obra en las más importantes colecciones y Museos (Prado, Thyssen, Buenos Aires, San Telmo..). Su temprana muerte, las modas pictóricas de entreguerras y el desconocimiento de su obra en España, han hecho, sin embargo, que su figura haya permanecido, excepto para los expertos, olvidada, por lo que el primer objetivo de esta conmemoración será:

- **Reivindicar la obra pictórica de Ulpiano Checa para mostrarla como lo que es: la de uno de los pintores españoles más importantes entre 1887 y 1916, con una producción artística variada, innovadora, monumental.** Y, a la vez, mostrar a Ulpiano Checa en su faceta personal más desconocida a través de su círculo de amistades, políticos, músicos, literatos, artistas.. y a través de sus viajes.

Si bien este trabajo tuvo su germen en 1960 con la apertura de un primer “museo”, que se continuó en 1990, fue en 2009 cuando se inició la verdadera reivindicación de Ulpiano Checa con la investigación sistemática, profunda y continua de su vida y de su obra, que cada día ofrece nuevos detalles de su magnitud y de su trascendencia. Ello ha hecho posible dotar al Museo, ampliado en 2009, de un contenido, de un discurso y de una presentación ordenada y profesional, que han hecho de él un Museo sumamente valorado entre los expertos, tanto por la obra que contiene como por su decoración, información, iluminación y mantenimiento. Y a pesar de los escasísimos medios que se han tenido para darlo a conocer, en los seis años transcurridos desde su inauguración, más de 80.000 personas lo han visitado, convirtiéndose en uno de los principales atractivos culturales con los que cuenta nuestra ciudad. Por tanto, el segundo objetivo que se propone esta conmemoración es:

- **Divulgar y promocionar extensamente el Museo Ulpiano Checa de Colmenar de Oreja, aumentar su conocimiento y conseguir su posicionamiento estable en las rutas del turismo cultural de los amantes y seguidores de los museos españoles.**
- **Potenciar las instalaciones del Museo Ulpiano Checa como lugar de destino y principal atractivo del Plan de Turismo de Colmenar de Oreja.**

Por otra parte, la declaración de Colmenar de Oreja como Bien de Interés Cultural, en la categoría de Conjunto Histórico, ha sido un hecho relevante que ha dado lugar, por sí mismo, a un considerable aumento de visitas a nuestra ciudad. Esta declaración supone el compromiso del Ayuntamiento de mantener, cuidar y proteger el patrimonio histórico, artístico y monumental de la ciudad, y supone, además, que debe trabajar en el establecimiento de una estrategia para seguir atrayendo visitas y fidelizar las ya realizadas. Para ello es necesario que Colmenar de Oreja, como lugar de destino, sea capaz de ofrecer una serie de servicios complementarios y de actividades que completen su atractivo patrimonial. Por ello, esta conmemoración servirá para:

- **Poner a disposición del Ayuntamiento, y éste a disposición de los visitantes, una serie de actos, actividades, conferencias, conciertos, exposiciones y concursos que atraigan a turistas y vean cumplidas las expectativas de satisfacción durante sus visitas,** de tal manera que estas se repitan.

Para que estos objetivos puedan desarrollarse con éxito, es necesaria la implicación del mayor número posible de Administraciones, entidades, asociaciones, empresas, comercios y personas individuales. Por ello este proyecto tiene como objetivo:

- **Conseguir la participación de todas las asociaciones, entidades, corporaciones y profesionales de Colmenar de Oreja,** involucrándoles en el desarrollo del proyecto y en su realización, concienciándoles de que su colaboración y esfuerzo tendrá como resultado la generación de riqueza en nuestra ciudad.

OBJETIVOS

- **Reivindicar la obra pictórica de Ulpiano Checa para mostrarla como lo que es: la de uno de los pintores españoles más importantes entre 1887 y 1916, con una producción artística variada, innovadora, monumental.** Y, a la vez, mostrar a Ulpiano Checa en su faceta personal más desconocida a través de su círculo de amistades, políticos, músicos, literatos, artistas.. y a través de sus viajes.
- **Divulgar y promocionar extensamente el Museo Ulpiano Checa de Colmenar de Oreja, aumentar su conocimiento y conseguir su posicionamiento estable en las rutas del turismo cultural** de los amantes y seguidores de los museos españoles.
- **Potenciar las instalaciones del Museo Ulpiano Checa como lugar de destino y principal atractivo del Plan de Turismo de Colmenar de Oreja.**
- **Poner a disposición del Ayuntamiento, y éste a disposición de los visitantes, una serie de actos, actividades, conferencias, conciertos, exposiciones y concursos que atraigan a turistas y satisfagan sus expectativas de satisfacción durante sus visitas,** de tal manera que estas se repitan
- **Conseguir la participación de todas las asociaciones, entidades, corporaciones y profesionales de Colmenar de Oreja,** involucrándoles en el desarrollo del proyecto y en su realización, concienciándoles de que su colaboración y esfuerzo tendrá como resultado la generación de riqueza en nuestra ciudad

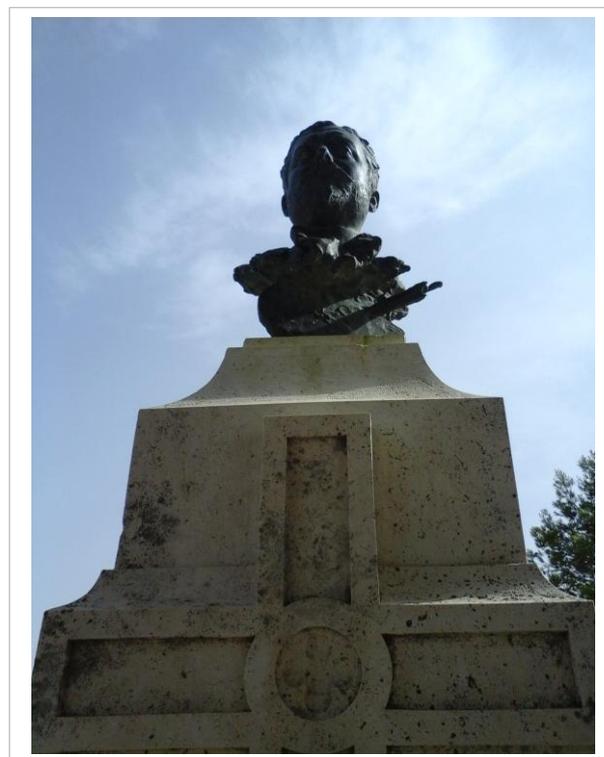


ASOCIACIÓN DE AMIGOS
DEL MUSEO ULPIANO
CHECA
Y DE LA HISTORIA DE
COLMENAR DE OREJA

1. ACTO INICIAL DE HOMENAJE

Tendrá lugar el **5 de enero de 2016**, día en el que se cumple el primer centenario de la muerte de Ulpiano Checa.

El acto consistirá en **depositar una corona de flores a los pies del busto de bronce**, (obra del escultor Léopold Bernstamm), que preside su tumba en el Cementerio Parroquial de Las Canteras; en la **lectura de un breve recordatorio sobre su vida y obra** que sirva como el homenaje que Colmenar de Oreja rinde a su pintor; en la **lectura de un breve responso religioso de despedida**; y en la **intervención de la Banda de Música de Colmenar de Oreja**, que interpretará el Himno Nacional, emulando a la antigua Banda dirigida por el maestro Centenera, que estuvo presente en el sepelio de Checa el 19 de enero de 1916. A continuación la comitiva se dirigirá al Museo Ulpiano Checa, en cuya fachada principal se colocará la lona promocional del Centenario. Otra se colocará en la glorieta del Arco, en la fachada de la estación de autobuses, solicitando permiso al dueño de la vivienda.



Arriba, monumento funerario de Ulpiano Checa en el Cementerio Parroquial de Colmenar de Oreja. Abajo, propuesta de cartel anunciador del Centenario



- **Preparación del acto:**

- Limpieza de la tumba, columna y bronce.
- Redacción del recordatorio que ha de leer el Sr. Alcalde.
- Invitación a la Banda de Música para que asista al acto.
- Invitación al Sr. Cura para la lectura del responso.
- Nota de prensa previa para remitir a los medios de comunicación.
- Redacción y publicación de un bando para convocar a todos los habitantes para que asistan al acto y en el que se incluirá la convocatoria para el acto de presentación del Centenario el día 13 de febrero.
- Encargo de la corona de flores.
- Encargo de las lonas conmemorativas.
- Llevar e instalar equipo de megafonía portátil, cable de corriente, micrófono y pie.
- Disponer de personal del Ayuntamiento para la colocación de las lonas.
- Solicitar permiso para colocar una lona en la fachada de la glorieta de la estación de autobuses, propiedad de don Juan Aparicio Higuera.

- **Presupuesto:**

- Una corona de flores de 180 x 100 cm. con doble banda con los colores de las banderas española y francesa y cabecero, con flores blancas, incluye IVA y transporte, **250 euros**.
- Diseño e impresión de 2 lonas a una cara, recubierta de PVC de 510 gramos el m² de alta resolución de imagen, larga durabilidad y resistencia, **1.000 euros**. El diseño de las lonas y de todos los folletos, cartelería, programas, etcétera, será realizado por **Tino Muñoz**, a fin de dar continuidad a la imagen corporativa que, desde su inauguración, tiene y ha divulgado el Museo.

- **Día** : Martes día 5 de enero de 2016
- **Hora** : Las 12
- **Lugar** : Cementerio Parroquial. Camino de las Canteras s/n Museo Ulpiano Checa. C/ María Teresa Freire, 2
- **Preside** : Sr. Alcalde de Colmenar de Oreja
- **Invitados** : Corporación Municipal, protocolo local extenso
Sr. Cura párroco
Banda de Música de Colmenar de Oreja
- **Asistencia** : Abierta a toda la población
- **Presupuesto** : 1.250 euros

2. PRESENTACION DEL CENTENARIO.

Tendrá lugar el **13 de febrero de 2016, a las 18 horas**, en el Teatro Municipal Diéguez. Consistirá en:

- **Recepción de autoridades e invitados en el Museo Ulpiano Checa**, donde se realizará una visita guiada a todos los asistentes.
- A las 19.30 horas, la comitiva se dirigirá al Teatro Diéguez, donde don Ángel Benito García, Presidente de la Asociación de Amigos del Museo Ulpiano Checa, realizará las veces de coordinador. Abrirá el **acto de presentación del Centenario**.
- Discurso del Sr. Alcalde de Colmenar de Oreja, en el que expondrá la importancia de la efeméride que se celebra, ponderará la obra de Ulpiano Checa y valorará la trascendencia de su legado y su significado para el presente y futuro del patrimonio cultural de la ciudad. Será un agradecimiento a la figura de un artista de nivel mundial que quiso vincularse, hasta la muerte, a su pueblo.
- Intervención de las personalidades invitadas al acto: Consejero de Presidencia de la Comunidad de Madrid, o de la persona en quien delegue del Área de Bellas Artes; Embajadores de Francia, Italia, Argentina, Uruguay, Túnez, Colombia, Estados Unidos y Perú; Directores del Museo del Prado y de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, etcétera.
- Presentación, por parte del Sr. Concejal de Cultura del Ayuntamiento de Colmenar de Oreja, de los actos programados durante todo el año 2016, conmemorativos del Primer Centenario del fallecimiento de Ulpiano Checa.
- Presentación y proyección del documental “Ulpiano Checa” realizado por **Tino Calabuig**.
- Cena de despedida.

- **Preparación del acto:**
 - Limpieza general y calefacción del Teatro Municipal Diéguez
 - Personal de sala requerido: un portero, dos acomodadores, proyectista, iluminador y responsable de sonido.
 - Preparación de una mesa de presentación en el escenario, con el frente y laterales en tela negra. Tendrá cinco sillas y cinco micrófonos de mesa. Se dispondrá de botellines de agua individuales y vasos. Se hará iluminación cenital y desde los palcos de proscenio de principal.
 - El escenario se aforará con patas negras y ciclorama blanco en el fondo, que estará retro iluminado en azul desde el suelo y sin iluminación servirá como superficie de proyección de imágenes.
 - Preparar texto de presentación para el Sr. Alcalde.
 - Edición de 10.000 folletos con la programación del Primer Centenario. 500 se llevarán al Teatro para su distribución entre los asistentes. 1.000 se llevarán al Museo. 2.000 se distribuirán entre los restaurantes y hoteles de la ciudad. El resto se buzoneará en todas las casas de la ciudad.
 - Edición de 200 carteles con el contenido de la programación.
 - Preparar nota de prensa para los medios de comunicación.

- **Presupuesto:**
 - Diseño e impresión de 10.000 folletos, doblados en díptico, A3 cuché brillo de 90 gramos, 4+4 todo color por dos lados, **1.000 euros**.
 - Diseño e impresión de 200 carteles, **400 euros**.

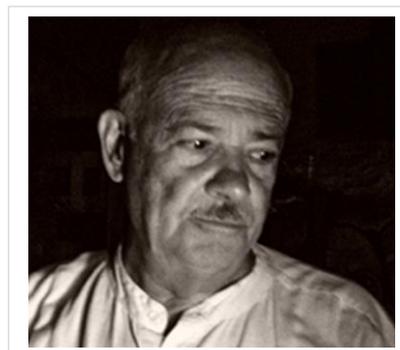
- Producción de un documental de 20 minutos, posproducción, sonido, locución, en soporte video, todos los gastos incluidos, desplazamientos, localizaciones, material de grabación audio y video, dietas, equipos humanos, con reserva de derechos de propiedad a favor del Ayuntamiento, **20.000 euros**.
- Cena de gala a los invitados, para 30 personas, en un restaurante de la ciudad, presupuesto **1.500 euros**.

Día	: 13 de febrero de 2016
Hora	: Las 18 horas
Lugar	: Teatro Municipal Diéguez. C/ Convento, 5
Preside	: Sr. Alcalde de Colmenar de Oreja
Asistencia	: Abierta a toda la población. Acceso gratuito.
Presupuesto	: 22.900 euros.

El documental sobre Checa. Consideramos de suma importancia la realización del documental sobre la vida y la obra de Ulpiano Checa. Contar con un soporte audio visual es básico para la divulgación del pintor y del Museo. Necesitamos disponer de una herramienta de investigación como ésta que sirva como testigo de la exploración que su director, Tino Calabuig, realice sobre la obra y la vida de Ulpiano Checa, de tal manera que, al presentar todos los elementos destacables de ambas cosas, servirá también como archivo al que se podrá recurrir en futuras investigaciones.

El documental será el resultado de la investigación ya realizada sobre Ulpiano Checa, destacando, a criterio de su director, los elementos más importantes y destacables del pintor, y se utilizará, no solo en el acto de presentación del Centenario, sino como material didáctico en el Museo, en los Institutos y, gracias a las múltiples opciones que ofrecen las nuevas tecnologías, será posible poner al alcance del gran público esta obra visual.

Tino Calabuig. Nació en Colmenar de Oreja (Madrid) en la posguerra. Estudió en el prestigioso Colegio Gredos en el Puente de Vallecas. Estudió pintura en la entonces Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando y posteriormente viajó a San Francisco, EEUU, con una beca Fulbright para realizar un Master en el San Francisco Art Institute. A su regreso en Madrid expuso en la Galería Seiquer y es uno de los impulsores del movimiento democrático de los artistas plásticos en Madrid así como en la constitución de la ya mítica Galería REDOR, donde creó el Taller Redor con Alberto Corazón, Raimundo Patiño y otros jóvenes artistas. A principios de los 70 su producción se orienta hacia un discurso que se apoya en los nuevos medios, según el crítico de arte, Simon Marchán Fiz, *“a los medios más procesuales en su discurrir temporal, como las diapositivas, películas, videos, etc. Precisamente, porque estos medios manifiestan una gran flexibilidad a la hora de apropiarse y dejar constancia de hechos y acontecimientos cambiados intencionalmente”*. Es, sin duda, pionero en España en lo que hoy se denominan “instalaciones”.



Artista visual, cineasta, fotógrafo, siempre se ha movido en el terreno de los nuevos comportamientos artísticos. Algunos de sus trabajos figuran en las colecciones permanentes del MACBA y el Museo Reina Sofía. La obra reciente de Tino Calabuig se enmarca en una visión crítica de la sociedad actual utilizando medios y materiales que van desde las instalaciones de gran formato con contenido escultórico, el video, la fotografía, la pintura sobre lienzo, etc. El pasado día 2 de mayo Tino Calabuig inauguró su nuevo Taller-Estudio, espacio en Colmenar de Oreja donde alberga de forma expositiva la mayor parte de su obra.

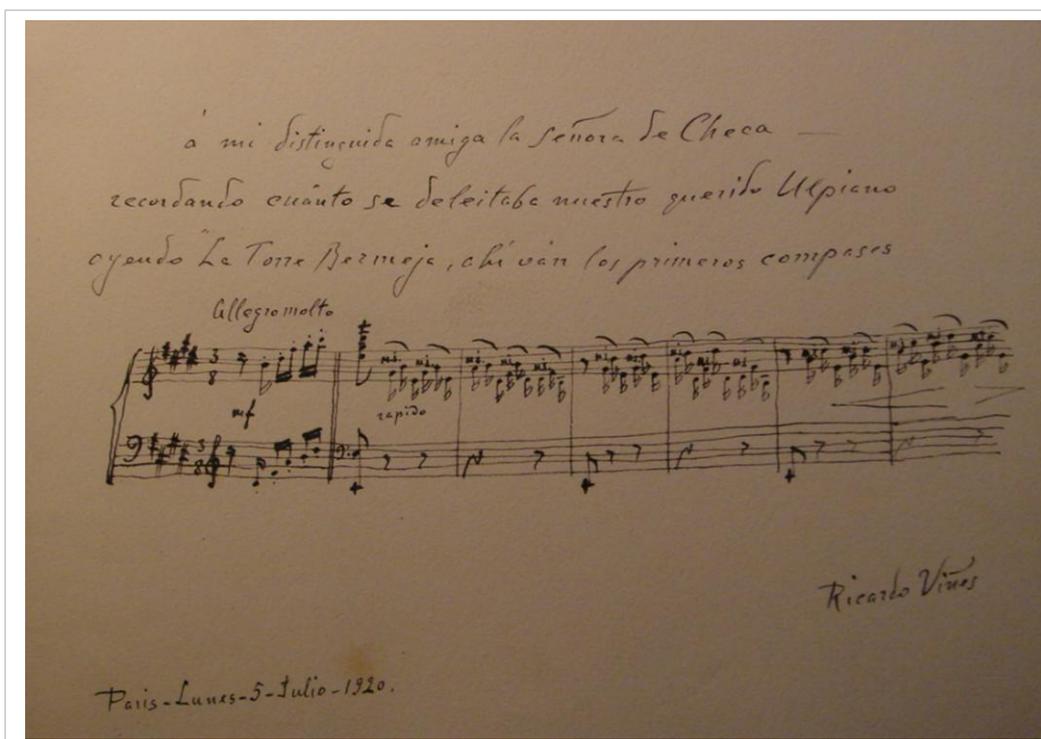
INVITACIONES AL ACTO DE PRESENTACIÓN

- 1. COMUNIDAD DE MADRID**
 - a. Excmo. Sr. D. Ángel Garrido García, Consejero de Presidencia de la Comunidad de Madrid.
 - b. Ilmo. Sr. D. Jaime Miguel de los Santos González, Director General de Promoción Cultural de la Comunidad de Madrid.
 - c. Sr. D. Antonio Javier Sánchez Luengo, Subdirector General de Bellas Artes
- 2. REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO**
 - a. Excmo. Sr. D. Fernando de Terán Troyano, Director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.
 - b. Excmo. Sr. D. José Luis García del Busto Arregui, Secretario General de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.
- 3. REAL ACADEMIA DE ESPAÑA EN ROMA**
 - a. Sr. D. Fernando Villalonga Campos, Director de la Academia de España en Roma
- 4. MUSEO DEL PRADO**
 - a. Excmo. Sr. D. Miguel Zugaza Miranda, Director del Museo del Prado
 - b. Sr. D. Francisco Javier Barón, Jefe del Departamento de Pintura del S. XIX
- 5. EMBAJADA DE FRANCIA**
 - a. Excmo. Sr. D. Jérôme Bonnafont, Embajador de Francia en España
 - b. Sr. D. Alain Fohr, Consejero de Cooperación y de Acción Cultural de la Embajada de Francia.
- 6. EMBAJADA DE ITALIA**
 - a. Excmo. Sr. Pietro Sebastiani
- 7. EMBAJADA DE ARGENTINA**
 - a. Excmo. Sr. D. Carlos A. Bettini
- 8. EMBAJADA DE URUGUAY**
 - a. Excmo. Sr. D. Francisco Bustillo Bonasso
- 9. EMBAJADA DE TÚNEZ**
 - a. Mr. Mohamed Mezghani, Embajador de Túnez en España.
- 10. BAGNERES DE BIGORRE**
 - a. Jean-Bernard Sempastous, Alcalde de Bagnères de Bigorre.
- 11. FAMILIA DE ULPIANO CHECA**
 - a. En Francia: Sr. D. Bruno Degousseau.
 - b. En España: Sr. D. Alejandro García Fernández-Checa
- 12. OTRAS INSTITUCIONES**
 - a. Sr. D. Ángel Benito García, Presidente de la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja”.
 - b. Ex alcaldes de Colmenar de Oreja:
 - Francisco Javier García Paredes
 - Pilar Algovia Aparicio
 - Visitación González Villa
 - Constantino Hurtado Fernández Sancho
 - Antonio Benito Peral

3. CONCIERTOS DE MÚSICA.

Ulpiano Checa fue un gran amante de la música. Entre su más íntimo círculo de amistades se encontraban el Maestro Emilio Serrano Ruiz y el Maestro Villate, de quienes hizo sendos retratos; los pianistas Vicent Llorca y Ricardo Viñes, también retratados por él; el pianista Francis Planté, los compositores y violinistas Maurice Hayot y Cesare Geloso, etcétera.

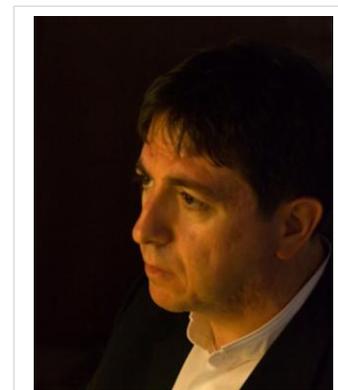
- **Concierto de guitarra clásica.** A cargo del profesor de guitarra clásica **David Burgos Repiso**, que interpretará las siguientes piezas:
 - “**La torre Bermeja**”, de Isaac Albéniz
 - **Obras originales de David Burgos**, basadas e inspiradas en la obra de Ulpiano checa, y cuyas piezas llevan el mismo título que alguno de sus cuadros.
 - Día 27 de febrero de 2016, a las 19 horas
 - Lugar: Teatro Municipal Diéguez.
 - Presupuesto:



Ricardo Viñes. París. 5 de julio de 1920. Dedicatoria manuscrita en el “Álbum Matilde” : “ A mi distinguida amiga la Señora de Checa, recordando cuánto se deleitaba nuestro querido Ulpiano oyendo La Torre Bermeja. Ahí van los primeros compases”.

- **Concierto de órgano.** Dentro de la programación de primavera o de otoño que organiza la Asociación “Amigos del Órgano de Colmenar de Oreja”, se incluirá un concierto de autores contemporáneos de Checa. Concertista, **Roberto Fresco**, organista titular de la Catedral de la Almudena.

- Día 12 de marzo de 2016, a las 19 horas
- Lugar: Iglesia de Santa María La Mayor.
- Presupuesto :



- **Concierto de piano y guitarra.** A cargo de los concertistas de piano, **Juan Gómez Espinosa**, y de guitarra **David Burgos**.

- “El repertorio de Ricardo Viñes”.
Con obras de Falla, Turina, Albéniz, Granados, Debussy, Ravel.
- Día 9 de abril de 2016, a las 19 horas
- Lugar: Iglesia de Santa María La Mayor.



- Presupuesto:

- **Preparación del acto:**

- Calefactar el teatro desde la mañana del día de cada concierto.
- Afinación del piano en el mismo día del concierto. Presupuesto, **200 euros**.
- Concertar con el Sr. Cura la fecha del concierto y con la Asociación de Amigos del Órgano de Colmenar de Oreja.
- En todos los casos, se utilizará cámara negra. Piano en el centro de escena. Silla para guitarra. Luz cenital siempre y general de escena atenuada.
- Personal de sala necesario: iluminador, sonido, un portero, un acomodador.
- 300 programas de mano para cada concierto, por tres conciertos, **600 euros**.
- Inclusión de los conciertos en los carteles generales (mensuales, trimestrales y totales) y en los carteles que edite la Asociación de Amigos del Órgano.
- Es conveniente que todos los conciertos se programen en fines de semana como oferta turística gratuita.

- Invitados : Toda la población.
- Precio localidades : Entrada gratuita.
- Lugares de celebración : Teatro Municipal Diéguez
Iglesia de Santa María La Mayor
- Presupuesto total : 3.800 euros

4. EXPOSICIONES TEMPORALES

- “Ulpiano Checa y sus contemporáneos”. Exposición compuesta por 57 óleos, de todos los formatos, de autores españoles de 1850 a 1920, amigos y/o contemporáneos de Checa, todos de primer nivel, como Raimundo de Madrazo, Agrasot, García Ramos, Cusí, Palmaroli, Oliva, etcétera, e incluye 10 obras de Ulpiano Checa. Son todas las obras procedentes de la colección “**María Concepción Gago**”, adquiridas en su mayor parte fuera de España, por lo que son obras desconocidas por los profesionales y *amateur* españoles

- Del 1 de enero al 15 de febrero de 2016.

Presupuesto: Embalajes, transportes, seguro clavo a clavo, montaje y catálogo.

Comisario: Juan Pablo Monserrat



- “Las academias de Ulpiano Checa”. Exposición compuesta por 26 academias de Ulpiano Checa, en carbón y grafito sobre papel realizadas entre los años 1875 y 1877, procedentes todas de los fondos del Museo Ulpiano Checa.

- Del 1 de marzo al 30 de abril de 2016.

Presupuesto: Preparación de sala, montaje y catálogo.

Comisario: Ángel Benito García



- “El álbum familiar de Ulpiano Checa”. Exposición compuesta por 40 reproducciones del álbum fotográfico familiar de Ulpiano Checa, sobre cartón pluma, en formato A2, blanco y negro, que ilustran la vida íntima del pintor en Francia (Bagnères de Bigorre, París) y en Colmenar de Oreja.

- Del 1 de mayo al 31 de julio de 2016

Presupuesto: Reproducción de las fotografías, montaje y catálogo.

Comisario: Rosalind Williams



- “Antonio Velázquez Sicilia: homenaje a Ulpiano Checa”. Exposición de escultura expresamente concebida y realizada para este centenario. Es compatible con las restantes anunciadas en función de los espacios seleccionados para ubicar las esculturas.

- Del 1 de mayo al 31 de septiembre de 2016

Presupuesto: Embalajes, seguros, montaje y catálogo.

Comisario : Antonio Velázquez



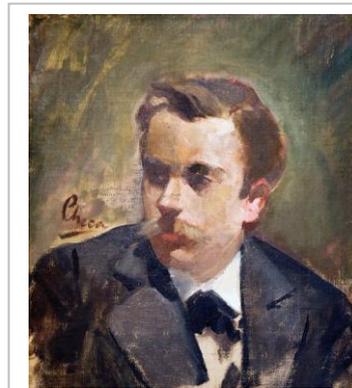
ASOCIACIÓN DE AMIGOS
DEL MUSEO ULPIANO
CHECA
Y DE LA HISTORIA DE
COLMENAR DE OREJA

- “Ulpiano Checa en las colecciones privadas de Colmenar de Oreja”. Se trata de una exposición compuesta por 25 obras, óleos sobre lienzo y tabla, acuarelas y tintas chinas, propiedad de familias de Colmenar de Oreja que, en muchas ocasiones, son mostradas por primera vez.

- Del 1 de septiembre al 30 de noviembre de 2016.

Presupuesto: Embalajes, transporte, seguros, montaje y catálogo,

Comisario: Ángel Benito



- Lugar de celebración : Sala de exposiciones temporales del Museo Ulpiano Checa
- Público : Todos los visitantes del Museo. Entrada gratuita.
- Presupuesto total : 14.600 euros



Sala de exposiciones temporales del Museo Ulpiano Checa

5. CONCURSO INTERNACIONAL DE PINTURA “ULPIANO CHECA”.

La convocatoria y organización del Concurso Internacional de Pintura, cuya recuperación se propone, lleva implícita la anulación de, al menos, una de las exposiciones temporales previstas. Téngase en cuenta que sólo se dispone de una sala (la de exposiciones temporales) para llevar a cabo ambas cosas.

En esencia, se trata de recuperar el concurso de pintura “Ulpiano Checa”, dándole un nuevo impulso

- a. **Redacción, aprobación y divulgación de las bases de la convocatoria.**
 - Técnica : óleo sobre lienzo
 - Pintura figurativa (realismo artístico)
 - Asunto: libre
 - Valoración especial: **“Obra y figura de Ulpiano Checa”.**
 - Número de obras por artista : 1
 - Dimensiones de las obras: máximo 120 x 120 cm.
 - Enmarcación: listón negro
 - Dotación del concurso:
 - Primer premio : **5.000 euros**
 - Segundo premio : **3.000 euros**
 - Premio especial del público : **1.500 euros**
 - Los cuadros premiados quedan en propiedad del Ayuntamiento.
 - Gastos de transporte de obra: por cuenta del artista.

- b. **Número, plazos y lugar de recepción de obra para su selección.**
 - Máximo de obras a seleccionar: **30**
 - Recepción de la obra: Complimentar ficha de inscripción con fotografía de la obra
 - Del 15 al 30 de agosto de 2016.
 - De 10 a 14 horas.
 - Museo Ulpiano Checa. C/ Costanilla de los Silleros.
 - Devolución de la obra no seleccionada:
 - Del 3 al 10 de septiembre, de 10 a 14 horas.

- c. **Lugar de exposición:** Sala de exposiciones temporales del Museo Ulpiano Checa

- d. **Fecha de apertura al público de la exposición con las obras seleccionadas.**
 - 9 de septiembre de 2016, a las 19 horas.

- e. **Fecha para el fallo del Tribunal:** 10 de septiembre de 2016

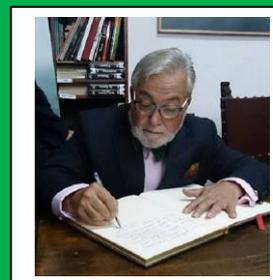
- f. **Acto de entrega de premios:** 11 de septiembre de 2016.

- g. **Período de estancia de la exposición en el Museo:**
 - Del 9 de septiembre al 31 de diciembre de 2016
 - Devolución de la obra: Del 2 al 15 de enero de 2017

- h. **El Tribunal:** Se reunirá en dos ocasiones:
 - El 1 de septiembre, para la selección de las 30 obras objeto de calificación.
 - El 10 de septiembre, para la calificación de las obras y fallo.
 - **Composición del Tribunal:** (Propuesta por confirmar)



- **Sr. Alcalde.** Presidente del Tribunal.
- **Tomás Paredes.** Vicepresidente del Tribunal. Tomás Paredes es Presidente de la Asociación Española de Críticos de Arte. Es comisario de exposiciones, miembro de diversos jurados, profesor, crítico de arte y escritor, fue subdirector de “El Punto de las Artes” y ahora colabora en La Vanguardia de Barcelona y en la revista Tendencias del Mercado del Arte. Ha publicado miles de críticas y artículos o libros de poesía y crítica
- **José María Quesada Valera.** Vocal. Licenciado en Historia del Arte y director de arte de la galería Fernando Durán Subastas. Es autor de numerosos libros sobre pintura y arte, entre ellos el estudio sobre la obra de Matías de Torres en el Convento de las Agustinas de Colmenar de Oreja,
- **Guillermo Muñoz Vera.** Vocal. Pintor chileno, ha expuesto en las principales salas del mundo y es considerado como uno de los pintores más importantes y representativos del realismo contemporáneo.
- **Juan Pablo Monserrat Gago.** Vocal. Arquitecto y coleccionista de arte. Miembro de la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa”.
- **Ángel Benito García.** Secretario. Ex director del Museo y Presidente de la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa”.



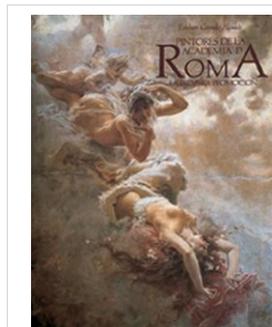
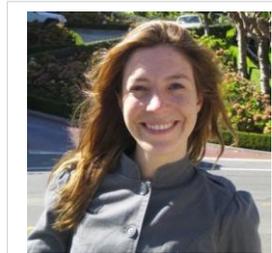
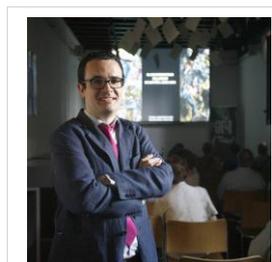
i. Presupuesto:

○ Premios del concurso	:	9.500 euros
○ Montajes	:	1.000 euros
○ Atenciones jurado	:	2.000 euros

6. CICLO DE CONFERENCIAS.

Versarán sobre la vida y la obra de Ulpiano Checa y serán impartidas por expertos de indudable renombre en el mundo del arte o con acreditado conocimiento en la obra de Checa. Las conferencias tendrán lugar en la biblioteca del Museo Ulpiano Checa y se solicitará a los autores la publicación de los textos de las conferencias en un libro editado expresamente para ello. Se propondrán como conferenciantes a los siguientes expertos en la pintura española de entre siglos y conocedores de la de Ulpiano Checa

- **Pedro José Martínez Plaza.** Conservador en el Departamento de Pintura del siglo XIX del Museo del Prado. Posibilidad de contar con José Luis García o Javier Barón
 - **“Ulpiano Checa en la pintura española del XIX”**
 - Día 20 de febrero de 2016, a las 12 horas
 - Presupuesto:
- **Amaya Alzaga Ruiz.** Profesora del Departamento de Historia del Arte de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED.
 - **“Astruc y los viajes de Checa”**
 - Día 19 de marzo de 2016, a las 12. horas
 - Presupuesto:
- **Esteban Casado Alcalde.** Profesor titular de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid de la Universidad Politécnica de Madrid.
 - **“Revisión de la obra de Ulpiano Checa”**
 - Día 16 de abril de 2016, a las 12 horas.
 - Presupuesto:
- **Carlos Reyero Hermosilla.** Catedrático de Historia y Teoría del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid.
 - **“La disyuntiva de Ulpiano Checa. París. Roma”**
 - Día 7 de mayo. de 2016, a las 12 horas.
 - Presupuesto:
- **Mireia Ferrer Álvarez.** Profesora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valencia
 - **“La participación de Ulpiano Checa en los Salones de París”**
 - Día 10 de septiembre de 2016, a las 12 horas.
 - Presupuesto:



- **María José Redondo Cantera.** Profesora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid.
 - En este caso se trata de la presentación del trabajo de final de carrera de los alumnos de Historia de Arte de la Universidad de Valladolid
 - Día 15 de octubre de 2016, a las 12 horas.
 - Presupuesto:

- **Ángel Benito García.** Presidente de la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja”.
 - **“Las estancias de Ulpiano Checa en Colmenar de Oreja”**
 - Día 12 de noviembre de 2016, a las 12 horas.
 - Presupuesto: gratuita

- **Sonia López Jerez.** Licenciada en Historia del Arte.
 - **“Ulpiano Checa: historias, melodías y pinceles”**
 - Día 10 de diciembre de 2016, a las 12 horas
 - Presupuesto:

Presupuesto conferencias	: 5.100 euros
Edición de un libro	: 4.000 euros
TOTAL	: 9.100 euros

Nota.- El nombre y número de conferenciantes seleccionados inicialmente puede sufrir algún cambio, debido a su disponibilidad de fechas, horas o estancias fuera de España. En todo caso, los profesionales que pudieran sustituirles serán del mismo o superior nivel académico, y los presupuestos se ajustarán a la cantidad total señalada.

7. CONCURSO EN REDES SOCIALES. En busca de dos “Carreras de carros”

Uno de los cuadros, si no más importante, sí más conocido, de Ulpiano Checa, es su famosísima “Carrera de carros romanos”, (O/L de 3 x 5 m) que presentó, por primera vez, en el Salón de París de 1890, con la que, a pesar de recibir solo una tercera medalla, consiguió un clamoroso éxito de la crítica y del público. Esta obra ha sido mil veces reproducida en multitud de soportes, de los que interesa destacar la realizada en la portada de una de las primeras ediciones del libro “*Ben Hur*” de Lew Wallace y en la partitura de 1894 de “*La marcha de Ben Hur*” de E.T. Paull. El mismo asunto, en formato más reducido, fue presentado por Checa en la Exposición Universal de París de 1900 junto a su premiado con medalla de oro “Los últimos días de Pompeya”.

Pues bien, ni de la “Carrera de Carros” de 1890 ni de la de 1900 tenemos conocimiento de su actual ubicación, por lo que queremos conseguir, con el apoyo de los aficionados al arte, localizar ambos cuadros. A estos efectos, realizaremos una llamada de ayuda a través de las redes sociales, ofrecemos todas las pistas que conocemos sobre su existencia y premiamos a la persona o personas que nos faciliten información veraz y contrastada sobre el lugar donde ambos cuadros se encuentran.

- **Premio por cada obra**
 - 2 noches en la Casa Rural “Tío Luis” de Colmenar de Oreja para dos personas.
 - Comida y cena para dos personas en Restaurante “Crescencio”.



Ulpiano Checa. “Carrera de carros romanos”. Óleo sobre lienzo. 5 x 3 metros. Fotografía de la obra presentada en el Salón de París de 1890. Álbum de Ulpiano Checa.



ÚLTIMAS PISTAS CONOCIDAS SOBRE LAS CARRERAS DE CARROS.

Tras la muerte de Ulpiano Checa en 1916, fueron muchos los artículos, reportajes, esquelas y obituarios que se publicaron en la prensa nacional e internacional, y entre ellos, “*El Diario de Córdoba*” publicó un corto artículo del Coronel de la Guardia Civil José Osuna Pineda, en el que narra cómo en una entrevista que mantuvo con Checa en Colmenar de Oreja en el año 1900, el pintor le contó que había vendido la obra “*Carrera de carros romanos*” al gobierno de Estados Unidos para un museo de esa nación.

Teníamos hasta ahora la convicción de que la célebre “*Carrera de carros romanos*” de Checa (óleo sobre lienzo, 3 x 5 metros. Exposición de Bellas Artes de París de los Campos Elíseos, 1890), había ido a parar en primera instancia a “Les Palmiers”, el palacio de Niza que poseía el vicecónsul de España en esa ciudad, **Ernest Gambart**, pues así lo relató **Jules Noichel** en el artículo “*Una visita a la galería Gambart*” que publicó en “*Le Monde Elegant*” de Niza el 3 de diciembre de 1890, y porque allí lo vio el ya anciano poeta **Gustave Nadaud**: “*El triunfador / El artista del pensamiento y del pincel. / El poeta, el colorista. / Bravo Checa. Es grande. Es bello.*”

Ambos, **Noichel** y **Nadaud**, dijeron lo que vieron y dijeron bien, porque el Museo Ulpiano Checa posee un magnífico grabado de 70 x 102 cm. que tiene la siguiente leyenda bajo su título:



Ernest Gambart. (1814-1902)

“Painted by Ulpiano Checa. London. Published 1891. Copyright Registered printed by A. Salmon & Ardail. Paris. “A roman chariot race” **from the original picture in the collection of Ernest Gambart.**”

Por eso trabajamos siempre con la hipótesis de que el cuadro tuvo que seguir a **Mr. Gambart** hasta la galería Lefèvre de Londres que compartía con su sobrino **Léon Henri Lefèvre**, en King Street St. James, pues el actual emplazamiento de la galería en el 30 de Bruton Street no tuvo lugar hasta 1926. También de allí salieron los magníficos grabados de “*Course de chars romains*” que **Gambart** distribuyó por todo el mundo. Además, la leyenda citada nos descubre dos datos más de suma importancia: que se trata de una impresión realizada por la prestigiosa Salmon & Ardail y que la tirada del impresor fue protegida con copyright en 1891, tres años antes de que **Checa** hiciera lo propio con su obra “*La Naumaquia*”.

Por lo demás, el **Museo Británico** posee un grabado de esta obra (Nº de registro 1891.1217.4), con la siguiente inscripción: “*London. Published August 22nd 1891 by L.H. Lefèvre 1 King Street St James’s Copyright registered’ and production detail: “Printed by A. Salom&Ardail, Paris”*. La reducción de la obra de Checa fue encargada por **Léon Henri Lefèvre** y se mostró en su galería en abril de 1891.



Pero, como hemos dicho, el 13 de enero de 1916, unos pocos días después de la muerte de Checa, “*El Diario de Córdoba*” publicó un corto artículo del Coronel de la Guardia Civil y amigo del pintor, **José Osuna Pineda**, en el que recordaba su primer encuentro con Checa, que se produjo en Colmenar de Oreja, a donde el Guardia Civil, entonces teniente, había ido “por deberes profesionales” y que, por su interés, reproducimos íntegramente:

“En cierta ocasión fui yo a Colmenar de Oreja llevado por deberes profesionales, y como no gusto de viajar como una maleta, pregunté qué cosas había que ver en el pueblo que me compensaran del molesto viaje.

- ¡Anda, ya lo creo! – me contestó la huespedera – Tenemos el cuadro de Checa.
- ¿Qué cuadro? –pregunté sorprendido.
- “La zanja de Waterloo”, que regaló Checa a su pueblo natal.
- Pero, ¿Checa es de aquí?
- Sí señor. Es el orgullo de Colmenar. Ahora está pasando con nosotros una temporada.
- ¿Y dónde está el cuadro?
- En el Ayuntamiento.
- Voy a verlo.

Sin perder un momento fui a la Casa Consistorial, donde me recibió el alguacil.

- ¿Puedo ver el cuadro de Checa? –le pregunté.
- Ahora mismo –me contestó.

Subimos a la sala capitular y vi en uno de los muros laterales del estrado el boceto de “La zanja de Waterloo”, que después de terminado como un cuadro cualquiera había regalado el ilustre Checa a su pueblo.

- Este es –me dijo el alguacil.
- Ya lo veo - le contesté.
- Lo tenemos tapado con esta gasa ¡sabe usted! por mor de las moscas.
- Es una buena precaución, pues que en este pueblo hay muchas, pero así no se pueden admirar las bellezas del cuadro.
- Cuando hay que enseñarlo ¡sabe usted! levantamos el trapo y tós contentos.
- Pues arriba el trapo.

El alguacil cogió una caña y sin encomendarse a Dios ni al diablo levantó la gasa, haciendo en el lienzo un arañazo. Aquello me produjo una impresión desastrosa, pues el cuadro tenía multitud de arañazos propinados por el tosco funcionario. Dios y ayuda me costó convencerlo de que debía forrar con unos trapos suaves la punta de la caña, pero no me marché de allí hasta que lo hube convencido.

*Por la tarde tuve el honor de ser presentado a Checa, con quien intimé bastante. El ilustre pintor me explicó la técnica de su pintura y **me dio la grata noticia de que su cuadro “Carrera de cuadrigas” lo había adquirido para un museo el gobierno de los Estados Unidos de América.***

Más tarde lo vi en su estudio de París, donde me agasajó mucho.

- Vengo de Bruselas, maestro –le dije
- ¿Habrá usted visto el campo de Waterloo? –me preguntó al momento.
- Sí señor. Lo que no he visto es la zanja que sirvió de tumba a tantos héroes franceses.
- Como que no ha existido más que en la memoria de Víctor Hugo. Allí lo que hubo fue un camino en bajo donde perecieron infinidad de los jinetes franceses que al ir al aire de carga contra los cuadros ingleses de Wellington no pudieron flanquearlo y fueron pisoteados por el resto de la división.
- Eso es lo que he visto – le contesté- Por cierto, que ello no merma en nada el innegable valor de aquellas tropas napoleónicas que pusieron la gloria de Francia a la altura del mismo sol”.

¿A qué “Carrera de carros” se referían? ¿A la de 1890? No. Sin ninguna duda a la que Checa había presentado en la sección española de la Exposición Universal de París de 1900, junto al premiado “Los últimos días de Pompeya” y que describió así el “Messenger” de París:

“Para comenzar, he aquí un pintor que conocemos, el Sr. Checa. Le encontramos con esta excelente “Carrera de carros en Roma”, donde dos cuadrigas que han querido disputar la vuelta, ruedan enredadas la una en la otra. Cuadro de los más notables que ha hecho la reputación del pintor y que sigue siendo una obra maestra”.

2		PEL & PLOMA	
<p>Exposición Universal de París</p> <hr/> <p>CATALOGO GENERAL de las secciones españolas de Bellas Artes</p> <hr/> <p>CLASE VII PINTURAS; CARTONES Y DIBUJOS</p>			
<p>Alonso y Torres (Lamberto). — Valencia, 32, plaza de las Barcas. N.º 1.—<i>Vendedora de cebollas.</i></p> <p>Álvarez Dumont (César).—Málaga, 55, calle de Torrijos. N.º 2.—<i>El batallón de Málaga, 19 Enero.</i> N.º 3.—<i>Aisaua, domador de serpientes.</i></p> <p>Arcos (Santiago).—San Juan de Luz (Bajos Pirineos). N.º 4.—<i>Retrato de M. J. J. d O.</i></p> <p>Arredondo y Calmache (Ricardo).—Toledo, 5, plaza de Carmelitas.</p>	<p>N.º 25.—<i>Santa Clara.</i></p> <p>Domínguez Meunier (Manuel).—Madrid, 14, calle de Aya N.º 26.—<i>Vendedoras, en la plaza de Noya.</i></p> <p>Fabrés (Antonio).—París, 11, rue Boissonade. N.º 27.—<i>El centinela.</i> N.º 28.—<i>La Esclava.</i> N.º 29.—<i>La prometida.</i> N.º 30.—<i>Los borrachos.</i> N.º 31.—<i>Muerte de Santa Teresa.</i></p> <p>Feliu de Lemus (Manuel) (1).—Barcelona, 10, Pasaje de la P N.º 32.—<i>Convaleciente.</i></p> <p>Ferrer y Miró (Juan).—Barcelona, 35, calle de la Princesa. N.º 33.—<i>Vispera de Reyes.</i></p> <p>Fillol y Granell (Antonio).—Valencia, 17, calle del Portal Valdigna. N.º 34.—<i>La bestia humana.</i> N.º 35.—<i>En la albufera de Valencia.</i></p> <p>Fortuny y de Madrazo (Mariano).—Venecia, 178, Strada S Gregorio. N.º 36.—<i>Retrato.</i></p> <p>Gárate y Clavero (Juan José).—Zaragoza, 5, calle de la No N.º 37.—<i>Segadores.</i></p> <p>García y Ramos (José).—Sevilla, 14, calle de Fernán Caballe N.º 38.—<i>Sálvese quien pueda!</i></p> <p>Ginés y Ortiz (Adela).—Madrid, 1, calle de Caracas</p>	<p>Borras Adella (Vicente).—Valencia, D. Calle Santa Ana. N.º 14.—<i>Libre.</i> N.º 15.—<i>Qué frío hace!</i></p> <p>Brull y Viñolas (Juan).—París, 158, Avenue de Neuilly. N.º 16.—<i>Idilio.</i> N.º 17.—<i>Ofrenda.</i></p> <p>Cabello Izarra (Segundo).—Madrid, 48 y 50, calle de Valverde. N.º 18.—<i>Fin de Siglo.</i></p> <p>Cabrera Canto (Fernando).—Alcoy, 45, calle de San Nicolás. N.º 19.—<i>Mors in vita.</i></p> <p>Casas (Ramón).—Barcelona, 96, Paseo de Gracia. N.º 20.—<i>Retrato de la señora E. G.</i> N.º 20 bis.—<i>Erik Satie.</i></p> <p>Checa (Ulpiano).—París, 235, rue du Faubourg Saint-Honoré. N.º 21.—<i>Últimos momentos de Pompeya.</i> N.º 22.—<i>Corrida de carros romanos.</i></p>	<p>Madrazo (Raimundo de).—París, 32, Rue Beaujon. N.º 48.—<i>Retrato.</i> N.º 49.—<i>Retrato.</i> N.º 50.—<i>Retrato.</i> N.º 51.—<i>Retrato.</i> N.º 52.—<i>Figura de tamaño natural.</i> N.º 53.—<i>Varias figuras.</i></p> <p>Manero de Miguel (Luis).—Burgos, 14, calle de los Avellan N.º 54.—<i>Huerta de Burgos.</i></p> <p>Meifren (Eliseo).—Barcelona, 205, calle de Cortes. N.º 55.—<i>Natureza.</i></p> <p>Menéndez Pidal (Luis).—Madrid, 35, calle de Goya. N.º 56.—<i>Lazarillo de Tormes (2).</i> N.º 57.—<i>Salus infirmorum.</i></p> <p>Miralles Darmanin (José).—Orgerus (Seine & Oise). N.º 58.—<i>De buen humor.</i></p>
(Se continuará.)			
<p>(1) El catálogo oficial, dice: <i>Felix</i>, en vez de <i>Feliu</i>. (2) En la guía oficial, se ha traducido este título de la siguiente manera</p>			

Ulpiano Checa.- Expositor en 1900. Grupo 2, Clase 7. Cuadros al óleo: "**Últimos momentos de Pompeya**", "**Corrida de carros de Roma**". Medalla de oro: **Ulpiano Checa Sanz**. En una carta al periódico El Heraldo de Madrid en 1900, Checa describe amargamente la instalación de los cuadros españoles colgados con cuerdas muy cerca del techo o del suelo e iluminados de forma deficiente. Además protesta ante el maltrato dado a los artistas por el jurado español de París que rechaza a **Zuloaga** pese al éxito que vive en París. Estos factores desencadenan -en sus palabras- "*un resultado final tristísimo, obligándonos con ello a hacer el ridículo en donde las demás naciones harán un papel honroso*" ("Los pintores españoles en París", El Heraldo de Madrid, 21 de mayo de 1900)

Tiene por eso todo el sentido que el primer encuentro de don **José Osuna Pineda** con Checa se produjera en los últimos meses de 1900, **inmediatamente después de la venta de la "Carrera" de la Exposición Universal al gobierno de los Estados Unidos**, porque fue precisamente en el verano de ese año (habían tapado el cuadro "por mor de las moscas") cuando Checa llevó a su pueblo el "*Barranco de Waterloo*" y lo dejó colgado en la sala de plenos de su Ayuntamiento (4 de septiembre); y porque, además, Checa estaba entonces en Colmenar de Oreja pintando el mural de "*San Cristóbal*" en la iglesia de Santa María. El 10 de septiembre, Checa fue obsequiado con un espléndido banquete, al que asistió la Corporación Municipal, donde, después de brindar por sus triunfos, el maestro dejó entrever que su próxima obra, frente al San Cristóbal, sería "*La Batalla de Clavijo*", lo que ponía de manifiesto el conocimiento que Checa tenía de la historia del templo, construido por la Orden de Santiago.

Por tanto, debemos mantener que "*La carrera de carros*" de 1890 siguió en poder de **Gambart** y que fue ésta otra de 1900, la de la Exposición Universal de París, la que adquirió el gobierno de los Estados Unidos para un Museo nacional.

La cuestión, pues, es averiguar:

1. ¿Dónde está la "**Carrera**" de 1890 que adquirió Gambart?
2. ¿Dónde está la "**Carrera**" de 1900 que compró el gobierno de los Estados Unidos?

8. FINANCIACIÓN.

El presupuesto total del Centenario asciende a **SESENTA Y CUATRO MIL CIENTO CINCUENTA EUROS** (64.150) según el siguiente detalle:

- Acto inicial de homenaje	1.250 €
- Presentación del Centenario	22.900 €
- Ciclo de conciertos	3.800 €
- Exposiciones temporales	14.600 €
- Concurso de pintura	12.500 €
- Ciclo de conferencias	9.100 €
<u>TOTAL presupuesto</u>	<u>64.150 €* </u>

(*) Esta cantidad se reducirá en función de la exposición temporal que se suprima en el caso de que se opte por organizar el concurso internacional de pintura.

Nota importante. Todos los pagos de las facturas emitidas por los profesionales intervinientes y por los servicios contratados a empresas (impresión, transportes, seguros..) serán intervenidas, fiscalizadas y abonadas por el Ayuntamiento de Colmenar de Oreja, por lo que la Asociación "Amigos del Museo Ulpiano Checa" no interviene en ese proceso. De igual manera, los patrocinios y subvenciones que pudieran recibirse, serán ingresados exclusivamente en las cuentas municipales.

Para la puesta en marcha del proyecto es necesaria su aprobación por el Pleno del Ayuntamiento de Colmenar de Oreja, y la consignación en el Presupuesto del Ayuntamiento para 2016 del total de su importe.

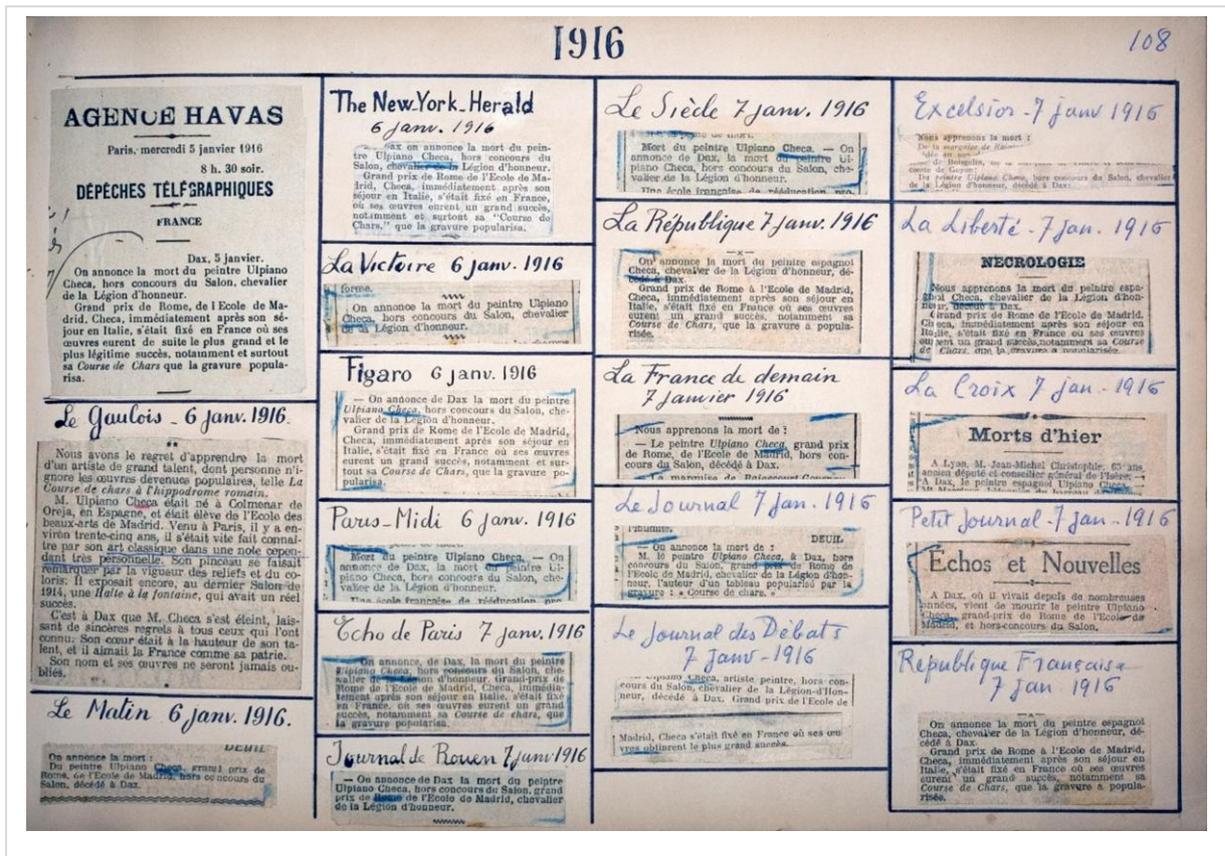
RELACIÓN DE POSIBLES ENTIDADES COLABORADORAS

- **CEIM.** Enrique Cornejo. Vicepresidente CEIM.
- **Grupo Zacatín de Teatro.** Presidente, José Francisco Olivas Carpio.
- **Cuadro Artístico de Colmenar de Oreja.** Presidente, Julio Gostanza
- **Sociedad de Cazadores de Colmenar de Oreja.** Presidente, Ángel Cruz Carretero
- **Asociación de Empresarios de Colmenar de Oreja.** Sección hostelería y restauración. Presidente Miguel Ángel Olivas Haro
- **Comunidad de Madrid,** solicitando subvención en la convocatoria anual a municipios, para la realización de actividades de cinematografía (ciclo de conciertos y rodaje del documental).
- **ARACOVE,** dentro del LEADER 2014-2020, presentando este proyecto dentro de la estrategia de fomento del desarrollo económico de Colmenar de Oreja.
- **Caja Rural**
- **La Caixa**



9. OFICINA DE PRENSA.

Tendrá su sede en la Oficina de Turismo de Colmenar de Oreja, donde se canalizarán todas las llamadas referentes al Centenario, y se coordinará con el Sr. Alcalde de Colmenar de Oreja, con el Sr. Concejal de Cultura y con el Presidente de la Asociación de Amigos del Museo Ulpiano Checa. La oficina será también la responsable de emitir las notas de prensa a los medios provinciales y nacionales y de la divulgación del evento en las redes sociales.



“Book de Checa”. A la muerte del pintor, su esposa Matilde continuó recopilando todas las noticias que se publicaban sobre su marido. Esta página, la 108, corresponde a las noticias que se publicaron a la muerte de Checa en la prensa francesa, y se continúan en las siguientes páginas del “book” de prensa de Ulpiano Checa





ASOCIACIÓN DE AMIGOS
DEL MUSEO ULPIANO
CHECA
Y DE LA HISTORIA DE
COLMENAR DE OREJA

5.C. EXPOSICIONES TEMPORALES

“COLMENAR DE OREJA Y ULPIANO CHECA: LA ADAPTACIÓN DEL CACTUS”

La Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja” propuso al Ayuntamiento la realización de una exposición temporal en el Museo con la obra del artista Jorge Rodríguez de Rivera que, una vez aprobada, se inauguró el día 15 de mayo de 2015 y estuvo expuesta hasta el día 31 de julio de 2015.

El autor, Jorge Rodríguez de Rivera, nació en Las Palmas en 1970 y desde 1998 reside en París. Es licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales, master en Marketing y Publicidad por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Realizó estudios de arte en París, especializándose en la técnica del collage figurativo. Ha realizado numerosas exposiciones individuales y colectivas, en las que su constante es la presencia de “cactus” en todos los escenarios y junto a todos los personajes como **símbolo de la adaptación positiva de las personas al medio**, lo que supone dar a cada momento las mejores respuestas; y como **símbolo del esfuerzo por trabajar en el sentido de vida elegido**.

Jorge Rodríguez sitúa en Colmenar de Oreja sus cactus de optimismo existencial, contrarios en todo a la resignación que no deja de luchar por mejorar, como explican Jauma Soler y Mercè Conangla en su libro “*Ecología emocional para el nuevo milenio*”.

La propuesta de montaje realizada al Ayuntamiento, que aprobó en los mismos términos, fue la siguiente:

“PROPUESTA SOBRE EXPOSICIÓN EN LA SALA DE EXPOSICIONES TEMPORALES DEL MUSEO ULPIANO CHECA

FICHA TÉCNICA

- TÍTULO: **“Colmenar de Oreja y Ulpiano Checa: la adaptación del cactus”**.
- Contenido: Exposición de 30 collages sobre fotografía
 - Enmarcados de 27 x 33 cm y 33 x 43 cm.
- Fecha: Del 15 de mayo al 31 de julio del 2015
 - Inauguración: viernes 15 de mayo. 20 horas
- Requisitos de sala:
 - Pintura de paredes: verde oscuro
 - Colocación de un cactus.
 - Confeción de cartelas
- Difusión de la exposición:
 - 50 carteles para su reparto por los lugares de costumbre en el municipio.
 - 1.000 folletos de la exposición, para entrega a visitantes.
 - Alta en página web del Ayuntamiento

Se plantea una exposición con obra del artista **Jorge Rodríguez de Rivera**, compuesta por 30 “collages” sobre fotografía, de 27 x 33 y 33 x 43 cm. (enmarcados), que tendrá lugar entre los días 15 de mayo y 31 de julio de 2015, bajo el título **“Colmenar de Oreja y Ulpiano Checa, la adaptación del cactus”**.

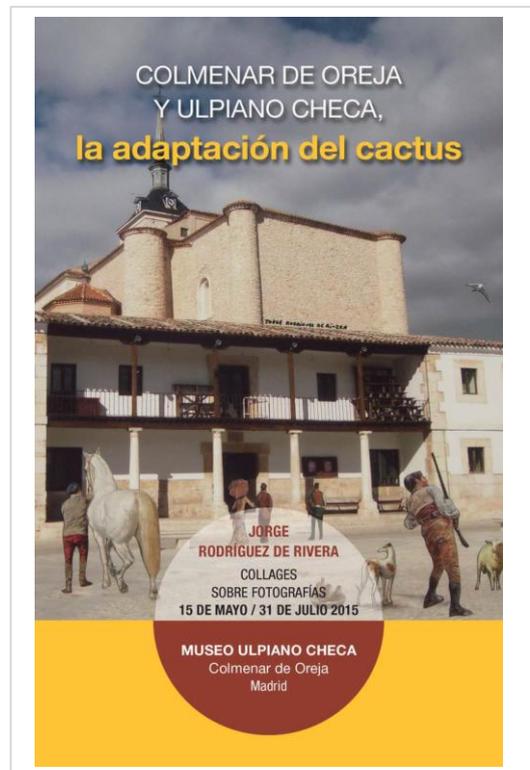
Reflexión sobre la exposición

“La fantasía, la imaginación, la memoria atávica y la experiencia heredada, apoyadas en el estudio y en el conocimiento, hacen posible que contactemos con el espacio temporal remoto del que procedemos que, en mayor medida de lo que admitimos, estructura nuestro comportamiento presente y gran parte de la actividad que se produce en nuestro cerebro, donde se alojan, no solo nuestros recuerdos y nuestros olvidos, sino los de todos aquellos que trascendieron a su muerte transformando y grabando su energía en el código de comportamiento de las siguientes generaciones. No es, por tanto, ni extraño ni inusual, que nos veamos con frecuencia impelidos a realizar el viaje al pretérito, no solo para recordar, sino, sobre todo, para habitar el pasado, devolverlo al presente y orientarlo al porvenir. Volver a los orígenes, como dice Michel de Certeau, puede conducirnos a un lugar donde ni se encuentre una verdad insondable ni la esencia ideal que esperemos, *“pero logra iniciamos en la visión de quiénes somos”* y *“en el servicio que podemos prestar”*. Acaso cuando la actualidad y la modernidad, inmersas en una filosofía del engaño, no nos ofrecen explicaciones o no nos proponen un sendero sólido de progreso moral, buscamos sus fundamentos en el pasado y acudimos a la memoria, que es el quebrantamiento y la vulneración de la ley y del conformismo del presente.

Esa necesidad de regresar en busca de la verdad y de la virtud se hace más intensa en literatos y artistas y tiene su expresión, por ejemplo, en la multitud de novelas históricas, de ambientación histórica o historias noveladas que se almacenan en las librerías y cuyos autores no han recibido, aun, los mismos ataques furibundos de la crítica “intelectual” que sufrieron los pintores que durante gran parte del siglo XIX nos hicieron revivir, presenciar, protagonizar y reconocer los más diversos sucesos de la Historia que vive en nuestra memoria individual y colectiva.

Consciente de todo ello, a través de sus collages, **Jorge Rodríguez de Rivera** ha penetrado en la Historia de Colmenar de Oreja y ha recuperado muchos de los personajes que formaron parte de las civilizaciones que construyeron nuestro presente. Asombrados, divertidos, escépticos, maravillados o, simplemente incrédulos o asustados, observan los espacios que formaron parte de su vida y que siguen formándola de la nuestra, de tal manera que haciéndonos compartir el mismo espacio, **Jorge Rodríguez de Rivera** elimina la barrera del tiempo, no como un juego, sino para hacernos reflexionar, como propuso Sigfried Giedion, sobre cómo cada generación ha de encontrar su solución al mismo problema: qué puede y qué no puede cambiarse de la naturaleza humana sin alterar el equilibrio que posibilita la vida y las relaciones sociales.

Para ayudarnos en esta reflexión, el autor introduce en toda su obra al cactus, como simbología de la adaptación positiva e inteligente al presente. Como escribiera Bryce Courtenay, en una cita mil veces reproducida:



Cartel anunciador de la exposición. “La plaza mayor”. Collage sobre fotografía. 15.1 x 22,5 cm.

"Si Dios eligiese una planta para representarle, yo creo que elegiría entre todas ellas el cactus. El cactus posee casi todas las bendiciones que Él intentó otorgar al hombre, casi siempre en vano. El cactus es humilde pero no sumiso. Crece donde no es capaz de crecer ninguna otra planta. No se queja si el sol le quema en la espalda, ni si el viento lo arranca del acantilado o lo sepulta en la arena seca del desierto, ni si está sediento. Cuando llega la lluvia almacena agua para futuros tiempos difíciles. Florece lo mismo en el buen tiempo que en el malo. Se guarda del peligro pero no hace daño a ninguna otra planta. Se adapta perfectamente casi a cualquier medio. En Méjico hay un cactus que sólo florece una vez cada cien años y de noche. Eso es santidad de un grado extraordinario, ¿no está usted de acuerdo? El cactus tiene propiedades que le permiten curar las heridas de los hombres, y se extraen de él pociones que pueden hacer que un hombre toque el rostro de Dios o se asome a la boca del infierno. Es la planta de la paciencia y de la soledad, del amor y de la locura, de la belleza y de la fealdad, de la dureza y de la suavidad. ¿No cree usted que de todas las plantas fue al cactus la que Dios hizo a su propia imagen?"

(Texto del catálogo de la exposición.
Ángel Benito García)



"Ensayo animado". Collage sobre fotografía. 15,1 x 22,5 cm. Jorge Rodríguez de Rivera. El autor recrea un ensayo en el interior del Teatro Municipal "Diéguez" de Colmenar de Oreja y sitúa sobre el escenario, en el patio de butacas y en los palcos de platea y entresuelo, a distintos personajes de finales del XVIII.

“ANEMI MOOLHUIJSEN, MOMENTOS DE MELANCOLÍA”

La Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja” propuso al Ayuntamiento la realización de una exposición temporal en el Museo con la obra de la pintora Anemi Moolhuijsen que, una vez aprobada, se inauguró el día 11 de septiembre de 2015 y estuvo expuesta hasta el día 31 de octubre de 2015.

Anemi Moolhuijsen. Nació en Sittard, Países Bajos, en 1963. En 1988 se graduó con matrícula de honor en la Academia de Bellas Artes en Breda (Holanda). Entre ese año y 1990 vivió entre Madrid y Amsterdam, ciudades donde comenzó su carrera artística como ilustradora trabajando en diversas revistas y editoriales. Entre 1990 y 2003 se instaló en Madrid, donde trabajó para importantes agencias de publicidad (Contrapunto, Grupo Barro Testa, Del Vico-Bates, Saatchi, etc) y para clientes como Coca Cola, Ikea, BNP, Air France, etc. Sus ilustraciones aparecieron en diversas revistas (Marie-Claire, Elle, El Europeo, El País Semanal). En 2003 fijó su residencia y su estudio en Chinchón, donde se dedica exclusivamente a la pintura. Ha realizado exposiciones en museos y galerías de ciudades como Amsterdam, Madrid, Sittard y Maastricht. Su obra se encuentra en importantes colecciones públicas y privadas.

En la pintura de Moolhuijsen predomina el color, aspecto que la vincula a figuras del expresionismo alemán como Max Beckmann. Su proximidad a esta escuela pictórica también se encuentra en los contenidos y en el gran sentido humano de la obra. Hay también momentos en los que la artista podría ser una fauvista, por su capacidad de exagerar todo lo relativo a las sensaciones. La muestra permitirá a los espectadores observar una visión de la vida, en todo su potencial mítico, que Moolhuijsen ofrece como un viaje a través de la mente y de la complejidad de las experiencias vitales. Los temas de las obras están profundamente vinculados a España y a su particular interés por la cultura ibérica, con reflexiones sobre su propio proceso de transición de Amsterdam a Madrid.

La propuesta de montaje realizada al Ayuntamiento, que aprobó en los mismos términos, fue la siguiente:

“PROPUESTA SOBRE EXPOSICIÓN EN LA SALA DE EXPOSICIONES TEMPORALES DEL MUSEO ULPIANO CHECA

FICHA TÉCNICA

- TÍTULO: “Anemí Moolhuijsen, momentos de melancolía”.

Período de montaje: Del 1 al 10 de septiembre. Es realizado, sin coste, por la Asociación “Amigos del Museo”.

Inauguración: 11 de septiembre de 2015.

Conclusión: 31 de octubre de 2015

Desmontaje: Del 2 al 4 de noviembre de 2015. Es realizado sin coste por la Asociación

Necesidades y presupuesto:

Pintura de sala	En color elegido por el artista. El trabajo se realiza por el personal del Museo.	100
Embalaje y traslado	Un rollo de papel burbuja y un furgón. Ida y vuelta de la obra	50
Seguro de la obra	Sobre la valoración de la obra 20.000 € en la modalidad de clavo a clavo	200
Cartelas de sala	30 cartelas en formato homologado del Museo	50
Edición de catálogo	Impresión a color del catálogo de la exposición. 500 ejemplares	400
Cartelería	100 carteles de la exposición	100
TOTAL		1.000

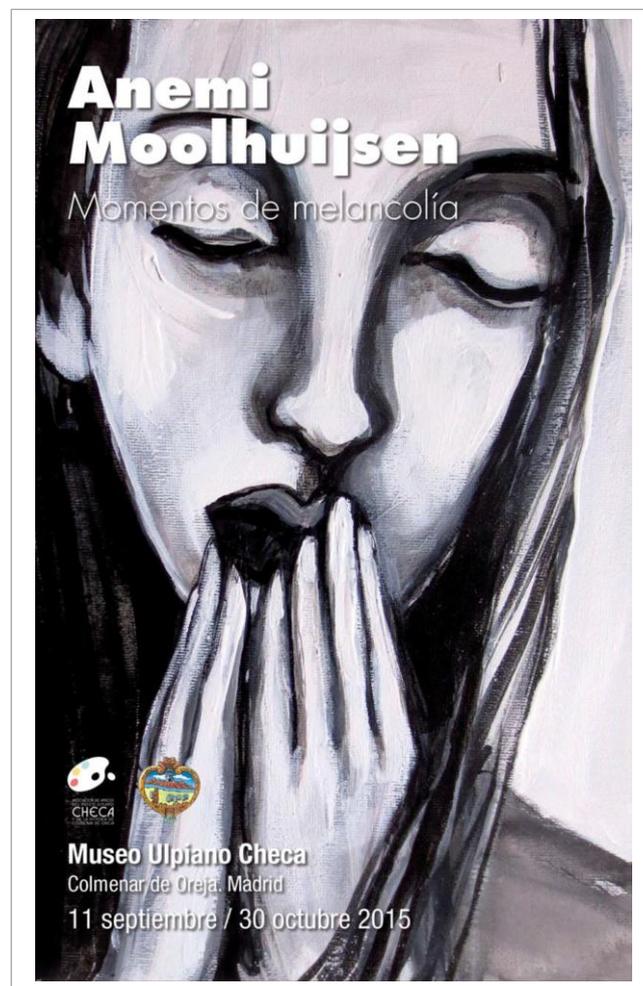
Los importes señalados son transferibles de un concepto a otro, pero en ningún caso el presupuesto total de la exposición será superior a los 1.000 euros señalados.

- La Asociación no interviene en la contratación de los bienes y servicios necesarios, si bien está a disposición del Ayuntamiento para el asesoramiento de las condiciones de contratación.
- En cuanto a la edición del catálogo, se propone siempre que el diseño y maquetación se realice por Tino Muñoz para continuar con la estética general de las publicaciones del Museo, aunque la impresión se haga en la imprenta que seleccione el Ayuntamiento.

Reflexión sobre la exposición

La filosofía del optimismo – tan predicada, tan implantada – es enemiga de la tristeza y muestra hacia ella asombro, rechazo y aversión. Para protegerse, levanta una barrera de inconsciencia que le impide descubrir todos los matices de la tristeza, toda su extensión y contenido y, sobre todo, le imposibilita para conocer la otra parte de la existencia humana: la que se basa, como afirma **George Steiner**, en una tristeza fundamental e ineludible, sobre la que se apoya la conciencia y el conocimiento, de tal manera que **“el pensamiento es estrictamente inseparable de una profunda e indestructible melancolía”** que es, además, **creativa**. La sociedad optimista, que aspira y desea la felicidad como único estado posible, presenta a la tristeza como un obstáculo, la persigue y la ejecuta como a un bandido, desconociendo que **una necesaria tristeza, un velo de melancolía, va unida al proceso del pensamiento y a una existencia razonada y sensata.**

Cartel anunciador de la exposición. “Momentos de melancolía”. Anemi Moolhuijsen.



Anemi Moolhuijsen me escribe para decirme que su actual obra refleja una melancolía inevitable, buscada e intencionada que, más que sufrirla, ha transformado en *“la dicha de estar triste”* a que se refería **Víctor Hugo**. Sabe, pues, que la melancolía es la herramienta que completa la percepción cognitiva y encuentra en ella toda su fuerza creadora, el pasillo hacia la genialidad que hacía preguntarse a **Aristóteles** la razón por la que todos los hombres geniales eran melancólicos.

Anemi tiene la necesidad de seguir dando sentido a su existencia viviendo la melancolía que le proporcionan los recuerdos, la nostalgia y la añoranza de los lugares que quedaron atrás. Su tierra. El mar. Precisa reflexionar sobre la melancolía desde la melancolía, para conocerse a sí misma, con una actitud, sin embargo, en la que no cae ni en el aplanamiento ni en la desgana, (acaso en un romanticismo un tanto falso y ridiculizado, del que se ríe), pero con la capacidad vital de sobreponerse para volver, cuando lo desee, a la fugaz alegría, de la que necesariamente volverá a nacer la melancolía, como si, en palabras de Chejov, *“temiera perder aquello que, de todas formas, se sabe que, tarde o temprano, se esfumará”*.

Las protagonistas de su obra están ensimismadas, envueltas en sentimientos y recuerdos. A veces sumergidas en el agua del que proceden, a veces posando en una época familiar no vivida. Recuerdos en blanco y negro en las grisallas y en las precisas y rápidas tintas chinas. Cientos de fotografías, recortes de revistas y de prensa. Goya, Singer, Fragonard, Watteau..irónicos ahora. Todo ello está en sus largos trazos, lánguidos como un derrumbe, con un desarrollo lento y detallado. Las figuras estilizadas, un tanto místicas y casi grequianas, llenas de abatimiento vital. El uso de colores mayoritariamente primarios, metáfora de la fuerza de la melancolía como pilar para el comportamiento y conocimiento humano.

Y, sin embargo. Y así y todo. La obra, gozosamente melancólica, de **Anemi Moolhuijsen** es absolutamente juvenil, fresca, por mucho que el aforismo popular vaticine que la tristeza envejece. Porque no es que la artista vaya de triste por la vida. Es que con esta exposición ha demostrado, no solo su genio creador, sino la inteligencia personal que continúa resolviendo las claves de su existencia. Y con su obra, ilustrativa, nos invita a reflexionar sobre la nuestra.

Ángel C. Benito Castaño



“ULPIANO CHECA Y SUS CONTEMPORÁNEOS”

La Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja” propuso al Ayuntamiento la realización de una exposición temporal en el Museo con obra procedente de la colección “María Concepción Gago” que, una vez aprobada, se inauguró el día 13 de noviembre de 2015 y estará expuesta hasta el día 15 de febrero de 2016.

La exposición está compuesta por cincuenta y siete obras de gran calidad de autores españoles de primer nivel procedentes de la colección “María Concepción Gago”, que ha sido comisariada por don Juan Pablo Monserrat Gago, experto en la pintura española del siglo XIX y miembro de la Asociación “Amigos del Museo y de la Historia de Colmenar de Oreja”. Serán, en su totalidad, óleos sobre lienzos en pequeño, mediano y gran formato, de autores españoles, desde el primer tercio del XIX que fueron compañeros o contemporáneos de Ulpiano Checa, tales como **Eugenio Oliva Rodrigo** (Palencia; 12 de febrero de 1852 - Villacañete, Madrid; marzo de 1925), **Enrique Serra Auqué** (Barcelona, 1859 - Roma, 1918); **Raimundo de Madrazo y Garreta** (Roma, 1841 - Versalles, 15 de Septiembre, 1920); **Manuel Feliú de Lemus** (Barcelona, 1865 - París, 1922), **León y Escosura**, **Enrique Mérida**, **Ángel Lizcano**, **Vicente Palmaroli**, **José María Chaves**, **Joaquín Agrasot**, **Antonio Gisbert**, **García Ramos**, **Jiménez Aranda**, **Manuel Cusí** y un largo etcétera, completando la muestra diez obras del propio Ulpiano Checa.

Esta exposición será, sin duda, la más importante que haya tenido el Museo en toda su historia y acaso la más importante que, sobre pintura española del siglo XIX, se celebre en España en 2016.

La propuesta de montaje realizada al Ayuntamiento, que aprobó en los mismos términos, fue la siguiente:

“Período de montaje: Del 5 al 12 de noviembre de 2015. Es realizado sin coste por la Asociación “Amigos del Museo”.

Inauguración: 13 de noviembre de 2015

Conclusión: 15 de febrero de 2016

Desmontaje: Del 16 al 20 de febrero de 2016. Es realizado sin coste por la Asociación.

Necesidades y presupuesto:

Pintura de sala	En color elegido por el comisario de la exposición. El trabajo se realiza por el personal del Museo.	100
Embalaje y traslado	Un rollo de papel burbuja y un furgón. Ida y vuelta de la obra	450
Seguro de la obra	Sobre la valoración de la obra 150.000 € en la modalidad de clavo a clavo	400
Cartelas de sala	30 cartelas en formato homologado del Museo	50
Edición de catálogo	Impresión a color del catálogo de la exposición. 500 ejemplares	2.200
Cartelería y lona exterior	100 carteles de la exposición	300
TOTAL		3.500

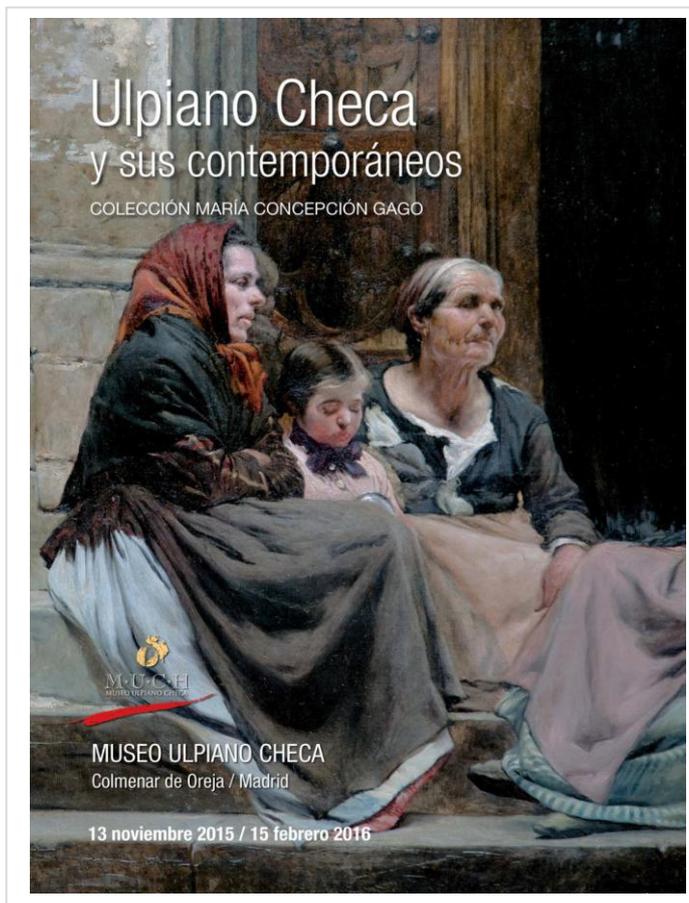
Los importes señalados son transferibles de un concepto a otro, pero en ningún caso el presupuesto total de la exposición será superior a los 3.500 euros señalados.

- La Asociación no interviene en la contratación de los bienes y servicios necesarios para la exposición, si bien está a disposición del Ayuntamiento para el asesoramiento de las condiciones de contratación.
- En cuanto a la edición del catálogo, se propone siempre que el diseño y maquetación se realice por Tino Muñoz para continuar con la estética general de las publicaciones del Museo, aunque la impresión se haga en la imprenta que seleccione el Ayuntamiento.”

Ulpiano Checa y sus contemporáneos

El marcado y personalísimo estilo pictórico de Ulpiano Checa no es la consecuencia de un distanciamiento de las corrientes artísticas, ni mucho menos del desconocimiento del trabajo de los artistas que fueron sus contemporáneos. Muy al contrario, la obra de Ulpiano Checa, tan identificable, tan propia, tan inimitable, es fruto de su genio, pero también lo es de las múltiples y activas relaciones profesionales y de amistad que mantuvo con músicos, poetas, arqueólogos, arquitectos y con un buen número de artistas plásticos de todas las tendencias, corrientes y generaciones, con cuya amistad se honró y honró, gracias a su espíritu cordial y sencillo. Como sobre Checa escribió “L’Avenir” el 1 de noviembre de 1891 : “...y no puedo dejar de decir cuán afable y condescendiente es el artista. Como todos los hombres que poseen un verdadero mérito, sabe disimular la superioridad que le da su talento para mostrar la bondad y la cordialidad de su carácter”.

No es extraño, por eso, que el círculo más próximo de Checa fuera muy amplio y que esté colmado de pintores y escultores no solo franceses (Leon Bonnat, Desiré Lucas, Roussin, Sabatté, Comerre, Rochegrosse..), ingleses (Wickenden), rusos (Leopold Bernstamm), polacos (Styka), belgas (Van der Straeten) , argentinos (de la Cárcova) colombianos, uruguayos o peruanos (Acevedo Bernal, Blanes y Hernández Morillo), sino, sobre todo, de españoles (Cecilio Pla, Chicharro, Martín Rico, Hermenegildo Estevan, Madrazo, Jiménez Aranda, Obiols, Pinelo, Seiquer, Vera González, Palmaroli, Taberner...)

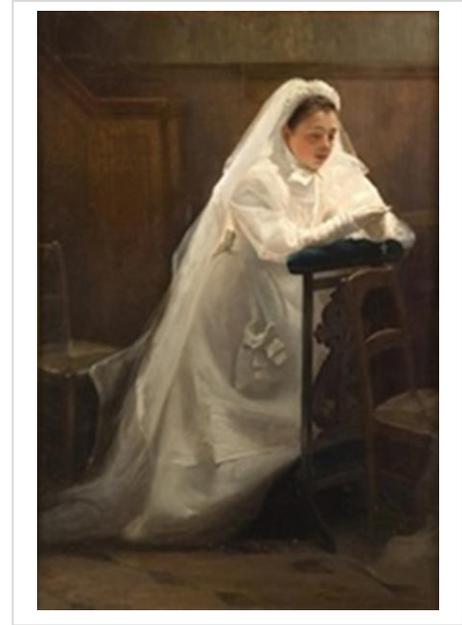


Cartel anunciador de la exposición y portada de su catálogo. “Las gradas del barrio”. Manuel Feliu de Lemus. Ó/L. 152,5 x 231 cms. Col. M^a Concepción Gago. Los artistas representados han sido: Salvador Abril y Blasco, Joaquín Agrasot Juan, Félix Alarcón Brenes, Mariano Barbasán Lagueruela, Mariano Benlliure y Gil, Julio Bocquet y Ortega, Ricardo Corchón Diaque, Manuel Cusi Ferret, José María Chaves Ortiz, Ulpiano Checa y Sáiz, Francisco Doingo Marqués, Manuel Domínguez Sánchez, Manuel Feliu de Lemus, Alejandro Ferrant Fischermans, Antonio García Mencía, José García Ramos, Eduardo León Garrido, Juan Giménez Martín, Antonio Gisbert Pérez, Juan Antonio González Jiménez, Luis Graner Arrufi, Luis Jiménez Aranda, Ignacio Leon y Escosura, Ángel Lizcano Monedero, Raimundo Madrazo y Garreta, Serafín Martínez del Rincón, Enrique Mélida Alinari, Francisco Miralles Galup, Ovidio Murguía de Castro, Eugenio Oliva Rodrigo, Vicente Palmaroli González, Cecilio Pla y Gallardo, Francisco Pradilla Ortiz, Benet Pujals, Joan Roig, Emilio Sala, Carlos Vázquez Úbeda y Ricargo Villegas Cordero.

Si bien sólo la obra de muy pocos de ellos puede percibirse como próxima a la modernidad de las pinturas de Checa, nuestro pintor no dejó por eso de cultivar la amistad de todos y de mantener el contacto asociativo con otros pintores españoles, que inició en sus ya prometedores inicios en la Academia de San Fernando (en cuya época como docente fue socio fundador del Círculo de Bellas Artes), que continuó en su primera estancia en Roma tras su probada cualificación artística y que prosiguió tras su ya incontestable triunfo en la Exposición

Nacional de Bellas Artes de Madrid en 1887 y, lógicamente, tras sus continuos reconocimientos en los Salones Oficiales y en las Exposiciones Internacionales y Universales de Viena (1888), Chicago (1895) o París (1900).

En la exposición que ahora presentamos aparecen, pues, muchos de los pintores con los que Checa se relacionó en la **Academia de Bellas Artes de San Fernando**, en el **Círculo de Bellas Artes de Madrid**, en la **Escuela Española de Bellas Artes de Roma**, en el **Círculo Artístico Don Quijote** de Roma. Con los que coincidió, también en Roma, en otros recintos de concurrencia artística, como la Academia Chigi, la Academia de San Lucca, la Academia de Bellas Artes Francesa, el Centro Internacional de Arte o la Academia Cauva, sin olvidar los locales donde se reunían los artistas, como el “Café Greco” en la vía Condotti, y la “Birrería” de Vía del Gambero. Con los que compartió información e inquietudes en el **Ateneo de Madrid**, donde fue socio de mérito desde 1890, propuesto por Beruete. Y, en fin, con todos aquellos artistas con los que coincidió en los Salones y exposiciones de Barcelona, Lyon, Montecarlo, Dijon, Burdeos, Praga, Buenos Aires.. o de París, a muchos de los que hubo de valorar como miembro que fue del Jurado de la Sección Española de la Exposición Universal de París de 1889 y miembro del Tribunal Artístico del Centenario de la Litografía en 1895. Este espíritu asociativo, colaborador, de Checa puede completarse haciendo mención a su participación en las actividades en la **Asociación de Artistas Españoles residentes en Francia**, que presidía su amigo Raimundo de Madrazo.



“La primera comunión”. Luis Jiménez Aranda.
O/T 70 x 50 cms. Colecc. M^a Concepción Gago.

Y si ya su activa cooperación en la creación del **Círculo de Bellas Artes** pone de manifiesto su actitud reivindicativa de la dignidad de los artistas españoles (“Buscasteis el arte, pero ¿qué hicisteis del artista?”), su continua disposición a ayudar y a proteger a sus compañeros se hace evidente en la **Société Nationale d’Acclimation** de París, de la que fue miembro, que habían organizado los primeros artistas afincados en la capital francesa para amparar (“aclimatar”) a los recién llegados a París y de la que también formaron parte la actriz María Guerrero, los pianistas Mario Calado, Jaime Riera, Joaquín Malats y Carmen Matas; el compositor cubano Gaspar Villate (maestro de Ricardo Viñes, el gran amigo de Checa), y los pintores Edouard Dreyfus-Gonzales, Ricardo Canals, Isidro Nonells, Santiago Rusiñol y José Sert.

En este apartado reivindicativo de la obra y de los derechos de sus compañeros artistas españoles, hemos de citar, porque es de justicia, su artículo “**Nuestros pintores en París**”, que publicó en el “*Noticiero de Sevilla*” y en “*El Heraldo de Madrid*”, en mayo de 1990, donde Ulpiano Checa describe, más con rabia que con amargura, la colocación de los cuadros españoles en la Exposición Universal de París de 1900, colgados con cuerdas muy cerca del techo o del suelo, e iluminados de mala manera, y donde protestaba del maltrato que el Jurado español de selección había dado a Zuloaga, pese al éxito que tenía en París, y a algunos otros artistas españoles, todo lo cual tenía “*un resultado final tristísimo, obligándonos con ello a hacer el ridículo en donde las demás naciones harán un papel honroso*”.

Que Checa defendió los derechos profesionales de los pintores no cabe duda. Tanto es así que abrió y enseñó el camino para proteger la producción artística de todos ellos protegiendo la suya con el copyright en 1894. Que contribuyó a la promoción de las mujeres pintoras, tampoco cabe duda, pues a su amistad con María Luisa de la Riva Muñoz, Blanche Odin o Jane de Hazon de Saint-Firmin, hay que añadir la creación de un taller de pintura para mujeres, al que asistieron, entre otras muchas, sus alumnas la francesa Henriette Delabarre y la chilena María Teresa Gandarillas de Tocornal.

Checa nunca perdió de vista sus humildes orígenes, ni olvidó las dificultades que tuvo que sortear para alcanzar el prestigio y la consideración que, finalmente, el mundo artístico le dispensó, de tal manera que no tuvo nunca inconveniente, ni profesional ni personal, en participar en exposiciones colectivas, en benéficas y en realizar obras comunes con otros artistas, como en la paleta, estudiada por la profesora Maite Paliza Monduate, Catedrática de Arte de la Universidad de Salamanca, que quince artistas españoles regalaron al escultor bilbaíno Adolfo de Aréizaga Orueta durante la visita que éste hizo a Roma en 1886; y en la que colaboraron, además de Checa, Federico de Madrazo Kuntz, José de Echenagusía, José Villegas Cordero, Modesto Brocos Gómez, Anselmo de Guinea Ugalde, Enrique Serrá Auqué, Arturo Montero Calvo, Antonio María Reyna Manescau, Silvio Fernández-Rodríguez Bastos, Manuel Muñoz Casas, Agustín Salinas Teruel, José Salís Camino, Joaquín Sorolla Bastida y Juan Pablo Salinas Teruel. O como en el excepcional lienzo de 2,34 por 4 metros, fechado en Roma en 1884, aún pendiente de localizar, pintado por los socios del Círculo Don Quijote para decorar una de sus salas, en el que, también junto al de Checa, aparece el pincel de Villodas, Sorolla, Benlliure, Luna Novicio, Sánchez Barbudo, Palmaroli y un larguísimo etcétera.

Por tanto, al hilo de esta exposición, hemos de considerar que Checa tuvo un sentimiento gremial y una actitud corporativista de la profesión, y que esta predisposición reivindicativa le hizo caminar ajeno a la oficialidad, cuya protección y prebendas nunca buscó, a pesar de las distinciones que, por sus méritos objetivos, recibió (Caballero de la Orden de Carlos III en España, de la Legión de Honor en Francia, de la Orden Nichan Iftikhar de Túnez). No se sirvió, por ejemplo, de su amistad con Maura (hermano del Presidente Antonio Maura), con Palmaroli, con el influyente Marqués de Casa Riera, con el embajador León y Castillo, ni de los contactos que otros pintores, socialmente mejor colocados, pudieran proporcionarle, como Raimundo de Madrazo o el mismo Beruete.

Por eso, por las numerosas relaciones que Ulpiano Checa mantuvo con otros pintores y artistas españoles, cuyas obras conocía por las exposiciones en las que con ellos participaba y que, como hemos dicho, tuvo incluso que juzgar como miembro del tribunal de selección de la exposición de 1889, podemos ahora afirmar que Ulpiano Checa no vivió ni aislado ni ajeno a lo que a su alrededor sucedía, de tal manera que tenía juicio y opinión sobre todo ello, juicio y opinión que hemos encontrado expresada en la carta que envió en noviembre de 1902 al pintor uruguayo Manuel Larravide a propósito de la consulta que éste le hizo sobre la obra de Juan Manuel Blanes:

“ El carácter de sus composiciones tiene el de su época, condición que poseen todos los representantes de ella, D. Federico de Madrazo, D. Carlos Ribera, D. Dionisio Puebla, en España; Boulanger, Lefevre y otros, en Francia; éstos son los que ahora se llaman académicos, pero sin ellos (pues ellos fueron nuestros maestros), el arte no hubiera llegado donde ha llegado. Además, Blanes fue recibido en el salón de París, y con esto está dicho todo.

Respecto a lo que digan de él, debo decirle que para apreciar (analizando) no solo a Blanes, sino a todos los artistas de los siglos anteriores, es necesario visitar muchos museos, estudiar despacio, sin apresurarse, porque de lo contrario es muy fácil criticar, aunque es muy difícil criticar bien.

*Hoy que los “artistas” escasean, hoy que no hay más que “pintores” y muchos de esos pintores se escapan por la tangente evitando las dificultades, no haciendo más que pedazos del natural, se han acostumbrado a no ver más que de ese modo, y el crítico se atreve a juzgar y a criticarlo todo con ese juicio estrecho del que no ve más que de una manera; por el camino todo lo que no esté en el gusto moderno, lo dicen malo; pero el que estudia los pasos que el arte ha venido dando desde el siglo XIV hasta la fecha, verá, que si bien es verdad que los principios del siglo XIX, excepción hecha de Goya, hasta los ya citados de la época de Blanes, son algo fríos en color, careciendo del manejo del pincel del pintor moderno, en cambio tuvieron la condición de crear y representar algo que no es solo natural; en una palabra, hoy gusta lo que se parece a una fotografía, **y el arte es tanto más arte cuanto más se aleja de la fotografía: el artista no tiene necesidad del objeto que quiere representar más que para servirse de él como medio.** El fotógrafo no puede abrir su objetivo delante de una idea.*

Es evidente que un colorista atrae y fascina con su color; la ejecución en pintura debe ser personal y fresca como toda producción gráfica del genio; pero el artista debe no sacrificar la idea a la simple factura plástica.

También cada época y cada país tienen sus nombres, no solo en arte, sino en todos los ramos del saber...”

Dicho queda. Porque de todo esto va la espléndida exposición que ahora presentamos. Sobre todo, del homenaje que el propietario de la colección rinde a los pintores españoles de entre siglos y que reúne ahora en Colmenar de Oreja, (rescatados de subastas de los cinco continentes), para honrar la memoria de Ulpiano Checa, de quien, en 2016, se recuerda el primer centenario de su muerte; y para reivindicar su Museo como uno de los más interesantes de los espacios expositivos nacionales.

Ángel Benito García”



De izquierda a derecha: D. Juan Pablo Monserrat, Comisario de la exposición; D. Pedro Martínez Plaza, del Departamento del s. XIX del Museo del Prado; D. Víctor Díaz García, Alcalde de Colmenar de Oreja; D. Julio Plaza, miembro de la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa”; y D. Ángel Benito, Presidente de la Asociación.

5. D. ESTADÍSTICA DE VISITAS AL MUSEO. 2015

Mes	Nacionales	Extranjeros	Total
Enero	452	4	456
Febrero	580	0	580
Marzo	831	6	837
Abril	896	11	907
Mayo	691	36	727
Junio	842	17	859
Julio	99	5	104
Agosto	Cerrado	Cerrado	Cerrado
Septiembre	464	10	474
Octubre	749	12	761
Noviembre	872	5	877
Diciembre	950	6	956
	7.426	112	7.538



	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D	TOTAL
ANDALUCIA	0	0	2	1	1	2	0	0	0	3	4	0	13
ARAGON	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
ASTURIAS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0	3
BALEARES	0	0	2	1	0	0	0	0	0	0	0	0	3
C.VALENCIANA	0	4	0	7	3	0	0	0	0	0	0	0	14
CANARIAS	0	0	0	2	4	0	4	0	0	3	0	0	13
CANTABRIA	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2
CASTILLA-LA MANCHA	2	2	6	6	6	9	2	0	10	32	2	0	77
CASTILLA-LEON	8	5	0	0	0	0	0	0	0	10	2	0	25
CATALUÑA	1	0	0	1	0	3	0	0	2	0	0	0	7
GALICIA	2	0	1	0	0	1	0	0	0	6	0	0	10
MADRID	437	569	818	871	673	827	93	0	450	694	860	950	7.242
MURCIA	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	1	0	3
NAVARRA	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
PAIS VASCO	2	0	0	2	4	0	0	0	2	1	0	0	11
	452	580	831	896	691	842	99	0	464	749	872	950	7.426

Cuadro de visitantes por Comunidades Autónomas

	E	F	M	A	M	J	JL	A	S	O	N	D	TOTAL
ALEMANIA	0	0	0	0	22	0	0	0	0	3	2	0	27
ARGENTINA	0	0	0	0	0	8	0	0	0	6	0	0	14
CHILE	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1
CHINA	4	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	6
COLOMBIA	0	0	0	0	8	0	0	0	0	0	0	0	8
EEUU	0	0	3	6	4	0	2	0	4	0	0	0	19
FRANCIA	0	0	1	3	0	3	2	0	2	2	0	6	19
HOLANDA	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	2
ITALIA	0	0	0	0	0	6	0	0	0	0	0	0	6
INGLATERRA	0	0	0	2	0	0	2	0	2	0	2	0	8
SUIZA	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	2
	4	0	6	11	36	17	5	0	10	12	5	6	112

Cuadro de visitantes por países



CUADRO POR GRUPOS. VISITAS GUIADAS

ENERO	3	Visita Viceconsejería de Cultura y Turismo	17	
	10	Grupo visita concertada particulares	20	
	16	Grupo visita concertada particulares	15	
	17	Aula de Cultura Valle Inclán	32	
	25	Grupo visita concertada particulares	49	133
FEBRERO	6	Visita UAM	45	
	7	Comité de Tecnología M. Defensa	14	
	11	Escuela de Arte de Aranjuez	10	
	17	Grupo ARTEANDO	31	
	15	Grupo Bartolomé	50	
	19	CEIP Rivas Vaciamadrid	46	
	20	Grupo CECOMA	8	
	21	Centro de Jubilados Caja Madrid	25	
		Grupo visita concertada particulares	14	
	28	Centro de Mayores Santa Eugenia	50	293
MARZO	7	Peña Flamenca	20	
	7	Grupo visita concertada particulares	33	
	10	Centro Cultural Voltorno	20	
		CEIP Apis Aureliae	18	
	13	CEIP Apis Aureliae	18	
		Asociación de Senderismo de Torrejón	36	
	14	Viajes España Visión	54	
		Grupo visita concertada particulares	27	
	18	Grupo de Moratalaz	11	
	24	CEIP Apis Aureliae	18	
		Grupo AECOL	18	
		Grupo Ayuntamiento de Villalbilla	37	
	25	Centro Mayores San Sebastián de los Reyes	51	
	26	Centro Mayores San Sebastián de los Reyes	22	
	27	Centro Cultural Madrid	10	
	Grupo Entresijos	12		
	Grupo Senderismo de Torrejón	23	428	
ABRIL	15	Centro Mayores de Brunete	100	
	16	Grupo J. Bravo	11	
		Grupo Arbolada	14	
	22	Asociación Cepa Las Rosas	30	
	23	Asociación de Profesores Jubilados de Alcorcón	58	213
MAYO	9	Universidad Complutense de Madrid	95	
	10	Escuela de Adultos de Zaragoza	29	
	13	Grupo de Madrid	18	
	16	Escuela de Pintura de Griñón	28	
	17	Intercambio Alemán	40	
	27	Centro de Mayores Remonta	55	
	28	San Isidro Labrador	37	302



JUNIO	3	Grupo Vicente Ramos	19	
	6	Promoción XI Geología	33	
	11	Centro de Mayores de Rivas	51	
	13	Conocer Madrid	20	
	19	Parroquia Barrio del Pilar	13	
		Asociación Cultural Mas Madrid	14	
	23	CEPA Villarejo	31	
	24	Grupo Óscar Madrid	15	
	25	Centro Cultural Fernando de Los Ríos	23	
	27	Grupo Karen	15	
	28	Asociación Amigos del Arte	41	
	30	Profesores del Colegio Marqués Des.	15	
		Grupo Madrid	11	301
	SEPTIEMBRE	19	Leganés	50
	20	Grupo visita concertada particulares	12	62
OCTUBRE	2	Grupo Manuel Haro	10	
	3	Grupo Carmen	27	
	4	Grupo Madrid	15	
	10	Centro de Mayores de Madrid	19	
	14	Casa de Andalucía	45	
	20	Conocer Madrid	19	
		Grupo visita concertada particulares	32	
	21	Zafiro Tours	20	
	24	Nuestra Señora del Sagrario	19	
		Grupo Hormigos	27	
	25	Victoria González	21	
	27	Culturarte	17	
	28	Grupo Madrid	10	
29	Conocer Madrid	18		
31	Grupo Corbeta	40	339	
NOVIEMBRE	8	Grupo EVA	58	
	10	Aula de cultura Tres Cantos	21	
	11	Grupo Carabanchel	27	
	13	Estudio de las Artes	15	
	21	Grupo Chamartín	46	
	22	Grupo Coslada	48	
	29	Asociación Magenta	51	266
DICIEMBRE	5	Grupo visita concertada particulares	14	
	11	Grupo Alfredo Krauss	19	
	12	Grupo Tres Cantos	44	
	15	Grupo visita concertada particulares	21	
	16	Artemisa	35	
	19	Grupo visita concertada particulares	15	
	20	Asociación Coches Clásicos	36	184
		TOTAL		2.521

6. APORTACIONES DE LA ASOCIACIÓN A LA HISTORIA DE COLMENAR DE OREJA

a. Conferencia: “Curiosidades en la historia de Colmenar de Oreja: santos, milagros y amoríos.”

El pasado día 6 de marzo, y con motivo de la celebración del “Día Internacional de la Mujer”, el Presidente de la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja”, dictó, a petición de la Concejalía de Asuntos Sociales del Ayuntamiento de Colmenar de Oreja, la conferencia cuyo texto publicamos a continuación, con el título “Curiosidades en la historia de Colmenar de Oreja: santos, milagros y amoríos.”

Durante los casi dos mil años de existencia de Colmenar de Oreja, pueden ustedes imaginarse la cantidad de cosas que han pasado en nuestro pueblo y en todos los ámbitos de la vida. Pero estoy convencido de que las que les voy a contar esta tarde, o no las habían oído, o se las contaron de otra manera. Por ejemplo, ¿sabían ustedes que en lo que es hoy la vega de Colmenar vivió humildemente un santo? Pues sí, fue **San Veranio**, o San Verano. En unas líneas les cuento su historia.

El hombre era el Obispo de Tarragona cuando los moros ocuparon la ciudad sobre el año 718, y como la resistencia de los cristianos fue tenaz, los árabes dieron muerte a toda la población que había sobrevivido, y destruyeron Tarragona y sus iglesias. San Veranio, que todavía no era Santo, escondió las reliquias que tenía, (entre ellas la de Santa María de Alaón, a la que vulgarmente se llama María de la O), y salió pitando, o, según cuenta la Iglesia, se fue desterrado. Después de estar en Toledo y de tomar el hábito de monje agustino, “*deseoso de mayor estrechez de vida, y para hacer más cruda guerra, así al cuerpo, como al enemigo del linaje humano*”, se fue a Aurelia, es decir, a la vega de Colmenar, donde se construyó una pequeña cueva en la que vivió muchos años haciendo penitencia y rigor de vida, “*pues su comida eran tan solo hierbas y su bebida agua, y estaba casi siempre en oración de día y de noche*”. El hombre murió allí en la vega, el 19 de octubre del año 744, y su cuerpo fue trasladado a la iglesia de Santa Justa en Toledo. Pero ahí no acaba su historia. Cuentan las crónicas que cuatrocientos años más tarde, San Veranio, vestido de venerable anciano, se apareció al **Emperador Alfonso VII** para anunciarle que en el año 1139 alcanzaría la victoria contra los reyes moros, como efectivamente sucedió, cuando en ese año el Emperador conquistó el castillo de Aurelia, que hoy llamamos de Oreja.

(“*Compendio historial de los ermitaños de nuestro padre San Agustín*”. Fray Joseph Massot y Muntaner. Barcelona. 1699. // “*La perla de Cataluña. Historia de Nuestra Señora de Monserrate*”. Fray Gregorio de Argaiz, Madrid. 1677. // “*Historia de la Insigne ciudad de Segovia y compendio de las historias de Castilla*”. 1640. // “*La Corte Divina o Palacio Celestial*”. Tomo IV. Nicolás Causino, de la Compañía de Jesús. Confesor de León XIII. Impreso en Barcelona en la Imprenta de Juan Piferrer. 1718. // “*Descripción histórica del Real Bosque y Casa de Aranjuez*”. Juan Antonio Álvarez de Quindós y Baena. Imprenta Real. 1804. // “*Censura de historias fabulosas*”. Nicolás Antonio. Canónigo de la Iglesia de Sevilla. Impreso en Valencia en 1742.)

Pero más que por lo que le dijera el Santo, el castillo se ganó a los moros porque Alfonso VII lo sitió con un poderosísimo ejército, cortó el suministro del agua del río e impidió que llegaran alimentos. Los moros, castigados por la sed y el hambre, pidieron ayuda a los valíes de Córdoba, Sevilla y Valencia, y con refuerzos que llegaron de África, juntaron a más de 30.000 soldados que se dirigieron a Toledo, con el propósito de que el Emperador levantara el sitio del castillo de Oreja para salir en defensa de la capital del Reino, que entonces era Toledo. Además, allí se encontraba **Doña Berenguela**, esposa del Emperador quien, ni corta ni perezosa, mandó decir a los caudillos mahometanos, que ya sitiaban la ciudad, que “*si eran valientes y deseaban pelear, que fuesen a Oreja, donde estaba su marido, porque hacer guerra a una mujer ni era de caballeros ni de capitanes generosos*”. Y, ¡cómo cambian los tiempos!, los valíes árabes se excusaron diciendo que no sabían que estaba allí y le pidieron perdón. A la vez, suplicaron a la Emperatriz que se dejase ver en su alcázar, para que tuviesen el honor de besar su mano, aunque desde lejos, a tan grande señora. Doña Berenguela condescendió con este ruego y salió a los balcones del alcázar de San Servando con la mayor pompa y acompañamiento que le fue posible. Los árabes le hicieron cortesías y abandonaron las cercanías de Toledo. Y esto, que hoy parece imposible, pasó tal y como se lo acabo de contar: un gesto galante y de respeto de los árabes. No se atrevieron a ir a Oreja y el Emperador cristiano, Alfonso VII, conquistó el castillo, y la pequeña iglesia que había en el recinto fortificado se llamó desde entonces, iglesia de San Veranio. Ah, y como se pueden imaginar, la plaza de Alfonso VII que tenemos en Colmenar debe su nombre a ese Rey, y hasta que no se hizo la plaza vieja, donde está ahora la del Mercado, y luego la Plaza Mayor, era la plaza del pueblo, que estaba dentro del recinto fortificado y amurallado de Colmenar.

(“*Crónica de la Provincia de Ávila*”. Fernando Fulgosio. Madrid, 1870. // “*Historia de la ciudad de Toledo*”. Antonio Martín Gamero. Toledo, 1862 (donde también se habla de la batalla del Tajo de Aníbal. // “*Descripción histórica del obispado de Osma*”: Tomo I. Juan LoperráezCorvalán. Madrid, 1788. // “*Las glorias nacionales*”. Tomo III. Manuel Ortiz de la Vega. Madrid, 1853. // “*Historia de España. Parte Sexta*.” Juan de Ferreras. Madrid, 1720. // “*Castilla y León frente al Islam*”. Francisco García Fitz. Universidad de Sevilla, 1998. // “*Historia Universal. Historia Moderna*”. Tomo XXVI. Alberto Lista. Madrid, 1835. // “*La música de las cántigas de Santa María del Rey Alfonso el Sabio*”. Higinio Anglés. Diputación Provincial de Barcelona, 1958. // “*Historia eclesiástica de España*”. Tomo IV. Vicente de la Fuente. Madrid, 1873. // “*Historia general de España*”. Tomo V. Modesto Lafuente. Madrid, 1851.)

Volviendo al asunto de los santos, tuvimos en Colmenar a otro más: **San Simón de Rojas**, confesor de Isabel de Borbón, la primera mujer del Rey Felipe IV, que fundó en nuestro pueblo la famosísima congregación del Ave María que daba servicio a los pobres y enfermos de Madrid.

San Simón murió en Madrid, el 29 de septiembre de 1624 y fue beatificado por el Papa Clemente XIII en 1766. Al día siguiente de su beatificación, los restos mortales del buen hombre fueron cortados en trocitos y se repartieron como reliquias en todos los lugares por donde San Simón había estado y, claro, a Colmenar de Oreja le tocó un pedazo del Santo, que fue colocado en la capilla del Amparo de nuestra iglesia, en una urnita cerrada con una puerta de cristal, dentro de un relicario de plata con cuatro cristales en forma de pirámide, rematado con una cruz trinitaria. La reliquia, igual que el resto del retablo de la capilla, desapareció en 1936. O sea, que nos quedamos sin el trozo que teníamos del santo Simón. Por cierto, que la capilla del “Amparo”, a la que ahora, no sé por qué, han colocado el nombre de “Capilla del Perdón”, se llamaba así en honor de la Virgen del Amparo, que fue durante muchísimos años la única patrona que tuvo Colmenar de Oreja, hasta que, a mitad del siglo XVIII la Hermandad del Cristo del Humilladero tomó tanta fuerza que desplazó a la pobre Virgen hasta llevarla, no al desamparo, sino al más absoluto olvido.



Y, una cosa, más, en el subsuelo de esa Capilla del Amparo se enterraba a los colmenaretes ilustres de la época, como por ejemplo a **Doña Marcela de Ulloa**, que murió el 13 de enero de 1669. Esta colmenareta se casó con el marqués de Almenara y fue la madre del poderoso cardenal Luis **Fernández de Portocarrero**, Consejero de Estado del rey Carlos II. En 1643 Doña Marcela, ya viuda, fue nombrada encargada del servicio de damas, camarera mayor y responsable de la infanta Margarita Teresa de Austria, hija de Felipe IV y de su segunda esposa Mariana de Austria. Y dirán ustedes que quién era la tal Marcela de Ulloa. Pero si les digo que aparece en el cuadro de “Las Meninas”, de Velázquez, retratada con hábito de monja conversando con el mentor Diego Ruiz Azcona, seguro que la recordarán.

(“*Santoral español o colección de biografías de todos los santos nacidos en España*”. Tomo II. Eustaquio María de Nenclares. Madrid. 1864. // “*Año cristiano o ejercicios devotos para todos los días del año*”. Padre Juan Croisset. Barcelona. 1836. // “*Un espacio devocional unitario ideado por Fray Lorenzo de San Nicolás: la Capilla de Nuestra Señora del Amparo en Colmenar de Oreja (Madrid)*”. Félix Díaz Moreno. Universidad Complutense de Madrid Departamento de Historia del Arte II (Moderno), 2006.

Y seguimos con el asunto religioso. También hemos tenido en Colmenar apariciones y milagros, como el que le ocurrió en 1590, según decían, a un **hombre honrado de Colmenar de Oreja**, “que habiendo salido una mañana a cazar y fatigado del mucho ejercicio, se recostó para descansar junto un árbol. El perro que llevaba estuvo mientras su amo dormía puesto cerca de la cabeza, y ya fuese mala influencia de su aliento, ya otra causa oculta, al despertar el buen cazador se halló privado de juicio”. Decía que el perro traidor le había sorbido poco a poco los sesos y que el culpable era el Rey, porque no obligaba al perro a que le devolviese los sesos.

Dicen las crónicas que *“causaba lástima y risa el asunto y acudían a desengañarle todos y nadie lo conseguía”*, que ni comía ni descansaba y que era una viva imagen de la muerte. Pero, señoras, resulta que un hermano del enloquecido se acordó de una Virgen, Nuestra Señora de Monsalud, abogada, entre otras cosas, contra la rabia, las aflicciones y las melancolías del corazón, de los endemoniados y el mal de ojo. Así es que el hermano se fue al Monasterio que tenía y tiene aún esa Virgen en Córcoles, un pueblito de Guadalajara próximo a Sacedón, que también hay que tener ganas. Allí cogió dos pedazos de pan y los mojó en el aceite de las lámparas que iluminaban la imagen de la Virgen, y cuando volvió a Colmenar se los dio a comer, duros como piedras, a su hermano. Y, ¡milagro! con el segundo bocado se halló restituído a su entero juicio el cazador loco, con admiración y regocijo de todos los que presenciaron el milagro, que alabaron a Dios y a su Madre Santísima. Lo que no sabemos es lo que fue del pobre perro, pero imagino que tuvo que tener mal final.

“Historia de la milagrosa imagen de Nuestra Señora de Monsalud”. Fray Bernardo de Cartes, de la Universidad de Alcalá. Alcalá de Henares. 1721.)

Mucho peor que al cazador, y que a su perro, le fue a **María Cotanilla**, una pobre vieja ciega vecina de Colmenar de Oreja. Sobre el año 1670, empezó con el son de que tenía apariciones y revelaciones de Jesucristo, y tanto machacó con el asunto que consiguió, no solo que todo el pueblo la creyera, sino que un fraile agustino de Chinchón viniera a verla para oír en confesión sus trances místicos. Convencido el fraile, que por cierto se llamaba Francisco Montero, escribió un libro con las revelaciones de su confesada y el asunto trascendió de Colmenar. Para desgracia de los dos, el asunto llegó a oídos de la Inquisición de Toledo, que intervino y los condenó por herejes: en 1676 a nuestra vecina, porque *“siendo su trabajo lavar, devanar e hilar, por ilusa e iludente, por fingir falsas apariciones”*, le dieron 100 latigazos de tal calibre que le quitaron todas las ganas de seguir teniendo apariciones; y en 1678 al frailecillo de Chinchón, *“por iluso e iludente”*, le montaron en un barco y le mandaron a América, a evangelizar indios, no sin antes quemar el libro que había escrito.

“Las formas complejas de la vida religiosa”. Julio Caro Baroja. Galaxia Gutenberg, 1995. // *“A history of the Inquisition of Spain.”* Henry Charles Lea. London, 1922.

No os penséis que me invento estos relatos. El siguiente, por ejemplo, lo contó un fraile llamado Miguel Mestre, de la Orden de San Francisco, en el libro que escribió sobre la *“Vida y milagros del glorioso San Antonio de Padua”*, y se refería al milagro que sucedió en el **Convento de Religiosas Agustinas Recoletas de Colmenar de Oreja** pocos años después de su fundación. Hablamos, por tanto, sobre el año 1680. Dice el autor que: *“Hallábase una religiosa enferma, y le sobrevinieron muchas llagas en una pierna. Llamaron al Cirujano, y reconoció en ellas mucho más daño de lo que parecía y, por tanto, que temía que se gangrenasen”*, por lo que el cirujano recomendó cortar la pierna. La religiosa pidió al cirujano que suspendiese la amputación hasta el viernes siguiente y así se hizo. Y sigue contando el fraile: *“Corrió la voz de peligro en la Comunidad, y una religiosa, que tenía una estampa de San Antonio, se la llevó y la dijo: Madre, tome Vuestra Reverenda esta Santa Imagen y encomiéndese con mucha fe al santo, que espero la ha de alcanzar salud”*. Apenas la recibió se la puso en el pecho, se encomendó al Santo y quedó dormida y en sueños vio cómo el Santo le pasó la mano por dos veces desde la rodilla hasta el tobillo, donde estaban las llagas. Al poco tiempo volvió en sí y *“se halló totalmente buena y sana, como si tal mal no hubiese tenido en su vida. Quedaron pasmadas las demás religiosas y todas dieron gracias a Dios por tal beneficio, sentando en sus corazones desde entonces una devoción entrañable al glorioso San Antonio”*. El milagro de San Antonio de Padua tuvo que trascender del Convento de las Monjas y se comentó por todo el pueblo de Colmenar, por lo que no es extraño que una imagen de San Antonio, realizada por el gran escultor Manuel Álvarez de la Peña, se colocara en el altar mayor de la iglesia y en muchas casas particulares. En la de mi padre, por ejemplo.

“Vida y milagros del glorioso San Antonio de Padua”. Fray Miguel Mestre. Barcelona 1688. // *“Distribución de los premios concedidos por el Rey Nuestro Señor a los discípulos de las tres nobles Artes”*. Real Academia. Madrid, 1799. //

Por esos mismos años del milagro de San Antonio, el Convento de las Monjas acogió como novicia a una jovencita de 14 años de Colmenar, que se llamaba **María Leocadia de Ita**. Era hija de José Ita y de Felipa Ibáñez. Resultó que la muchacha tenía predilección por las criaturas de su mismo sexo, de tal forma que, según cuentan las crónicas, fue sacada con toda urgencia del Convento *“porque enamoraba a las monjas”*. A partir de ese momento, la vida de Leocadia fue una aventura increíble. Cuando la expulsaron fue a confesarse y el confesor, el fraile Francisco, le dijo que su problema, el gusto por las mujeres, solo podían solucionárselo en Roma y le impuso como penitencia que de ninguna manera volviera a un convento de monjas y que siempre, siempre, de allí en adelante, usase traje de hombre. Leocadia quiso oponerse: era mujer, se sentía mujer, a pesar de lo cual se veía atraída por otras mujeres.

Pero el fraile fue categórico: si a Leocadia le gustaban las mujeres, cosa que por naturaleza estaba sólo reservada a los hombres, la Santa Madre iglesia decidía que Leocadia debía ser hombre y vestir como tal.

Y como Leocadia era católica y creyente, hizo lo que le mandaron. Y así, vestida de hombre, se fue a Roma, estuvo en Génova, en Barcelona y en Málaga, desde cuyo puerto viajó a América, concretamente a Montevideo. Tenía entonces Leocadia, 20 años y se hacía llamar Antonio. Desde allí se trasladó a Buenos Aires donde, no sabemos cómo se las apañó, entró a servir al Obispo de Buenos Aires, con el que estuvo, viviendo a todo tren y codeándose con toda la nobleza de la ciudad, hasta el 2 de octubre de 1796, en que murió el Obispo que, por cierto, se llamaba **Manuel de Azamor y Ramírez**. Así es que decidió irse a Perú. En una ciudad llamada Luján se rompió una pierna, que le mantuvo inmóvil cuatro meses. Llegó a Potosí en 1797 donde, tampoco sabemos cómo se las apañó, fue acogida por el Gobernador de Perú, que era el Señor **Francisco de Paula Sanz**, a cuyo lado tuvo de nuevo una vida de lujo, con diez negros a su servicio. Y allí, en Potosí, Leocadia se enamoró. ¿De quién? Pues de una mujer llamada Martina Bibas, con la que nuestra paisana, ahora paisano Antonio, se casó y con la que se fue a vivir a Cochabamba. Pero el 7 de octubre de 1803, Martina, la inocente esposa, se presentó ante la autoridad civil para denunciar a su marido, y así consta en la denuncia:

“El 7 del que sigue se me presentó una mujer que acababa de llegar en compañía del correo de Cochabamba (se refiere a que había llegado en la diligencia o en el barco que transportaba el correo), llamada doña Martina Bibas y Valverde, presentándome un escrito contra su marido, don Antonio Ita, exponiendo que es natural de los Reinos de España, y que hace que está casada con él más de cuatro años. Y dice, acuso a mi marido por no haber usado del fin del matrimonio pretextando voto de castidad y otras disposiciones, y habérsele observado que orinaba siempre en bacinilla (o sean en un orinal), que tenía menstruación y otras observaciones, como abultamiento de pechos, y ahora lo delata por el continuo disfraz de hombre y por todo lo demás”.

Es decir, que Antonio no era Antonio. Pocos días después Antonio fue llamado a comparecer en el Juzgado y el funcionario escribió lo siguiente:

“Observé un hombre pequeñuelo, regordete, como de cuarenta años. Y tomada su declaración resultó llamarse Doña María Leocadia de Ita, natural de Colmenar de Oreja, a siete leguas de Madrid. Vino sin ninguna licencia, que se embarcó en Málaga. Ha estado cuando tenía 14 años en un Convento de Monjas y porque enamoraba a las monjas la sacaron de allí”.

Concluye diciendo el funcionario que reconoció a Leocadia, quien, aunque se tenía por hombre “es falsedad, pues es una mujer como todas y sí que demuestra ser muy honrada sin tener otra señal de varón”. La pobre Leocadia, además de ver anulado su matrimonio y de verse separada de la mujer que amaba, fue condenada a un año de prisión, de la que sobrevivió. Sabemos que abandonó Cochabamba, pero ahí perdemos su pista. ¿Regresó a Colmenar de Oreja? Lo desconozco, pero es algo que tendremos que investigar si el señor cura nos permite consultar, para este propósito, el registro de defunciones.

“Revista de la Biblioteca Nacional”. Volumen 14. 1946. // “Crónicas potosinas: estadísticas, biográficas; notas históricas, y políticas”. Modesto Omiste. González y Medina, 1919)

Y si seguimos con asuntos de amores, tampoco tuvo suerte otra colmenareta, que si no lo era por nacimiento, sí lo era por título. Me refiero a **Doña Luisa de Cárdenas**, IIIª Señora de Colmenar de Oreja, hija de Don Bernardino de Cárdenas y Carrillo de Albornoz, IIº Señor de Colmenar, y de su esposa Doña Inés de Zúñiga, Señora de Villoria y Huélamo. La historia de Doña Luisa es la de una joven que, en contra de las conveniencias, de las reglas y de la estricta moral de la época (hablamos del siglo XVI), luchó por su libertad. Hasta ahora, los historiadores la han descrito como mujer de malísimo genio e insoportable, de costumbres dudosas y de fáciles amorios. Pero, mira por dónde, hemos encontrado nuevos documentos que nos indican todo lo contrario. De eso hablamos ahora.

Su padre, **Don Bernardino de Cárdenas y Carrillo de Albornoz**, contrajo matrimonio con la mencionada Doña **Inés** y tuvo con ella dos hijas: **doña Luisa de Cárdenas**, protagonista de nuestra historia, y doña **Mencia de Cárdenas**, que casó en primeras nupcias con Francisco Zapata de Cisneros, I Conde de Barajas, Mayordomo del Rey Felipe II, Presidente del Consejo de Castilla y Trece de Santiago; y en segundas nupcias casó con Íñigo de Cárdenas, Embajador en Venecia y Francia. Y fuera del matrimonio, lo que era muy común en aquella época, don Bernardino tuvo dos hijos más: don **Gutierrez de Cárdenas**, que profesó el hábito de San Juan, y **don Diego de Cárdenas**, de quien también hablaremos en este relato.

Antes de empezar con la vida de doña Luisa, convendrá decir que sobre el año de 1550, su padre, el mencionado **Don Bernardino**, había mandado construir a las afueras de Colmenar de Oreja el convento de religiosos menores observantes de San Francisco de Asís. A una de las calles que llevaban a él se llamó calle del Convento, y a la otra se le puso el nombre del fundador, calle de Don Bernardino, nombre que las calles siguen teniendo casi quinientos años después. **Don Bernardino**, que además era Alcalde de los Hijosdalgo de Castilla, disfrutaba de cuantiosas rentas como Señor de Colmenar de Oreja y como Señor, también, de Torralba, dinero que gastaba, en parte en la construcción del Convento, y en otra buena parte en practicar su gran afición, que no era otra que la de guerrear contra los turcos, armando, a sus expensas, a su propio ejército. Así lo hizo en dos ocasiones: en 1564 en la defensa de la isla de Malta, y en 1570 en la batalla de Lepanto donde, como veremos más tarde, encontró la muerte. Por cierto, que el **apellido Sicilia** que algunas familias tienen en Colmenar proviene de un Diego que acompañó a Don Bernardino en sus andanzas guerreras, y como estuvo con él en Sicilia, cuando volvió a Colmenar se le llamó Diego el de Sicilia.

Sigamos con la historia. **Doña Luisa de Cárdenas** nació el 10 de noviembre del año de 1562 y cuando solo tenía 5 años, sus padres, Don Bernardino y Doña Inés, concertaron su matrimonio con el hijo mayor de Rui Gómez de Silva, príncipe de Éboli y de su esposa, la intrigante Doña Ana de Mendoza. Por razones que no vienen al caso, en 1571, muerto ya Don Bernardino en Lepanto, la princesa de Éboli, “La tuerta”, como era apodada por llevar un parche en su ojo derecho, concertó con Doña Inés que el marido de Luisa fuera, no el primogénito, sino su tercer hijo, Don Diego de Silva, Duque de Francavilla. La firma final de capitulaciones tuvo lugar en Colmenar de Oreja el 27 de diciembre de 1572, ante el escribano Francisco de Perales. A la firma acudieron, con gran boato y ceremonia, el Príncipe de Éboli, su mujer “la tuerta”, Doña Ana de Mendoza, y el hijo de ambos y futuro esposo, don Diego de Silva, que tenía siete años. Por la parte contraria fueron Doña Inés de Zúñiga y Doña Mencía Carrillo, madre y abuela de la desposada, doña Luisa, que tenía diez años, es decir, casi tres años más que su futuro marido.

Era doña Luisa uno de los mejores partidos de la Corte, y la Éboli se empeñó en unirla a su casa, para lo cual sobornó a las doncellas y a las gentes que la rodeaban, dándoles regalos de valor para que la convenciesen de cuán ventajoso habría de ser su matrimonio con su hijo Don Diego, Duque de Francavilla. Pero además, la Princesa de Éboli utilizaba el nombre de Felipe II, que inspiraba temor y miedo a Doña Luisa, y la amenazaba diciendo que si no accedía al matrimonio sería puesta a buen recaudo en una prisión en la que se vería perdida ella y cualquier otro marido que la aceptase, y, en caso contrario, que si accedía, tendría a favor a Su Majestad y a su Consejo, y, por ende, disfrutaría de felicidad muy grande.

Sin embargo, ni Doña Luisa ni su madre Doña Inés estaban dispuestas, en modo alguno, a llevar a efecto el matrimonio con el hijo de la Princesa de Éboli, puesto que querían obedecer y cumplir la voluntad de Don Bernardino que dejó manifestada en los codicilos hallados después de su muerte, pues había cambiado de opinión: “*que doña Luisa casase, no con Diego de Silva, sino con el Duque de Maqueda.*” Pero, para complicar más el asunto, no solo los Éboli querían para su hijo la mano de Doña Luisa, sino también su abuela, Doña Mencía, en contra, como hemos visto, de la voluntad de su nieta y de su nuera.

Así es que, desde ese día Doña Luisa fue apartada de su madre Doña Inés y acabó confinada en el Monasterio de la Concepción de Madrid. De todo esto protestaba la madre, y a coro con su hija doña Luisa, solicitaba en vano que se cumpliera lo mandado en el testamento de su difunto esposo, esto es, que se llevase a efecto aquel matrimonio con el Duque de Maqueda, quien, por su parte, intentó visitarla en varias ocasiones. Doña Luisa pidió salir del Monasterio, pero el Consejo del Rey no solo desestimó su petición de abandonar del Monasterio, sino que advirtió al Duque de que no fuera más por allí ni entregara a Luisa recados en la iglesia y se prohibió a Doña Inés que fuera a visitar a su hija. Después de dos años de estancia en la clausura de la Concepción Jerónima, Luisa fue llevada, no a su casa, sino a la de un tal Doctor Molina, en 1574, donde estuvo custodiada en tal manera que le parecía hallarse en verdadera cárcel y prisión muy estrecha, hasta el extremo de exhalar quejas profundas y derramar lágrimas tantas que ponía compasión a cuantos la escuchaban. Allí el Doctor Molina intentaba arrancarle violenta y forzosamente palabra de casamiento con el hijo de los Príncipes de Éboli. Pero Luisa tenía en su mente y en su corazón el deseo de respetar la voluntad de su padre, a quien amaba y admiraba mucho:

“Sacóme el Consejo de dicho Monasterio dos meses antes que cumpliera doce años y pusieronme en casa del Doctor Molina, donde estuve en su propio aposento nueve meses, y comía con ellos y estando siempre su mujer conmigo sin dejarme un punto y durmió siempre en mi aposento. Ordenaron después de mudar posada, adonde me puso en un aposento tan cerrado que era peor que cárcel y este aposento cerraban siempre con llave él o su mujer. Y la tenían ellos en su poder.”

En esas circunstancias murió la mujer del Doctor Molina y se apañó para que fuera a esa casa la abuela de Doña Luisa, Doña Mencía, y se pusiese a su cuidado, guardándola y aislándola aún más de lo que antes se hallaba. Y les parecía poco esto a los de Éboli y a su abuela, que a la puerta tenían un centinela constante, al cuidado de las llaves y no permitía que nadie entrase allí sin el beneplácito expreso del Doctor Molina quien, para granjearse la amistad de la Princesa de Éboli e, indirectamente de Felipe II, de cuyo nombre abusaban, *“manifestaba empeño decidido en que el matrimonio se efectuara con el Duque de Francavilla. Para conseguir lo cual, no solo se valía de halagos y caminos suaves, sino que a lo mejor extremaba los medios, dirigiendo a la ilustre niña expresiones incultas y de carácter ofensivo, que por necesidad habían de cohibirla y llenar de confusión su ánimo tierno y sensible. Y por no dejar de poner en juego medio alguno, como insistiesen Doña Luisa y su madre Doña Inés en contraer matrimonio conforme a la voluntad de D. Bernardino, la gente servidora de la Princesa de Éboli se dieron buenas trazas para quitarles de los ojos al Duque de Maqueda, cuya mano pretendían, hasta el extremo de encarcelarlo y, por fin, desterrarlo o apartarlo de la Corte. De esta manera, tan forzada y violenta, se vio obligada doña Luisa de Cárdenas a verificar su enlace nupcial con el Duque de Francavilla.”* Así es que desde la casa del Doctor Molina, pasó directamente Doña Luisa a la casa de su futura suegra, donde estaba tan reclusa y tan guardada que no se la permitía visita ni consejo, ni el habla con persona alguna, aunque ésta fuera de la familia de sus padres.

Los esponsales tuvieron lugar el día 24 de junio de 1577. Era la fiesta de San Juan y tenía Doña Luisa poco más de trece años. El Duque Don Diego tenía en la misma fecha no menos de doce años.

“Día de San Juan de 1577, me llevaron a casa de la Princesa, que fue el día en que se hizo el primer desposorio. Tenía yo trece años cumplidos, y faltábame para cumplir los catorce desde San Juan hasta el 10 de noviembre. El Duque tenía doce años cumplidos y faltábale para los trece lo que hay de San Juan hasta 23 de noviembre”.

Tras este primer desposorio vino el segundo, que fue llevado a término casi dos años más tarde, esto es, cuando el Duque ya tenía cumplidos los catorce, que era la edad prescrita por el Derecho canónico y por el civil para contraer el verdadero matrimonio, de tal manera que no fue la corta edad el motivo de la petición de anulación del matrimonio por Doña Luisa, sino su falta de libertad para contraerlo. El matrimonio entre Doña Luisa y Don Diego de Silva, tuvo lugar, finalmente, en 1578, cuando la Señora de Colmenar tenía dieciséis años y su esposo catorce. El joven matrimonio se fue a vivir con la Princesa de Éboli, ya viuda, a su palacio de Pinto, donde el Rey Felipe II la había confinado por tener sospecha de que había participado, conspirando junto con su amante, Antonio Pérez, Secretario de Felipe II, en el asesinato de Juan Escobedo, Secretario de Juan de Austria, hermanastro de Felipe II. Y es que la Princesa de Éboli era una mujer caprichosa, intrigante y terrible.

Para que se hagan una idea, consiguió que Santa Teresa de Jesús hiciera dos conventos en Pastrana, y se empeñó en que quería ser monja con todas sus criadas. A regañadientes lo aceptó la santa y se la ubicó en una celda austera. Pero enseguida se cansó de la celda y se fue a una casa en el huerto del convento con sus criadas, donde se hizo llevar armarios para guardar sus ropas y joyas, y desde donde tenía comunicación directa con la calle para poder salir cuando gustase. Ante esto, por mandato de Teresa, todas las monjas se fueron y abandonaron Pastrana, dejando sola a la Princesa, que no tuvo más remedio que regresar a su palacio, eso sí, con tal cabreo que hizo publicar una biografía de Santa Teresa en la que la monja parecía de todo menos santa, lo que produjo un escándalo monumental, que hizo que la Inquisición prohibiese el libro.

Desde el día siguiente de la boda, nuestra Luisa se manifestó muy descontenta por la corta edad de su marido y por el mal gobierno de la Princesa de Éboli y de sus hijos. Se encontraba viviendo en una casa llena de jóvenes revoltosos, y entre hijos, parientes y personal llegaban a la veintena las personas que de parte de la dueña comían o tenían salario en la casa. Así se lo contaba en noviembre de 1579 la pobre Luisa al Presidente de Castilla, don Antonio de Pazos, para que se lo transmitiera al Rey Felipe II:

“En aquella casa pasaba de todas las cosas, que ni tenía tapiz, ni ropa con que abrigarse, ni aun un brasero de carbón a que calentarse, que en aquella casa no había orden ni concierto, ni persona que de ella hubiese cuidado, porque todos eran muchachos, y rapacería sin cabeza a quien tener respeto, que no hay quien de lo necesario para comer, que no es de mi honra estar en aquella casa, donde era cabeza un mozo cuñado como lo era mi marido, el Duque.”

Sin embargo, Don Antonio de Pazos mandó al Rey Felipe II el siguiente memorial:

“En ninguna manera, a mi parecer, debe Vuestra Magestad dar lugar que Doña Luisa de Cárdenas salga a parte donde ella pueda tener libertad, fuera de estar con su marido, porque tengo por sin duda que si ella se ve en libertad, que procurará otro marido, y quitarse el que tiene. Esto me confirmó tres días ha Don Diego de Córdoba que todo lo sabe, el cual, a cierto propósito, sin pedírsele yo, me dijo que la Doña Luisa decía a boca llena que ella no era casada, ni tenía marido, que aquel que le daban por marido no era hombre, ni ella se tenía por casada con él, y así otras cosas a este propósito que todas no huelen bien. Dios lo remedie.”

La estancia de Doña Luisa en la casa de la Princesa a partir de su primer desposorio fue tan terrible como en la del Doctor Molina. Andaba en mucha tristeza, pensativa y tan cohibida que no la permitía la Princesa hablar con nadie, ni con su padrastro Don Sancho (a quien se había amenazado con matar de un arcabuzazo si osaba entrar a hablar con ella), ni aun siquiera con su propia madre, Doña Inés. Doña Gerónima del Castillo, Doña Luisa del Busto, que fueron testigos en el proceso de la anulación del matrimonio, testificaron que Doña Luisa se vio imposibilitada de dirigir a nadie la palabra, ordenándolo así su futura suegra, como ocurrió un día en que Doña Luisa, tras la misa de La Merced, intentó saludar y hablar a su señora madre, como era razón y parecía natural.

Para diciembre de 1579, Doña Luisa pidió formalmente la declaración de nulidad de su matrimonio y preocupados tanto Pazos como el Rey, intentaron poner solución al caos, para lo que buscaron a alguien que gobernara la casa y pusieron sus esperanzas en el Comendador Briceño, persona que creían que aceptaría la Princesa de Éboli para gobernar su casa y su hacienda, a la vez que seguían buscando a una mujer para que hiciera compañía a Doña Luisa. El 5 de enero de 1580 comunicaron al Rey que habían encontrado a una mujer para atender a Doña Luisa, **Doña Teresa Figueroa**, y que el Cardenal Arzobispo de Toledo venía a decírselo y a comunicar a la Princesa de Éboli las decisiones que habían tomado respecto a la administración de su casa.

El día siguiente las noticias fueron peores. El Cardenal había pasado un mal rato en casa de la Princesa que no quiso admitir que nadie ajeno a ellos administrase sus bienes y Doña Luisa insistía en que quería irse a *“un lugar suyo”*, y que para eso ya había escrito una carta al Rey. Además, Doña Teresa de Figueroa anunció que sólo estaría unos meses en casa de la Princesa, con la excusa de que quería ingresar en un Convento. Ante este follón el Rey intentó poner orden y advirtió a los hijos de la Princesa que había que poner orden donde no lo había, y ordenó a Doña Teresa de Figueroa que probase para ver cómo iba en la casa y mandaba a Doña Luisa que permaneciese con su marido en el castillo de Pinto.

En febrero de 1580 la princesa hubo de mudarse desde Pinto al castillo de Santorcaz, lo que no contentó a nadie, excepto a Doña Luisa, que si en un principio vio su libertad en aquella mudanza, poco después declaró que no quería irse a Santorcaz con su suegra, con la que no tenía ninguna gana de pasar más tiempo y se quejaba de *“su desventura, de verse tan arrinconada, sin remedio de sus necesidades.”* Y que, además, desde entonces, *“su esposo no la hablaba ni quería ver su rostro, y la amenazaba con una daga o cuchillo”*.

Antonio de Pazos escribió al Rey que *“una persona con crédito y verdad me dijo que había estado con Doña Luisa de Cárdenas, Duquesa de Francavila, y que le dijo que estaba desesperada y que si en determinación de hacer de sí un mal recaudo, pues no hallaba quien le hiciese justicia, habiéndole muchas veces suplicado a Vuestra Majestad y a sus Ministros, de quienes se quejaba mucho. Dijome que la aflicción suya se había doblado después que declaró no querer ir a Santorcaz con su suegra”*.

Así es que en marzo, Doña Luisa dio un paso adelante y anunció que tenía pretensiones contra su suegra y quería apartarse de su marido, por lo que en mayo de 1580 consiguió salir de allí y se fue a vivir con su tía, la condesa de Priego. El Presidente de Castilla se lo contó a Felipe II así en carta de 2 de mayo de 1580:

“Doña Luisa de Cárdenas está en compañía de la Condesa de Priego, su tía, y tienela tan recogida y apretada, que en ningún monasterio lo estuviera, de tal manera que ni hay visitas secretas, sino en su presencia, ni ventanas abiertas a que poder asomarse. Ha sido muy a propósito la compañía de la Condesa para lo que se deseaba. Aunque la Condesa rehusó este trabajo, al fin lo aceptó con un recado que yo le envié de mi parte y del Consejo”.

Pero a su marido, Don Diego de Silva, no le interesaba que su esposa se separara de él, entre otras cosas porque no podía disfrutar de la renta de 8.000 ducados prometidos por su madre después de haber cumplido cuatro años de su matrimonio y en ese momento sólo llegaban a tres. Por tanto, Don Diego pidió a Doña Luisa que volviese con ellos a Santorcaz, pero Doña Luisa escribió al presidente Pazos para asegurarle que eso *“era cosa que ella aborresce como la muerte”*.

De todos estos hechos era inmediatamente informado el Rey. Asimismo, Doña Luisa escribió al Presidente Pazos para decirle que su tía pensaba dejarla pronto para asistir al parto de su hija, y que *“si se va, como sin duda lo hará, ella se quedará muy sola”*. El 18 de octubre de 1580, su tía se fue y Luisa entró en el Monasterio de la Concepción Jerónima de Madrid, donde pagaba sus gastos, convento en el que ya había estado en el año 1572, por orden del Consejo de Su Majestad, justamente durante los años en que se trataban las capitulaciones matrimoniales. Lo contaba así Luisa:

“Vispera de San Martín del año pasado de 1583 cumplí veinte años que fue a diez de noviembre. La primera vez que me depositaron en la Concepción Jerónima por orden del Consejo, tenía nueve años y ocho meses. Estuve allí dos años y dos meses”

Ni su suegra ni su marido perdieron la esperanza de que Doña Luisa volviera con ellos. Sin embargo jamás volvería a la casa de la Princesa de Éboli, porque permaneció en el Monasterio de la Concepción desde ese año de 1580 hasta la definitiva anulación de su matrimonio por la Rota Romana en 1590. Durante la década de 1580, Don Diego no cesó en sus intentos de parar la anulación del matrimonio y en eso tuvo como fiel aliada a su madre, que no olvidaba la suculenta herencia de Doña Luisa.

A pesar de su reclusión en Santorcaz y luego, a partir de marzo de 1581 en Pastrana, la Princesa de Éboli siguió ayudando a su hijo, a quien daba mucho dinero para deslumbrar a la familia de Doña Luisa de Cárdenas con su fastuosidad. Entre marzo de 1583 y fines de 1590, cuando se casó de nuevo, gastó más de 100.000 ducados. Pero, a pesar de todo, parece que Don Diego de Silva, Conde de Salinas y Duque de Francavilla, estaba realmente enamorado de Doña Luisa, porque después de la separación acordada por La Rota Romana y de su segundo matrimonio en 1591 con doña Ana Sarmiento de Villandrando, condesa de Salinas, su madre, la Princesa de Éboli, le mandó una carta desde su destierro en Pastrana en la que le decía: “

“Y tu hijo, sabe conocer la merced que Dios te ha hecho, y pasea menos, a lo menos no pasees, por la calle de Doña Luisa, ni por parte sospechosa, ni visites cosa que lo sea ni hables en cosas de ella”.

Por lo que parece, incluso después de la anulación de su matrimonio con Luisa de Cárdenas, Don Diego seguía embelesado con ella; además, corría el riesgo, a los ojos de la princesa, de dañar su nueva alianza con la condesa de Salinas. Diego fue un gran poeta, y en alguna de sus poesías dejó entrever el amor que siempre tuvo a Luisa.

Aun así, los Éboli siguieron tratando mal a Doña Luisa, de quien pregonaban su demasiada tendencia a recibir visitas y asomarse a las ventanas. Tampoco era cosa reprehensible ni censura haberse casado con el conde de Aguilar una vez que se vio en libertad de hacerlo, y más tarde como viuda, con Filiberto Manuel de Este, Marqués de San Martín. Por tanto, el dicho de *“Marquesa de Este, Condesa de Aquel y Duquesa del Otro”* no la hace justicia, sino represalias de los Príncipes de Éboli primero y después de los Duques de Pastrana y de Francavilla.

Fue a partir de su divorcio cuando Luisa pudo tomar el control efectivo del Señorío de Colmenar de Oreja. Lo primero que hizo fue construir tres molinos en el paraje de la Aldehuela en lugar de las aceñas que había, e hizo reformas en la presa que los abastecía pues había quedado en mal estado tras los destrozos que años atrás había producido una crecida del río. También realizó sustanciosas donaciones al Convento de franciscanos que había fundado su padre e hizo construir un humilladero en el camino que iba de Colmenar a Valdelaguna. Los humilladeros eran pequeños recintos donde se colocaban imágenes religiosas a la entrada de los pueblos y donde los viajeros se paraban para purificarse, para pedir un buen viaje o para dar gracias por su regreso. El humilladero construido por Doña Luisa era rectangular, de pequeñas dimensiones y tenía un tejado volado sujeto por cuatro postes. Estaba justamente en el paraje que hoy, por eso, se denomina de “Los Cuatro Postes”, en el cruce de las carreteras de Colmenar a Valdelaguna y de Chinchón a Belmonte. Pues bien, una vez estuvo terminado, Doña Luisa mandó a Roma a los curas de Colmenar y Valdelaguna a recoger el Cristo que el Papa San Pío V le había regalado como homenaje a la muerte de su padre en la batalla de Lepanto. A su vuelta, ordenó Doña Luisa que el Cristo fuera colocado en el humilladero de los Cuatro Postes. Pasando los años, el Cristo empezó a tomar fama de milagroso, por lo que se le buscó un sitio más amplio donde pudiera ser venerado por más devotos, y se le trasladó a la ermita del paraje de Santa Catalina. Y así, al Cristo que venía del humilladero, acabó llamándose el Cristo del Humilladero. Nuestro Patrón.

No podemos acabar con la historia de Doña Luisa sin hablar, aunque sea mínimamente, de su hermano de padre, Don **Diego de Cárdenas**. Pues este Diego se crió en Colmenar de Oreja y vivió, seguramente, en la calle Castros. Estudió leyes y fue Oidor de la Real Cancillería de Valladolid, que es el equivalente a lo que hoy es un Magistrado del Tribunal Supremo.

Fue Secretario del Consejo de Indias y junto a su mujer, Doña Catalina Ponce de León, fundó el convento de las Agustinas Recoletas. Es decir, su padre fundó el de los frailes y él hizo lo propio con el de las monjas. Ambos, Don Diego de Cárdenas y su esposa Doña Catalina, están enterrados en una cripta que está debajo del altar de la iglesia del Convento, cripta que aún no ha sido visitada por nadie, por lo que estamos intentando que las monjas nos permitan acceder a la cripta.

Hace un par de años, el Presidente de la Hermandad del Cristo del Humilladero, me comentó que tenía intención de regalar un nuevo manto para la que el Cristo lo luciera procesionando en su carroza, y me pidió consejo sobre los símbolos que debía llevar bordados. No lo dudé un momento y no solo le aconsejé, sino que le rogué, que incluyera en el manto el escudo de la familia Cárdenas, en homenaje a **Don Bernardino, a Doña Luisa y a Don Diego de Cárdenas**. Don Francisco Haro, Presidente de la Hermandad, aceptó de buen grado la petición y el escudo aparece hoy bordado en oro en la trasera del manto.

El dibujo del escudo fue realizado por nuestro amigo Gregorio Piña, tomando como referencia el que está esculpido en piedra en la fachada izquierda del atrio del Convento, en la puerta que da acceso al ala derecha del edificio, donde estaba el palacio de los Condes de Colmenar, pues hemos de aclarar que Doña Luisa de Cárdenas no tuvo hijos, ni los tuvo su hermana doña Mencía, ni su hermanastro don Diego, por lo que el título del Señorío de Colmenar lo heredó su pariente, don Bernardino Ayala Cárdenas y Velasco, VIII Conde de Fuensalida, a quien el Rey Felipe IV concedió el título de Primer Conde de Colmenar el 9 de diciembre de 1625. En la actualidad, el espacio que ocupó el Palacio está convertido en viviendas que las monjas alquilan para sacar algún dinerillo con el que pagar su comida. El escudo de los Cárdenas también está en la Fuente del Barranco del Zacatín.

(“Índices de la correspondencia entre la Nunciatura de España y la Santa Sede durante el reinado de Felipe II.” Tomo II. José Olarra Garmendia y María Luisa Larramendi. Madrid, 1949. // “España y Europa en el siglo XVII”. Tomo I. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1986. // “La princesa de Éboli”. Gaspar Muro. Circulo Amigos de la Historia. Madrid, 1974. // “Boletín de la Real Academia de la Historia”. Tomo CXCVII. Cuaderno II. Madrid, 2000. // “Colección de documentos inéditos para la historia de España”. Tomo LVI. Marqués de Miraflores y Miguel Salva. Madrid, 1870. // “Nuevos datos para la biografía de Don Diego de Silva y Mendoza, Conde de Salinas”. Trevor J. Dadson. Universidad de Belfast. 1985. // cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080020168/1080020168_62.pdf // “La Batalla de Lepanto en la correspondencia del Conde de Gondomar”. Ex BibliothecaGondomariensi. Patrimonio Nacional. Real Biblioteca. // “Hijos de Madrid, ilustres en santidad, dignidades, armas, ciencias y artes”. José Antonio Álvarez y Baena. Madrid, 1789. // “Los molinos de la presa de la Aldehuela (Colmenar de Oreja): Obras de remodelación de un complejo hidráulico en el río Tajo (siglos XVI y XVII)”. Horacio Baltanás. Madrid, 1998. // “Estrategia patrimonial y jerarquía del linaje: los mayorazgos de la Casa Ducal de Maqueda en el siglo XVI.” Juan Ramón Palencia Herrejón. Universidad Complutense de Madrid, 2002. // “El «Canto de Eríon» inserto en la Filida de Montalvo”. Julián Arribas Rebollo y Jesús Peñalva Gil. Centro Virtual Cervantes, 2002. // “Creación, antigüedad y privilegios de los títulos de Castilla”. José Berni y Catalá. Madrid, 1769. // “Origen de las dignidades seglares de Castilla y León”. Doctor Salazar de Mendoza. Madrid, 1657. //

El abuelo de Doña Luisa, **Don Gutierre de Cárdenas**, fue testigo de otro suceso de amores que tuvo lugar en Colmenar de Oreja, y no de cualquier mujer, sino de la mismísima princesa Isabel, la futura **Isabel la Católica**. Pues resulta que la Princesa Isabel era la hermana del Rey Enrique IV, que tenía a su hija Juana como heredera. Pero a un grupo de nobles les dio por decir que la pobre Juana no era hija suya, sino de Don Beltrán de la Cueva, y la apodaron Juana la Beltraneja. Por razones que no vienen al caso, y después de muchas intrigas y peleas, en 1468 los nobles más poderosos consiguieron que el Rey designase como su sucesora en el trono, no a su hija Juana, sino a su hermana Isabel. Para confirmar este acuerdo, Enrique IV convocó a los nobles en Ocaña y, de camino, puso su Corte en Colmenar de Oreja, donde residió con la princesa Isabel en la que todavía se llama calle Real. Allí estuvieron varios meses, mientras que el Rey Enrique IV negociaba el matrimonio de su hermana Isabel con el Rey de Portugal. Pero no todos los nobles estaban de acuerdo con que Isabel fuera la heredera del trono, de tal manera que el 24 de octubre de 1468, uno de ellos, el Conde de Tendilla, en nombre de los partidarios de la desheredada princesa Juana la Beltraneja, clavó en la puerta de la iglesia de Colmenar de Oreja, (en la que da a la Plaza del Mercado), una copia de la carta que habían mandado al Papa, quejándose de la designación de Isabel como heredera del Rey. Por cierto que en el sepulcro del Conde de Tendilla, que está en Guadalajara, aparece el Conde muerto y leyendo. Y aquí en Colmenar de Oreja, Isabel, en vez de esperar a que se confirmara su matrimonio con el Rey de Portugal, tal y como quería su hermano, lo que hizo fue negociar su matrimonio con Fernando de Aragón. Y quien ayudó a la princesa en esta negociación fue Don Gutierre de Cárdenas, el abuelo de Doña Luisa.

Es decir, que el matrimonio que pretendía la princesa Isabel con Fernando de Aragón, se fraguó en Colmenar de Oreja, y en esta ocasión el asunto tuvo final feliz, porque ya sabemos que Isabel y Fernando se casaron y fueron tan felices como podían ser entonces los Reyes, por lo que no es de extrañar que los Reyes Católicos concedieran muchos privilegios a nuestro pueblo, destacando entre ellos la licencia para ampliar nuestra iglesia que dio Fernando el Católico.

Hay un libro precioso, *“Amor y predestinación”*, escrito por el filósofo e historiador José Antonio Ugarte, que desgraciadamente sólo se publicó en Méjico, que dedica un capítulo completo a la estancia de la princesa Isabel en Colmenar de Oreja y cuenta cómo su futuro esposo, Fernando, vino a nuestro pueblo a verla, disfrazado y de incógnito, y cómo se citaron en la posada que había en la Aldehuela.

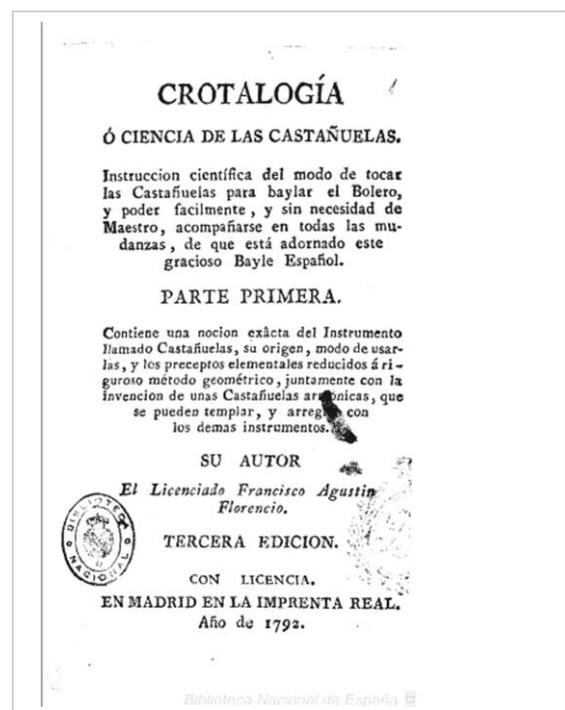
Por lo demás, Gutierre de Cárdenas (Ocaña - Alcalá de Henares, 31 de enero de 1503) fue figura prominente durante el reinado de los Reyes Católicos. Fue nombrado Contador Mayor del Reino y Alcalde Mayor de Toledo. Entre otros cometidos importantes, tuvo, como hemos dicho, gran protagonismo en la boda de Isabel y Fernando, representó a los Reyes en el Tratado de Tordesillas, que fue el compromiso suscrito en 1494 entre España y Portugal para repartirse el Nuevo Mundo que acababa de descubrir Colón dos años antes.

“La monarquía como conflicto en la corona castellano-aragonesa”. José Manuel Nieto Soria. Madrid, 2006. // *“Yo, Juana la Beltraneja. La reina traicionada.”* José Miguel Carrillo de Albornoz. Pamplona, 2004. // *“Los Reyes Católicos, la conquista del trono”*. Luis Suárez Fernández. Madrid, 1989. // *“Correspondencia del Conde de Tendilla”*. Real Academia de la Historia. Tomo XXXI. Emilio Meneses García. Madrid, 1973. // *“Memorias de Don Enrique IV de Castilla”*. Fortanet, 1913. // *“Isabel la Católica, una reina vencedora, una reina derrotada”*. Alfredo Alvar Ezquerro. Temas de Hoy, 2004. // *“Amor y predestinación”*. José Antonio Ugarte. Ediciones B. México, 2006.

Y ya para acabar, y cambiando totalmente de tercio, quiero preguntarles si saben ustedes lo que es la **“crotalogía”**. No ¿verdad? Pues tal cosa es la ciencia que estudia el arte de las castañuelas. Les hablo de esto porque el primer tratado del que se tiene noticia sobre este asunto lo escribió un fraile de Colmenar de Oreja y que da nombre a nuestra biblioteca: **Fray Juan Fernández de Rojas**. Nació, como hemos dicho, en Colmenar de Oreja el 23 de junio de 1752. Era hijo de Francisco Fernández de Rojas y de Plácida Mateo Agustín. Fue un grandísimo escritor e historiador, amigo de Goya, que le pintó un retrato que se expone en la Real Academia de la Historia de Madrid. Murió en el Convento de San Felipe el Real de Madrid el 18 de abril de 1819.

El libro se llama exactamente *“Crotalogía o ciencia de las castañuelas. Instrucción científica del modo de tocar las castañuelas para bailar el bolero y poder fácilmente, y sin necesidad de maestro, acompañarse en todas las mudanzas de que está adornado este gracioso baile español”*. Pero el título sigue: *“Contiene una noción exacta del instrumento llamado castañuelas, su origen, modo de usarlas y los preceptos elementales reducidos a riguroso método geométrico, juntamente con la invención de unas castañuelas armónicas que se pueden templar y arreglar con los demás instrumentos”*. El libro tiene cien páginas, fue impreso en la Real Imprenta de Madrid en 1792, y nuestro fraile lo firmó con el seudónimo de Licenciado Francisco Agustín Florencio. Y aunque es verdad que este tratado explica todo lo referente a las castañuelas, en realidad es una graciosísima sátira de las costumbres sociales, científicas y literarias de su tiempo. El libro comienza con la siguiente gran verdad que podemos aplicar a muchos aspectos de nuestra vida:

“No hace ninguna falta tocar las castañuelas pero, en caso de tocarlas, más vale tocarlas bien que tocarlas mal.”





Y lo mismo puede decirse del “DIA DE LA MUJER”. Que no hace ninguna falta celebrarlo, pero que si celebra, mejor celebrarlo bien que mal.

(“Francisco Asenjo Barbieri”. Emilio Casares Rodicio. Instituto Complutense de ciencias musicales. Madrid, 1994. // *“Ensayo de una bibliografía comentada de manuales de artes, ciencias, oficios, costumbres públicas y privadas de España”*. Vicente Castañeda y Alcover. Real Academia de la Historia. Madrid, 1955. // *“El flamenco en su raíz”*. Arcadio Larrea Palacín. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura, 2004. // *“Bibliografía en resúmenes de la literatura española”*. Emilio Martínez Mata. Universidad de Oviedo, 2000. // *“Historia de los heterodoxos españoles”*. Marcelino Menéndez Pelayo. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992. // *“Arte de jugar a la lotería o colección de los mejores tratados sobre este juego.”* Ildefonso Mompí. Valencia, 1825. //

Bueno, creo que ya les he aburrido bastante. Pero el año que viene, si ustedes quieren, podemos hablar de otros colmenaretes y colmenaretas que desgraciadamente hemos ido olvidando, como las cantantes Hermanas Benavente; María Teresa Freire, la primera alcaldesa que tuvo Colmenar y única en Madrid; o de Raula, un paisano nuestro de la familia de los Alvar, Eugenio Alvar, que fue el modisto, entre otras, de Juanita Reina.

Muchas gracias por su presencia y por su paciencia y muy buenas tardes”.

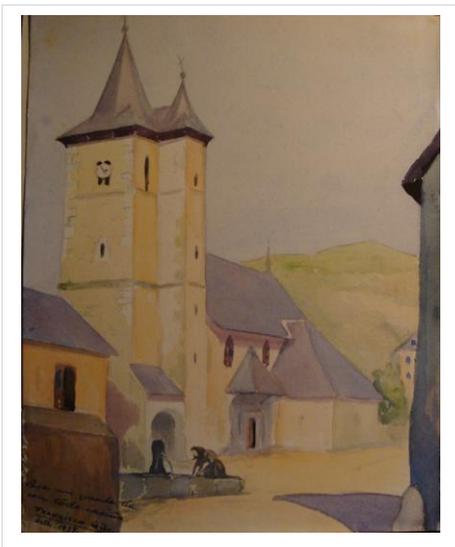
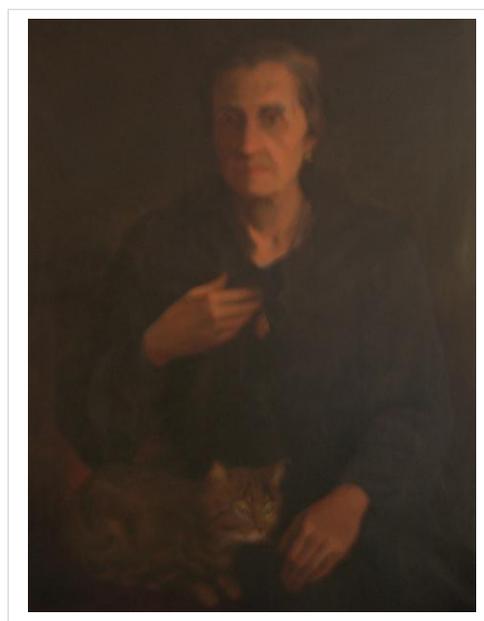
b. Francisco Gil García, pintor de Colmenar de Oreja

Francisco Gil García nació en Colmenar de Oreja (Madrid) el 10 de Octubre de 1910 en el seno de una familia de comerciantes. Sus padres fueron Francisco Gil Fernández-Checa, primo hermano de Ulpiano Checa, y Josefa García Ruiz. Desde muy niño evidenció buenos dotes para el dibujo y la pintura, por lo que el maestro de la escuela pública de Colmenar de Oreja aconsejó a sus padres que recibiese enseñanza artística en la capital, motivo por el que, unido a otros, la familia se estableció en Madrid.

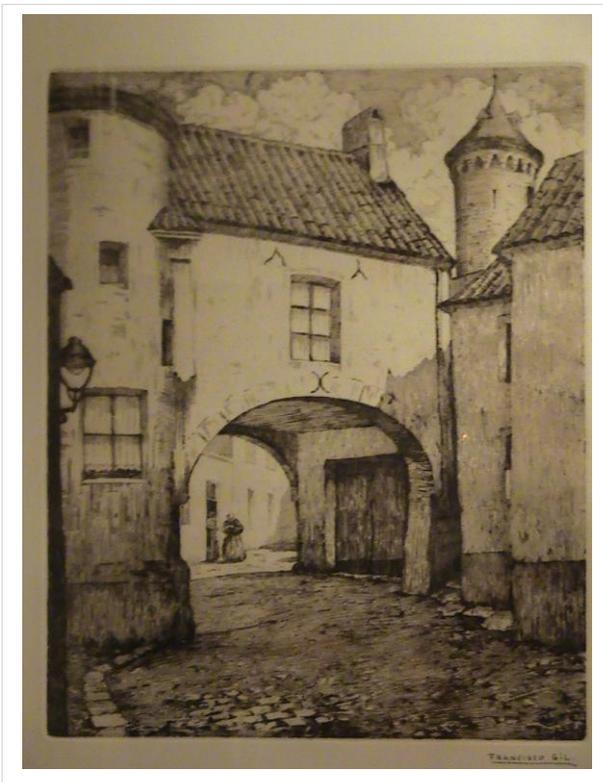
Así, en 1929 ingresó en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, donde cursó los correspondientes estudios superiores y obtuvo Diploma de Mérito en Perspectiva, Enseñanza General de Modelado, Dibujo de Estatuas, Dibujo del natural en reposo y en movimiento y en Pintura al aire libre. Por concurso de méritos obtuvo una plaza de pensionado en el Ayuntamiento de Madrid en el año 1933.

En 1935 realizó su primera exposición en el Círculo de Bellas Artes de Madrid y en ese mismo año obtuvo la prestigiosa beca “Conde de Cartagena” (Sección Pintura), convocada por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid y presidida por el Conde de Romanones, para ampliar estudios en Italia, Francia y Bélgica. (La citada Fundación “Conde de Cartagena”, le premiaría en el año 1941 con su medalla de mérito por el cuadro *“Retrato de la madre del pintor”*). (Imagen de la derecha)

En el año 1936, durante su etapa en el extranjero, viajó a París, donde visitó diferentes museos, realizó diversos trabajos, pinturas y apuntes y, sobre todo, tomó contacto con los círculos pictóricos de la capital francesa. Más tarde viajó a Bruselas y Brujas, donde realizó gran cantidad de proyectos, láminas y aguafuertes. Posteriormente se trasladó a Florencia y Venecia para asistir a la Bial del Arte, para más tarde, regresar de nuevo a París.



Iniciada la guerra civil española en 1936, prolongó su etapa de pensionado en Francia e Italia y fijó temporalmente su residencia en Bagneres de Bigorre, yendo a vivir a Villa Mathilde, la casa de Checa, donde residía su viuda, Matilde y su hija Carmen junto a su familia. De esa época es el cuadro *“Paisaje de Bagneres”* (óleo sobre lienzo, 0.50 x 0.60 cm, firmado en el ángulo inferior izquierdo) que se conserva, inventariado con el número 896, en la colección de pinturas de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. También de aquella época es la pequeña acuarela fechada en 1937 que el pintor regaló a Matilde Chayé, junto a la siguiente dedicatoria escrita sobre la firma: *“Para mi querida tía, con todo cariño, Francisco Gil. Asté, 1937”*. La obra, incorporada en el álbum de visitas de Matilde Chayé, se reproduce a la izquierda.



Durante esta etapa, tanto en Bagnères de Bigorre como en San Juan de Luz, se dedicó únicamente a la pintura, realizando varios estudios, trabajos de paisajes, retratos, etcétera. En las notas que me remitió su familia, y que me han servido para fundamentar esta pequeña biografía, se dice que, a su regreso a España, Francisco Gil *“participa en la restauración de un fresco del Cristo, realizado por Ulpiano Checa en la Iglesia Parroquial de Colmenar de Oreja, muy dañado por la guerra civil”*. Sin dudar, en absoluto, de su estancia en Colmenar de Oreja para ayudar en la restauración de alguna obra de Ulpiano Checa, creemos que la familia de Francisco Gil ha de referirse al mural de “San Cristóbal”, primero porque es el único que sufrió grandes daños en la Guerra Civil y, sobre todo, porque Checa no dejó pintado ningún mural con la imagen de Cristo.

En el año 1943 Francisco Gil fue nombrado profesor numerario en la asignatura de Dibujo Artístico de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Madrid, plaza que ganó por concurso-oposición y que desempeñó hasta su fallecimiento, simultaneándola con la de profesor de la Real Fábrica de Tapices de Madrid (1941-1945).

En el año 1954 obtuvo, también por concurso oposición, la Cátedra de Dibujo Artístico y Composición Decorativa, en el Instituto de Enseñanzas Profesionales de la Mujer y posteriormente en el Instituto Nacional de Enseñanza Media “Nuestra Señora de la Almudena” de Madrid. Finalmente, en el año 1966, la Dirección General de Bellas Artes le nombró Secretario de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Madrid.

Recibió el premio **“Molina Higuera”** en Estudios Preparativos de Colorido por la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid, dotado con 250 pesetas. En el año 1946 fue galardonado con la beca **“Pensión del Paular”** (Madrid), en cuyo Monasterio se alojó para perfeccionar los estudios de paisaje. Obtuvo, asimismo, el **Premio del Estado** en Colorido y Composición.



Realizó diversas exposiciones particulares y colectivas en diferentes salas de arte de Madrid. En la exposición colectiva organizada por el Régimen en 1960 presentó dos tapices, titulados “*La Batalla de Covadonga*” y “*El Alzamiento Nacional*”. En 1980, con motivo de la conmemoración del I Centenario del Círculo de Bellas Artes, se celebró en Madrid una exposición extraordinaria con los fondos de pintura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, donde se expusieron, entre otras obras, su cuadro “*Paisaje de Bagneres de Bigorre, caserío entre prados*”, al que hicimos referencia. En dicha exposición colectiva figuran algunos compañeros y amigos de su época tales como Palencia, Vázquez Díaz, Calvo, Briones, etc...

Francisco Gil, sobrino nieto de Ulpiano Checa, falleció en Madrid el 4 de junio de 1972, estando aún en activo.

BIBLIOGRAFIA

- Archivo de la REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO de Madrid
- Archivo de la ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS de Madrid
- Enciclopedia ESPASA CALPE
- Isabel Blanco Álvarez. Tesis doctoral. Inédita. (1971)
- FACULTAD FILOSOFÍA (Sección Arte)

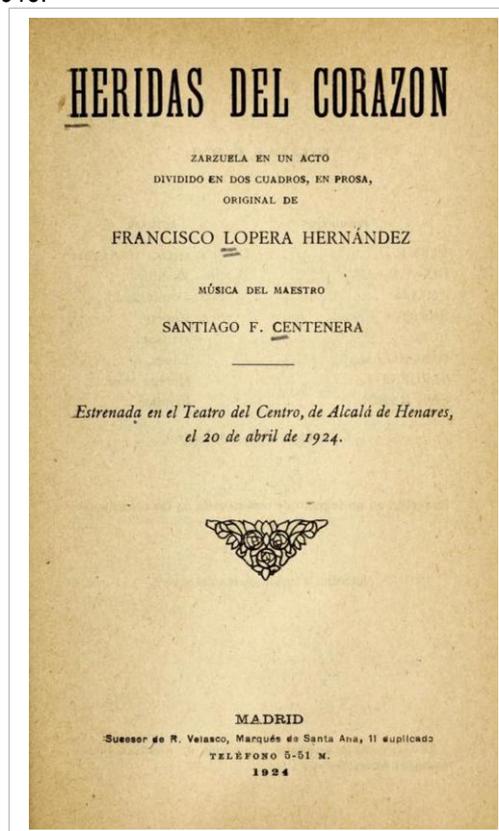
c. El maestro de música Santiago Centenera

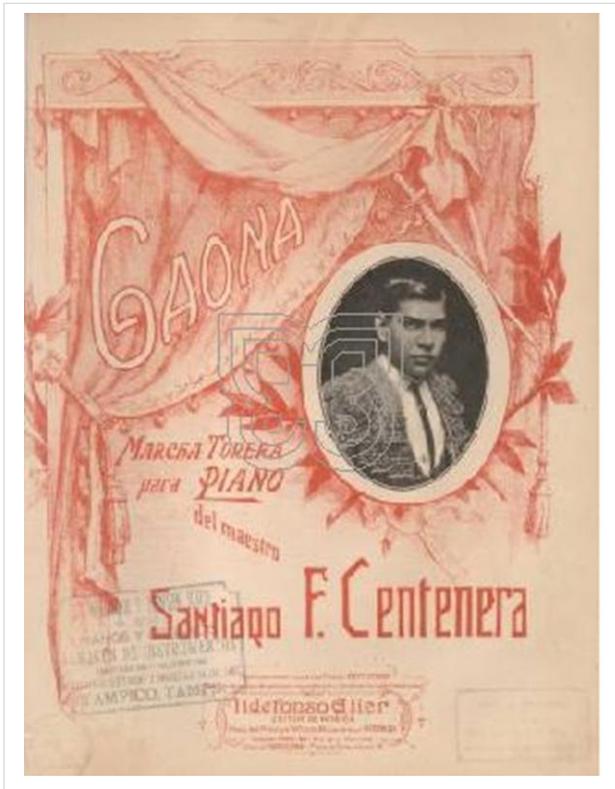
Su nombre era **Santiago Fernández Centenera** y fue, quizá, el maestro de música más importante que tuvo Colmenar de Oreja, bajo cuya batuta la Banda de Música de Colmenar de Oreja alcanzó su mayor nivel de profesionalidad y calidad musical. Estuvo activo en nuestro pueblo, como mínimo entre 1915 y 1918, pues sabemos que la Banda de Música dirigida por él participó en la conducción del cadáver de Ulpiano Checa la tarde de 19 de enero de 1916, interpretando marchas fúnebres y la Marcha Real, y que actuó en las fiesta de Arganda el 14 y 15 de septiembre de 1918, donde, además, se interpretaron obras suyas. Tuvo que estar en Colmenar hasta la Semana Santa de 1921, pues en ese año fue nombrado Director de la Banda de Música de Tomelloso, sustituyendo a Santos Carrero López. Su estancia en Tomelloso fue corta, porque al intentar formar banda, no todos los músicos superaron las pruebas de acceso, por lo que los instrumentos fueron repartidos entre otros músicos entrantes; y los que quedaron fuera, cuando quisieron acceder, se encontraron con que los instrumentos estaban en poder de los primeros, surgiendo una serie de disputas que causaron que **Santiago Centenera** dimitiese de su cargo.

No cabe ninguna duda de que el maestro Centenera fue un prestigioso y conocido director de Bandas, pues la prensa de la época así lo considera. El diario "El Debate", en el artículo publicado el 21 de febrero de 1916 con ocasión del entierro de Ulpiano Checa, se refiere a él diciendo que la banda municipal está "**dirigida por el reputado maestro Centenera**". El nivel musical de la Banda de Colmenar de Oreja dirigida por Centenera debió ser muy alto, porque participó en el Concurso Provincial de Madrid celebrado el día 26 de mayo de 1915, donde obtuvo un accésit, junto con la Banda de San Martín de Valdeiglesias. El primer premio, dotado con 1.000 pesetas, fue para la Banda de Carabanchel Bajo, dirigida por don Mariano Gómez Camarero. El Jurado estuvo compuesto por los maestros Ricardo Villa, Luis Emilio Vega, Aureliano San José, Pascual Marquina y Miguel Yuste. La noticia la recogió el diario "El Globo" de 27 de mayo de 1915.

Además de director de Bandas de Música de respetable consideración, Centenera fue autor y compositor de obras musicales muy variadas, de las que hemos podido encontrar las siguientes:

- "**Las vecinas del segundo**", una polca con dúo de cornetín, que se grabó en 1930 en un disco de 6 minutos a 78 revoluciones por la Banda Municipal de Madrid, siendo solistas Chacarre y Velasco. Lo editó la discográfica Parlophon.
- "**Heridas del corazón**". Zarzuela en un acto dividida en dos cuadros en prosa, con letra de Francisco Lopera Hernández, que fue estrenada en el Teatro del Centro de Alcalá de Henares el día 24 de abril de 1924.
- El cuplé "**De Romea a Trianón**" y la gran jota "**Viva Aragón**", interpretadas en Arganda del Rey el 14 y 15 de septiembre de 1918.
- "**La Virgen del mar**", una marcha de procesión editada en Madrid en 1920.
- "**A la procesión**", marcha regular para banda con cornetas, que aún está en el repertorio de la Banda de Música "Rocío del Cielo" de Sevilla y en el archivo musical de la Banda de Pedroche (Córdoba)
- "**A Gaona**", marcha torera para piano, editada en Madrid.





"A la Procesión"
MARCHA REGULAR PARA BANDA
• CON CORNETAS •
POR
SANTIAGO F. CENTENERA

GUION:
MÚSICA:
ALGETE

ILDEFONSO ALLER - Plaza de Oriente, 2 - MADRID

PROGRAMA
DE LOS
Grandes Conciertos
que ejecutará la
Banda de Música
DE
Colmenar de Oreja
EN
Arganda del Rey
LOS DÍAS
14 y 15 de Septiembre de 1918

PRIMER CONCIERTO

Día 14. — Por la mañana.

PRIMERA PARTE
Lagartijilla, marcha torera... J. Martín.
La canción del olvido, fantasía. J. Serrano.
De Romea al Triánón, couplés. F. Centenera.

DESCANSO

SEGUNDA PARTE
Ondalina, polka... G. Espinosa.
Maruxa, fantasía... A. Vives.
El niño judío, pasodoble... P. Luna.

SEGUNDO CONCIERTO

Día 14. — Por la tarde.

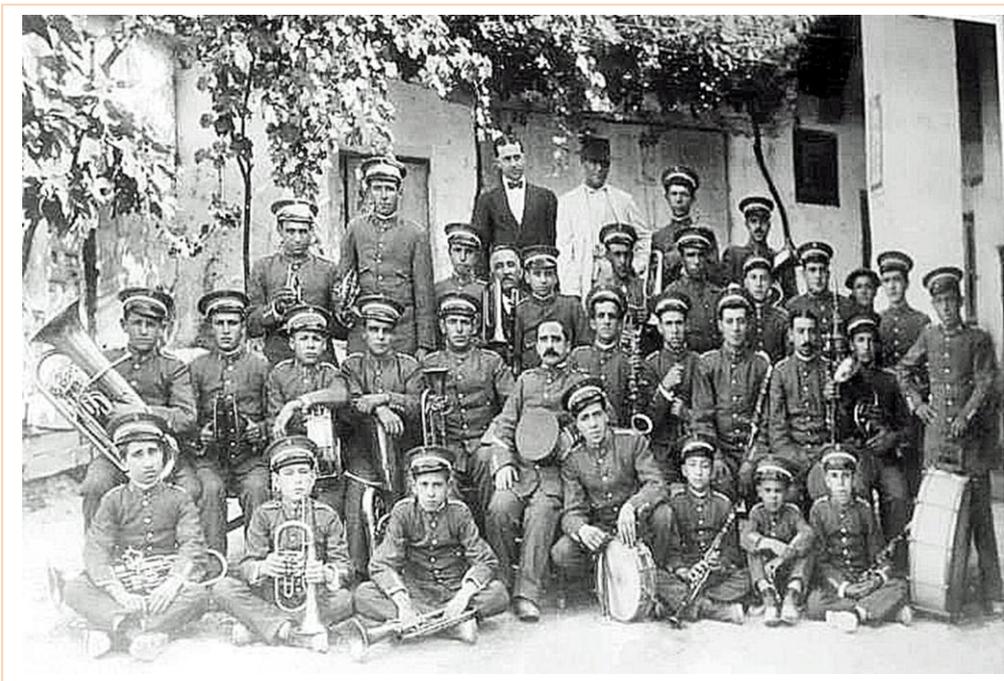
PRIMERA PARTE
Vito, pasodoble... S. Lope.
Alborada gallega... P. Veiga.
Moraima... G. Espinosa.

DESCANSO

SEGUNDA PARTE
La Tempestad, fantasía... R. Chapi.
¡Viva Aragón!, gran jota... F. Centenera.



No hemos localizado ninguna fotografía de un primer plano del maestro Centenera, pero es muy posible que sea él quien está dirigiendo la "Filarmónica, Banda de Música de Colmenar de Oreja" que aparece en la imagen actuando en la Plaza Mayor



Esta fotografía debe ser también del mismo año que la anterior y en ambas aparece el maestro Centenera con pajarita.

Manifestación sobre la declaración de basílica de la iglesia de Santa María La Mayor de Colmenar de Oreja

El Sr. Alcalde del Ayuntamiento de Colmenar de Oreja solicitó a la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja” que preparase el texto que debía presentar al Pleno para apoyar la declaración de basílica de la iglesia de Santa María La Mayor que se está instruyendo. Siguiendo con nuestro compromiso de colaboración, se aportó el escrito que se reproduce a continuación.

“Han sido muchos los historiadores y arquitectos que se han ocupado de documentar todos los aspectos relacionados con la construcción de la Iglesia de Santa María La Mayor. Entre ellos, es de justicia destacar los profundos y exhaustivos trabajos realizados por **Don Luis Cervera Vera** en sus obras “**Notas sobre la Iglesia Parroquial de Santa María La Mayor en Colmenar de Oreja**”, publicado en el Boletín de la Sociedad Española de Excursiones. Arte. Arqueología. Historia, en el número II y III de 1949, y “**La Plaza Mayor y estructura urbana de Colmenar de Oreja**”, publicado por el Instituto de Estudios Madrileños en 1985; por **Don Constantino Hurtado Fernández**, en su magnífico libro “**Colmenar de Oreja y su entorno**”, editado por él mismo en 1991; y por **Don Fernando Cortina Freire**, en sus dos magnas obras “**La ciudad de Colmenar de Oreja y su Iglesia de Santa María La Mayor**”, de 2003, y “**Colmenar de Oreja en la Historia de España, desde sus orígenes hasta el siglo XVIII**”, de 2010.

No debemos tampoco olvidar los documentadísimos estudios realizados por **Don Félix Díaz Moreno**, “**Un espacio devocional unitario ideado por Fray Lorenzo de San Nicolás: la Capilla de Nuestra Señora del Amparo en Colmenar de Oreja (Madrid)**”, publicado por la Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Historia del Arte II (Moderno) 2006, y por **Doña Margarita M. Estella**, “**Sobre el sepulcro inédito del Obispo de Fossano en Colmenar de Oreja y su relación con el Sepulcro del Embajador Kevenhüller**”, publicado por Archivo Español del Arte también en 2006.



Fotografía del sepulcro del Obispo de Fossant, tomada antes de que fuera decapitada en la Guerra Civil.

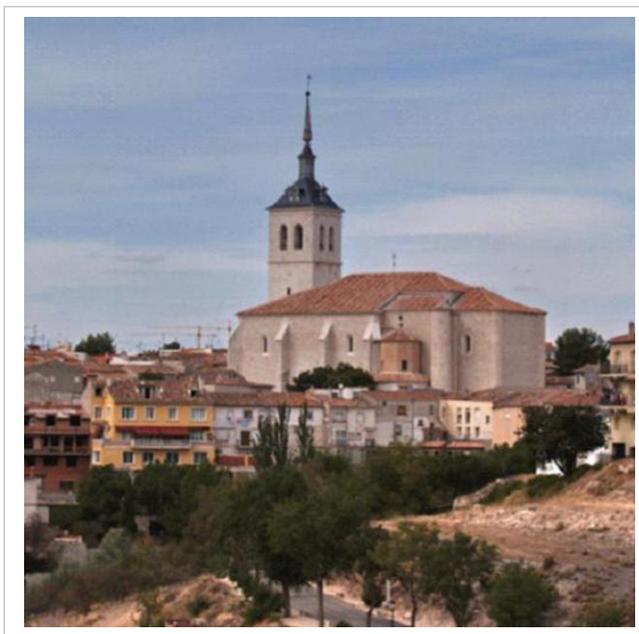
De la lectura de todos ellos podremos extraer los datos de los arquitectos que intervinieron en la prolongada construcción del templo y en sus ampliaciones, (desde **Cristóbal Adonça** y **Enrique Egas**, hasta **Juan Bautista de Monnegro** y **Fray Lorenzo de San Nicolás**, pasando por la debatida intervención de **Juan de Herrera**); el nombre de los artistas y maestros que se ocuparon de su ornamentación (los pintores **Francisco López**, **Isidoro Arredondo** y **Ulpiano Checa**; de los escultores **Toribio González de la Sierra**, **Manuel Álvarez de la Peña** y el propio **Juan Bautista de Monnegro**..); de los reyes que autorizaron y apoyaron todas las obras, (**Fernando El Católico**, **Carlos V**, **Felipe II** y **III**), así como de los sucesos más relevantes que tuvieron lugar en torno a la iglesia hoy día bajo la advocación de Santa María La Mayor, como el manifiesto colgado en la puerta del templo el 24 de octubre de 1468 por el **Conde de Tendilla** en nombre de la desheredada princesa Juana, oponiéndose al nombramiento de Isabel, la futura **Isabel La Católica**, como sucesora del **Rey Enrique IV**.

Por nuestra parte, podríamos aportar algún dato histórico más sobre la Iglesia de Santa María La Mayor, como el nombre de alguno de sus párrocos ilustres, como **Jorge de Morales**, Freile de la Orden de Santiago, Cura de Colmenar de Oreja y Capellán de Su Majestad Carlos V; o de los que fueron más tarde elevados a la dignidad del obispado o del cardenalato, como **Francisco de Paula de Benavides y Fernández de Navarrete**, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Arzobispo de Zaragoza y Patriarca de las Indias. O el nombre de alguna de las personalidades que fueron enterradas en el templo, además de la conocida **doña Marcela de Ulloa**, (madre del Cardenal Luis Fernández de Portocarrero, camarera mayor y responsable de la hija de Felipe IV, la infanta Margarita Teresa de Austria, a quien Velázquez retrató conversando con el mentor Diego Ruiz Azcona en el cuadro de Las Meninas); como el gran músico **Gaetano Brunetti**, director de la Real Cámara de Carlos IV. Y podríamos ampliar la historia musical desarrollada en la iglesia, desde la construcción del primer órgano en 1603 por **Melchor de Miranda**, hasta el estreno en el templo por **Ángel Martín Pompey** de muchas de sus obras, como “La canción del espartero”, de 1929, dedicada al Santísimo Cristo del Humilladero, patrón de Colmenar de Oreja.

Pero no es propósito de este Pleno ni repetir lo ya escrito por tantos autores, ni competir con ellos en la aportación de nuevos datos sobre las personas ilustres que, de una u otra manera, contribuyeron al esplendor de la Iglesia de Santa María La Mayor y a que los viajeros identificaran a Colmenar de Oreja como la villa “**de hermosa parroquia**”, tal y como escribió don Ángel Fernández de los Ríos, en su obra “La tierra, descripción geográfica y pintoresca de las cinco partes del mundo”, de 1849; a que otros muchos dijeran de ella que es “**de las más hermosas y capaces templos de España**”, como se señala en el “Diccionario Geográfico Universal” de 1831; o que “**tiene una magnífica parroquia**”, como se dice en la “Enciclopedia Metódica” de 1792, calificaciones todas que nos llenan de orgullo.

El nuestro, nuestro propósito es, por el contrario, contar cómo los vecinos de Colmenar de Oreja, sus asociaciones, sus grupos vecinales, sus hermandades, han contribuido y contribuyen a que la Iglesia de Santa María La Mayor sea un templo abierto a todos y para todos y, sobre todo, **un espacio donde tienen lugar los más importantes y esenciales acontecimientos de la vida de cada uno de ellos y de todos como comunidad**, de tal manera que no puede concebirse, ni explicarse, ni siquiera tener lugar, la vida de nuestro municipio sin tener en cuenta la actividad que desarrollan nuestros vecinos en la Iglesia y la Iglesia en ellos.

Es la iglesia de Santa María La Mayor, para Colmenar de Oreja, un principal lugar de encuentro en los momentos de alegría (bautismos, confirmaciones, nupcias, novenarios al Santo Patrón); de tristeza y confortación en las misas de *corpore insepulto* y funerales; de convivencia comunitaria en las celebraciones sociales y culturales (conciertos de música, representaciones teatrales...). Y es, también, el lugar de silencio, de reflexión y de recogimiento que todos buscamos y encontramos en los momentos de duda o desasosiego; pero también el espacio para, en solitario, envueltos en la atmósfera henchida de Dios, rogar, pedir y agradecer, buscar y entender. La Casa de Dios, la iglesia de Santa María La Mayor, es, por eso, **la casa de todos nuestros vecinos**, y somos nosotros, este Pleno, quien, sabiéndolo y siendo consciente de ello, tiene legitimidad y autoridad para manifestar este sentimiento general, eso sí, respetuoso siempre con los vecinos ajenos a la fe católica o poco imbuidos por ella a quienes, en todo caso, se asiste en la necesidad corporal que necesitan.



El Ayuntamiento de Colmenar de Oreja ha sido siempre consciente de todo ello, de tal manera que sus Corporaciones en pleno acuden, sin falta, **elegidas que han sido por el pueblo y en su representación**, a los actos religiosos a los que son invitadas, de la misma manera que la Iglesia lo es para participar en los actos sociales y culturales en los que es adecuada o necesaria su presencia.



Es decir, que, por una parte, los colmenaretes saben de la magnificencia del templo de Santa María La Mayor, (declarada Bien de Interés Cultural por la Comunidad de Madrid), y son conscientes y se sienten orgullosos de su regio esplendor y de la importancia arquitectónica contrastada y reconocida que tiene, por lo que, aun hoy, continúan colaborando en su engrandecimiento. Así, hemos de señalar la importante colaboración económica prestada por la **Comunidad de Madrid** y por el **Ayuntamiento de Colmenar de Oreja** en la restauración del templo y en sus murales, obras que merecieron en 2009 el **Premio Unión Europea de Patrimonio Cultural “Europa Nostra”** en la categoría de conservación, que fue entregado el 25 de noviembre de 2010 por doña Sofía, Reina de España.

Terminadas las obras, la iglesia fue reabierta al culto el 14 de diciembre de 2007, previa su emotiva consagración, con una solemne misa oficiada por el **Obispo D. Joaquín María López de Andújar** y concelebrada por una veintena de sacerdotes, ceremonia a la que asistió la **Presidenta de la Comunidad de Madrid**, Doña Esperanza Aguirre y Gil de Biedma, el Consejero de Cultura y la Alcaldesa de Colmenar de Oreja. También participó la Orquesta y Coro de la Fundación Artemus, que interpretó la Misa de la Coronación de W.A. Mozart.

Asimismo son de destacar las donaciones realizadas por el **Cuadro Artístico de Colmenar de Oreja**, tanto para la restauración de las campanas existentes, como para la adquisición de tres nuevas que llenan los huecos del campanario que hasta 2006 habían permanecido huérfanos. En una de las nuevas campanas, “Pilarica”, está grabado el siguiente texto: *“A mí y a mis hermanas menores, Teatrera y Amparo, nos construyeron en el año 2006, con el dinero recaudado por el Cuadro Artístico de Colmenar de Oreja, siendo Papa Benedicto XVI, Obispo de la Diócesis D. Joaquín María López de Andújar y Cánovas del Castillo, Cura Párroco D. Antonio Lucero Granizo y Alcaldesa de la Ciudad Dª Pilar Algovia Aparicio.”* Y en otra de ellas, “Teatrera”, aparece este otro ilustrativo: *“Mil horas de ensayo y trabajo de un grupo de amantes del teatro y de buenos vecinos; el Cuadro Artístico, que con su constancia y esfuerzo desinteresado, hicieron sentirse felices a los colmenaretes que, fieles siempre, sufragaron con su presencia grandes proyectos. Dirigió el Cuadro, Julio Gostanza, el Cache.”* Además, este grupo de teatro donó a la Iglesia de Santa María el magnífico viacrucis que llena la pared lateral del baptisterio, a la derecha del órgano.

Más singular e importante, si cabe, es la donación realizada en 2009 por la vecina de Colmenar de Oreja **Doña María Pérez García** de un imponente órgano construido por **Gerard Grenzing**, que vino a llenar el hueco dejado tras la desaparición del anterior (Melchor de Miranda, 1603) durante la Guerra Civil Española. El nuevo instrumento fue bendecido por el entonces Obispo Auxiliar de Getafe, **Don Rafael Zornoza Boy**, y tras la liturgia de la palabra se celebró un concierto a cargo de don **Roberto Fresco**, organista titular de la catedral de la Almudena de Madrid. Al año siguiente, 2010, un grupo de colmenaretes constituyó la **Asociación “Amigos del Órgano de Colmenar de Oreja”**, que, desde entonces, organiza anualmente, con la autorización del Obispado de Getafe, ciclos de conciertos de órgano, a los que asisten aficionados a la música de este instrumento desde todos los puntos de España y en los que han intervenido los más prestigiosos organistas del mundo, como Montserrat Torrent, Enrico Viccardi, Ansgar Wallenhorst, Oscar Candendo, Francesco di Lernia, Naji Hakim, o Mónica Melcova.

No es tampoco ajena la Iglesia de Santa María La Mayor a los conciertos que anualmente celebra en ella la **Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja”**, en colaboración con “Perform in Spain”, en los que actúan coros y orquestas de jóvenes de distintas universidades de Estados Unidos, tales como “BriarcrestChoir” de Memphis, Tennessee; “Dana Hall Singers” de Massachusetts; “Branford HS”, de Connecticut; “Varsity Mens Choir”, de Minnesota; “Palo Alto HS”, de California, y “Celebrations Singers”, de Crystal Lake, Illinois, en los que alternan música sacra y religiosa con godspell y popular. Esta misma Asociación de “Amigos del Museo” organizó, junto al Obispado de Getafe y la Iglesia de Santa María La Mayor, la exposición “Arte Sacro, la presencia de Dios en el mundo”, que tuvo lugar entre diciembre de 2011 y enero de 2012.

Pero, además, la iglesia de Santa María La Mayor es el espacio donde la **Asociación “Cabalgata de Reyes”** de Colmenar de Oreja convoca, tras la Misa de Epifanía, a todos los niños de Colmenar de Oreja para que Sus Majestades Los Reyes Magos les hagan entrega de sus regalos.

No le corresponde a este Pleno valorar la afluencia de fieles a la Iglesia de Santa María La Mayor, aunque podría dar fe de ello, sobre todo con motivo de las novenas en honor del Santísimo Cristo del Humilladero, Patrón de Colmenar de Oreja, cuya efigie, regalada a Doña Luisa de Cárdenas, IIIª Señora de Colmenar de Oreja por el Papa San Pío V en 1571 tras la batalla de Lepanto, preside las multitudinarias misas, en las que han intervenido, históricamente, los más insignes oradores de la Iglesia Española. Sin embargo, sí le corresponde a este Pleno valorar la estrecha colaboración, la ayuda y apoyo que se prestan mutuamente los Servicios Sociales del Ayuntamiento de Colmenar de Oreja y **Caritas de Colmenar de Oreja**,

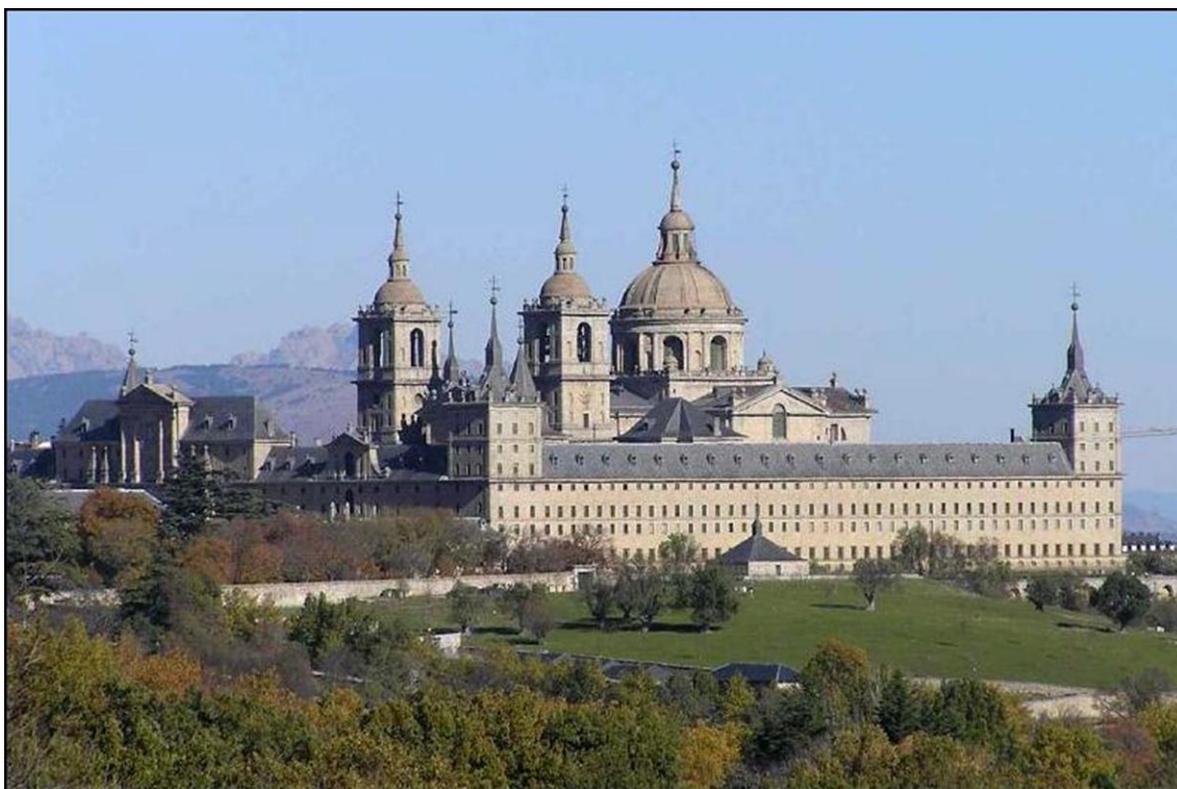


institución religiosa formada por un grupo de vecinas voluntarias de nuestro municipio a quienes el Ayuntamiento ya otorgó el premio de “Destacados del Año” por su contribución a la asistencia y servicio a los más desfavorecidos. Como explicaron en el reportaje publicado en la revista digital “Madrilánea.com” en 2012, *“aunamos esfuerzos para establecer de una manera más eficiente qué tipo de ayuda necesita cada persona o familia y también para dar prioridad a quién de verdad tiene que ser atendido. En resumen, cada persona que lo solicita tiene que pasar por Asuntos Sociales y entregar una serie de documentos, fundamentalmente de carácter económico, que demuestren fehacientemente que necesita asistencia. Conviene hacer un inciso: hablamos de seres humanos, personas que exigen ayuda inmediata. Lo primero siempre es la asistencia, luego el papeleo. Desde Asuntos Sociales determinan el tipo de asistencia que cada cual necesita y la frecuencia con la que esas personas deben acudir a Cáritas”*.

Por todo ello, porque la Iglesia de Santa María La Mayor es un templo antiguo, amplio y artístico, que posee un espacioso y bello presbiterio en el que el altar, el ambón y la sede del celebrante están colocados según las exigencias litúrgicas; que descuella histórica y religiosamente entre los de su propia diócesis, en la que goza de celebridad por su significado histórico y porque tiene, a nuestro juicio, un culto siempre digno y solemne, en el que participan activamente miles de colmenaretes, **el Ayuntamiento de Colmenar de Oreja, recogiendo el sentir de los vecinos de la ciudad, se suma a la propuesta, y apoya, que la Iglesia de Santa María La Mayor de Colmenar de Oreja sea declarada Basílica**, honor especialísimo que comprometerá a nuestro municipio al mantenimiento del templo, quedando tal hecho como una efeméride que habrá de ser recordado por los siglos de los siglos.

El Montasterio de El Escorial y Colmenar de Oreja

También dentro de las actividades organizadas por el Ayuntamiento de Colmenar de Oreja con motivo de la celebración del Día Internacional de la Mujer, se solicitó a la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja”, que facilitara información sobre las posibles relaciones entre nuestra ciudad y el Monasterio de “El Escorial”, para ilustrar y hacer más atractivo el viaje cultural en el que participarían más de 50 mujeres de Colmenar de Oreja. El texto facilitado fue el que a continuación se reproduce.



“Son muchas las razones que deben hacer sentir a los colmenaretes próximos al Monasterio de El Escorial. En primer lugar, porque Colmenar de Oreja estuvo en los cálculos de Felipe II para ubicar el Monasterio en su término, al igual que Aranjuez, Guisando o Manzanares, pues buscaba el monarca un lugar cercano a la Corte, con abundante agua, leña y caza, y con gran riqueza de madera, piedra, cal y arena, condiciones todas que poseía Colmenar de Oreja. Sin embargo, la comisión de expertos nombrada por Felipe II para la elección del lugar de emplazamiento del futuro Monasterio, formada por *“hombres sabios, filósofos y arquitectos y canteros experimentados en el arte de edificar para examinar en el dicho sitio la sanidad, abundancia de aguas y aires”*, se decidió finalmente por San Lorenzo.

En segundo lugar, porque uno de los arquitectos que intervinieron en la construcción del Monasterio, **Juan de Herrera**, realizó las trazas de la torre, de las tres portadas y de la sacristía de la Iglesia de Santa María La Mayor de Colmenar de Oreja. Además, fue el verdadero artífice del Caz de Colmenar, mandado también construir por Felipe II, pues a Herrera se debe la correcta nivelación y mediciones del Caz. Juan de Herrera, finalmente, compró en nuestro pueblo una cantera de piedra para el Rey.

En tercer lugar, porque fueron muchos los colmenaretes que tomaron los hábitos de la Orden de los Jerónimos, alcanzando alguno de ellos importantes cargos en el Monasterio, como por ejemplo **Fray Marcos de Herrera**, que nació en Colmenar de Oreja en marzo de 1628. Tomó el hábito en el Monasterio el 2 de abril de 1644, a la edad de 16 años. Desempeñó importantes cargos durante mucho tiempo, mostrándose en todos como hombre de gran capacidad y personalidad. Finalmente fue nombrado prior de San Lorenzo el día 25 de mayo de 1672, unos meses después del incendio que asoló el Monasterio y gracias a su actividad logró, en poco tiempo, devolverlo a su antiguo esplendor. El colmenarete Fray Marcos de Herrera es, sin duda, uno de los más grandes priores que ha tenido el Monasterio, aunque eso no fue obstáculo para que fuera objeto de una broma que le hizo Carlos II.

Cuentan que el Rey se complacía con el trato de los frailes y que algunas noches solía decir al Conde de Benavente que le acompañaba; “Conde, vamos a hacer la ronda”, y se metía por las celdas, principalmente en la del Prior. Para una de estas rondas, tuvo la ocurrencia de mandar a su pintor de cámara, Juan Carreño Miranda, que dibujase colorida, sobre una pequeña placa de cobre, la figura de una mujer joven y hermosa, que el Rey metió, con disimulo, en una cartera que nuestro paisano el Prior guardaba en los cajones de una mesa. Pasados algunos momentos, volvió el Rey a la celda del Prior, sacó del cajón la cartera y el retrato, preguntando que qué significaba aquello, con lo que nos podemos imaginar el asombro y aturdimiento de **Fray Marcos de Herrera**, hasta que Carlos II y sus acompañantes soltaron la risa y explicaron al Prior la broma de que le había hecho objeto.

Otro prior de El Escorial fue **Fray Francisco de la Vega**, que nació en Colmenar de Oreja el 10 de septiembre de 1603 y profesó en San Lorenzo en enero de 1625. Estudió gramática y Artes con los jesuitas de Oropesa y Teología en el Colegio de El Escorial. Leyó Artes y Teología en Coimbra, Salamanca y San Lorenzo. Su Orden le condecoró con honrosos puestos y, por fin, fue prior de El Escorial. Toda su vida la empleó fervorosamente en servicio de Dios. Murió en Colmenar de Oreja, donde se hallaba convaleciendo de una enfermedad, el día 26 de enero de 1662, y se le enterró en el Convento franciscano de San Bernardino de Colmenar de Oreja.

Fray Francisco de la Cuesta, hijo de Francisco de la Cuesta y de Ana de Mingo, nació en Colmenar de Oreja el 9 de octubre de 1655 y tomó el hábito el 12 de enero de 1672. Explicó en el Colegio y Monasterio de El Escorial. Felipe V, que le había honrado nombrándole su predicador, le presentó para arzobispo de Manila, donde tomó posesión el 12 de agosto de 1707. Luego fue nombrado obispo de Michoacán, pero murió en el viaje el día 30 de marzo de 1724.

Tampoco podemos olvidar a **Francisco de Colmenar** que, como su apellido indica, nació en Colmenar de Oreja en 1618, murió en este Monasterio en 1668 y está enterrado en el nicho 5 de 1668. Aunque desempeñó aquí varios oficios, su principal ocupación fue el coro, porque tenía muy buena voz y bien entonada. Está también enterrado en este Monasterio, el padre **Fray Pedro Serrano**, que nació en Colmenar de Oreja el 10 de julio de 1730. Fueron sus padres los labradores Francisco Serrano y Teresa Encinas. Tomó el hábito de San Jerónimo el 29 de abril de 1748, y murió el 7 de mayo de 1800.

No tenemos constancia de que, como ocurrió en otras iglesias, monasterios y palacios, se utilizara piedra de Colmenar en la construcción del Monasterio, **pero sí tinajas**, que se trajeron en gran número, no para la elaboración y conservación de vino, sino para el almacén de aceite que había junto a la almazara.

Algunas fotografías de las esculturas destruidas o dañadas durante la Guerra Civil en la iglesia de Santa María La Mayor.



En el año 1932, un fotógrafo, cuya identidad aun desconocemos, posiblemente alemán, realizó un reportaje en la iglesia de Santa María La Mayor, fotografiando muchas de las esculturas contenidas en las hornacinas del retablo mayor (San Pedro, Cristo resucitado y otros apóstoles), destruidas durante la Guerra Civil española; y la orante del Obispo de Fosant que existía en su capilla, que fue mutilada. Mostramos también la panorámica del retablo y del coro.



F 6



Colmenar de Oreja (Madrid) * Pfarrkirche
Sta. Maria (nach Südwesten) * um 1486/1550 *
Neg.Nr. 306.589 * Aufnahme 1932

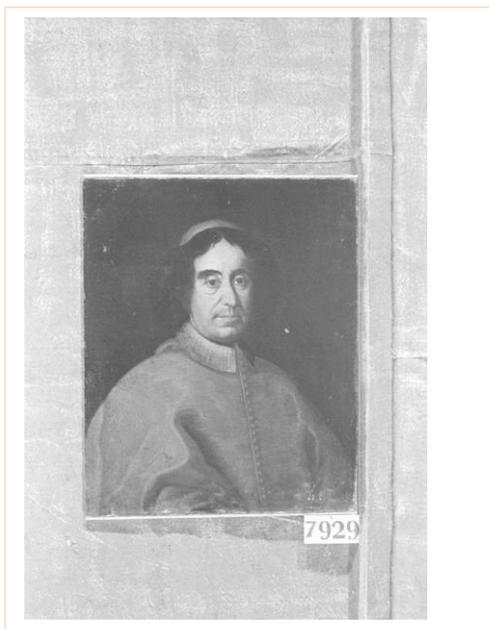
Algunas obras extraídas del Convento de la Encarnación durante la Guerra Civil

La Secretaría de Estado de Cultura, del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes tiene inventariadas muchas de las obras que fueron extraídas del Convento de las Agustinas Recoletas de Colmenar de Oreja durante la Guerra Civil española. Todas las obras fueron fotografiadas por Vicente Salgado Llorente, (1904-1969) y se encuentran en el archivo fotográfico "ARBAIZA". En concreto, son las siguientes:

- Dos cuadros de la Virgen con Niño, que fueron depositados provisionalmente en el Museo del Prado.
- Santa Catalina Mártir, de 15 x 10 cm ; Santa Bárbara, de 18 x 12 cm. ; Santa Catalina, de 18 x 15 cm. Incautados a la Agrupación Socialista Madrileña en 1937 y depositados provisionalmente en el Museo del Prado.
- Virgen con Niño, de 53 x 71 cm
- Frontal de seda blanca, bordado con flores y hojas en vivos colores ; cortinilla, bordado el cordero pascual y ocho piezas pequeñas para dentro del Sagrario ; traje para niño Jesús ; dos piezas para rematar dos palos del palio.
- Frontal de raso blanco, bordado en colores; estandarte de tisú borda en plata y oro; bandeja de terciopelo en colores; un frontal de raso Luis XIV con fleco entejado de plata; un velo de cáliz de brocado con puntilla de plata al borde; un capillo.
- Seis velos de cáliz de raso, tisú, brocado, terciopelo y damasco; dos capillos de tisú y uno de brocado; frontal de tisú; capa pluvial de tisú; paño de hombros de tisú.
- Dalmática de tela Luis XIV; cinco paños de hombros de tisú, raso y damasco; cuatro velos de cáliz de brocado y damasco.
- Dos dalmáticas de tisú y raso; dos casullas de tisú, dos velos de cáliz, a juego con las casullas; manípulo de brocado verde.
- Dalmática de tisú oro y plata en fondo rosa y rojo; dalmática de raso blanco bordada con sedas, hilo de oro y lentejuelas; casulla de tisú oro y galón de plata salmón; casulla de tisú; dos velos de cáliz, a juego con las casullas.
- Capa pluvial de tisú con flores, fondo blanco; capa pluvial de raso blanco bordada en sedas de colores ; casulla de terciopelo morado; casulla de tisú de fondo salmón con galón de plata; dos velos de cáliz, a juego con las casullas. Depositados en el Museo de Arte Moderno
- Casulla de raso blanco bordada en seda de hilo de oro; casulla de tela francesa bordada con sedas en colores, lleva fleco amarillo blanco y salmón; casulla de tisú de plata. Depositados en el Museo de Arte Moderno
- Cuadro de "La Anunciación", de 61 x 44 cm.
- Cuadro de "Santa Rita", de 89 x 102 cm. que fue depositado en el Museo del Prado
- Cuadro de "San Francisco Javier", de 115 x 110 cm, incautado a la CNT y depositado provisionalmente en el Museo del Prado
- Cuadro de "Ángel de la Guarda", de 45 x 35 cm que fue incautado a la CNT
- Imagen del Niño Jesús con los atributos de la pasión, de 65 x 40 cm.
- Retrato de Cardenal, de 75 x 60 cm.
- Cuadro de "Entierro de Cristo"
- Escultura de "Ángel", depositada provisionalmente en el Museo del Prado.
- Cruz de estandarte; dos candeleros; copas; cáliz y patena; bandeja con jarrito; dos bandejas; jarrita; campanilla ; bandeja y caja para formas.
- Dos cazos; cucharas; cuchillos; tenedores; cucharitas, depositadas en el Palacio de Hielo.

- Una corona de metal, depositada provisionalmente en el Palacio de Hielo
- Grabado de FRANCISCO DE VELASCO Y CÁRDENAS, CONDE DE COLMENAR DE OREJA.

En la ficha individual de cada obra aparece como expediente de devolución el nº: SDPAN132/50
, devolución que se hizo efectiva unos años después de terminada la Guerra Civil y todas estas piezas están de nuevo en el Convento de las Agustinas Recoletas de Colmenar de Oreja, donde se custodian.



Alguna de las obras de arte y objetos litúrgicos que pertenecieron al Convento de las Agustinas Recoletas de Colmenar de Oreja y que fueron extraídos durante la Guerra Civil Española.



7. ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN PARA EL FOMENTO DE LA CULTURA Y TURISMO

A. Guión para la representación de “Colmenar de Oreja en la Guerra de la Independencia”

El pasado día 16 de mayo de 2015 tuvo lugar la recreación de determinados hechos que tuvieron lugar en Colmenar de Oreja durante la Guerra de la Independencia. La puesta en escena, dramatización, vestuario y caracterización fue realizada por el grupo Zacatín de teatro. Los textos, guiones, documentación y selección musical fueron aportados por la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja”. Para ello, el director de Zacatín, don José Francisco Olivas Carpio, y el presidente de la Asociación, don Ángel Benito García, mantuvieron numerosas entrevistas para coordinar la preparación del evento, que finalmente se desarrolló en la Plaza Mayor de Colmenar de Oreja.

A continuación, publicamos el texto definitivo que fue remitido por la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja” al director del Grupo Zacatín de Teatro:

Localización.

- Plaza Mayor de Colmenar de Oreja. Frente de los edificios del Pósito y del Ayuntamiento de Colmenar de Oreja. No es necesario ambientar, porque los edificios son de finales del XVIII.
- Se mantendrán los tendidos de toda la Plaza, excepto los del Ayuntamiento y Pósito.
- Se creará una zona libre de público en el ruedo de la Plaza, para hacer un pasillo (por donde pasarán los franceses a caballo) desde el camino del Cristo hasta el frente peatonal de las fachadas del Pósito y Ayuntamiento, que quedarán libres y bien delimitadas, creando un espacio suficientemente amplio.

Decoración.

- Entre ambos edificios se colocará un decorado que simule una tapia, que tendrá una apertura en el lado del Ayuntamiento.
- Detrás del Pósito hasta la ventana lateral del Salón de Plenos del Ayuntamiento, se hará un cortado con paneles para crear un espacio de estancia para los actores que van a intervenir en esta historia y para tener el material que se va a ir empleando durante el desarrollo del relato.
- Se colocarán unas anillas en la pared del Pósito para atar los caballos.

Música.

- Sinfonías de [Gaetano Brunetti](#). Fue Director de la Real Cámara de Carlos IV. Había casado en primeras nupcias con la colmenareta [Saturnina de Soria](#) y en segundas con la también vecina de Colmenar de Oreja [Juana del Río](#). Murió en Colmenar de Oreja el 16 de diciembre de 1798, apenas ocho años antes del inicio de la Guerra de la Independencia. Está enterrado en la Iglesia de Santa María La Mayor.)
- “Himno de la Victoria”, de Arriaza y Sor.
- “Copla de la batalla de Arapiles”, anónimo.
- “El Dos de Mayo”, de Chueca.
- “El Sitio de Zaragoza”, de Oudrid.
- “Marcha del General Palafox”, de Peter Weldon.
- La “Marcha de Bailén”.
- “*El baile del Pelele*”. Basado en el cuadro pintado por Goya en 1792. Colmenar de Oreja es el único municipio de España que ha llevado a su folklore una obra de Goya, que escenifica el juego practicado durante algunas fiestas populares y el rito de despedida de la soltería, simbolizando el poder de la mujer sobre el hombre.
- “*Las seguidillas que trajo Paco*”. Tradicionales de Colmenar de Oreja, que estuvieron muy de moda durante la Guerra de la Independencia

Folletos.

Se distribuirán entre el público folletos explicativos, que contienen un resumen de los acontecimientos históricos vividos en Colmenar de Oreja durante el período 1808-1812 y un guión para el seguimiento de la representación, explicando cada escena y acto.

PRESENTACIÓN

Narrador. Colmenaretes, visitantes, señoras y señores. Desde el Motín de Aranjuez de marzo de 1808 y los sucesos de Madrid de los días 2 y 3 de mayo de 1808, el gran protagonista de la Guerra de la Independencia fue el pueblo, que irrumpió por primera vez en la vida política y social de España. La destrucción de las cosechas, los bagajes, los alojamientos de soldados, las requisas y los excesos cometidos por los soldados franceses, hicieron que muchos españoles, agricultores, artesanos, clérigos..se levantaran contra el ejército invasor, organizando partidas armadas que, al margen o en coordinación con el ejército español, hostigaron a las tropas imperiales mediante las llamadas guerra de guerrillas. Los hechos que vamos a poner en escena ocurrieron en esta villa entre 1808 y 1811, cuando Colmenar de Oreja pertenecía a la provincia de Toledo.

ESCENA INTRODUCCIÓN I

Los figurantes empezarán a salir desde distintas partes de la Plaza. Unos se sentarán en los bancos de piedra, otros harán corrillos y cuatro mujeres, ataviadas como en el cuadro “El Pelele” (Fig. 1) de Goya, y al son de la canción del mismo nombre, interpretada en directo por el grupo “Los Zambomberos” o reproducida por megafonía, mantearán el Pelele. Cuando acaba la canción, las mujeres que bailan y el grupo de música salen de escena. Entonces comienza el

Narrador.- *“En el Pretil de los Consejos, por San Justo y por la plazuela de la Villa, la irrupción de gente armada viniendo de los barrios bajos era considerable; mas por donde vi aparecer después mayor número de hombres y mujeres, y hasta enjambres de chicos y algunos viejos fue por la plaza Mayor y los portales llamados de Bringas. Hacia la esquina de la calle de Milaneses, frente a la Cava de San Miguel, presencié el primer choque del pueblo con los invasores, porque habiendo aparecido como una veintena de franceses que acudían a incorporarse a sus regimientos, fueron atacados de improviso por una cuadrilla de mujeres ayudadas por media docena de hombres”. Así relataba Benito Pérez Galdós el levantamiento popular de Madrid del 2 de mayo de 1808, que fue, en ese mismo día, duramente reprimido por Murat.*

(Suenan varios disparos de arcabuz. Silencio.)

ESCENA INTRODUCCIÓN 2

(Nuevos disparos de arcabuz. Los figurantes varones salen y forman una fila frente a la fachada del Pósito, donde se ha colocado una mesa y una silla y donde hay un escribiente con pluma y papel tomando nota de manera parsimoniosa.)

Narrador. Entre los arcabuceados ese terrible día del 2 de mayo se encontraba un vecino de Colmenar de Oreja, el joven Mateo González. Fue el primer colmenarete que murió en la Guerra de la Independencia. Durante el mes de agosto de 1808, la villa de Colmenar de Oreja realizó el alistamiento de los vecinos de entre 16 y 40 años que serían llamados a luchar contra los franceses, y el de los que se ofrecieron voluntarios, como el subteniente retirado don Luis Moreno y Monroy, de sesenta y cinco años.

(En ese momento un figurante mayor, con bastón y cojeando, ataviado con uniforme del ejército, (Fig. 2) sombrero y espada, hace las veces de Luis Moreno y Monroy y, blandiendo su espada al viento, da sus datos al escribano. Este será el personaje cómico. Al terminar, todos los figurantes abandonan la escena. Se retira la mesa y la silla)

Narrador. El padrón se envió a la Junta Provincial de Toledo el día 27 de agosto, e incluía el nombre de más de 800 colmenaretes.

(Suenan una sinfonía de Gaetano Brunetti.)

Narrador. Solo cuatro meses más tarde, el miércoles 26 de diciembre de 1808, una partida de soldados franceses obligó a un guarda de Colmenar de Oreja a que les condujera a Aranjuez. Pero en vez de esto, seguido a una distancia prudencial por un grupo de vecinos de Colmenar, les llevó a Chinchón. Llegaron hasta la plaza, que se hallaba muy concurrida por ser día festivo. Entonces el guarda, a voces, dijo: “¡A ellos que vienen de huida!”, al mismo tiempo que con su escopeta mataba a dos. Cuando un soldado francés intentó desenvainar su espada, los colmenaretes y los chinchonetes se lanzaron sobre ellos y a pedradas acabaron con otros dos. Dos días más tarde el mariscal Víctor asoló Chinchón. Los franceses mataron a más de 100 personas, quemaron 103 casas, las dos iglesias, y saquearon cuanto quisieron. Fue a partir de entonces cuando empezaron a organizarse partidas de guerrilleros en Colmenar de Oreja con la misión de cortar los suministros de los franceses y capturar sus armas y provisiones en una labor continua de desgaste.

ESCENA INTRODUCCIÓN 3

(Mientras relata el narrador, un grupo de seis o siete vecinos van apareciendo en la Plaza y llegan desde distintos puntos, (cada uno saldrá por la parte que le corresponda a su calle), unos a pié y otros llevando del ramal un mulo o un caballo. Van embozados, algunos armados, y se van reuniendo en torno a un rodillo próximo al Pósito.)

Narrador. Mil ochocientos nueve. En noviembre la división Lacy, al mando del general español Aréizaga, había pasado por Colmenar de Oreja para vadear el río Tajo camino de Ocaña, donde, el día 18 las tropas españolas fueron derrotadas por los franceses. Desde ese momento Colmenar de Oreja quedó en zona ocupada. Un destacamento francés dispuso sus tiendas en el paraje de San Juan, en cuya ermita guardaron sus cañones y armas. Pero eso no impidió que los vecinos de Colmenar de Oreja continuaran organizando partidas.

ACTO PRIMERO (Se organiza una partida)

Narrador. Mil ochocientos diez. Así ocurrió en diciembre de este año, cuando un grupo de colmenerates se dio cita en la Plaza para planear el robo del ganado de los franceses que estaba estabulado en las majadas de Villarejo de Salvanés.

(Los figurantes, hacen ademán de hablar, de marcar determinados puntos sobre un plano dibujado sobre el suelo. Están planeando una acción. Revisan sus armas, las limpian o hacen que apuntan al cielo)

Narrador. Acudieron a la cita Francisco Figueroa, jornalero, de 30 años, que vivía en la calle Mortal, estaba casado y tenía 2 hijos. León Vellilla, pastor, 34 años, vivía también en la calle Mortal, estaba casado y tenía 3 hijos. Eusebio García Margado, que vivía en la Plaza de la Villa, era soltero, tenía 26 años y era espartero de profesión. Julián de la Plaza, de 30 años, era también espartero, vivía en la Plaza de la Villa, estaba casado y tenía 4 hijos. Antonio Román, soltero, de 20 años, vivía en la calle Las Monjas y era jornalero. Tomás Sánchez, vivía en calle Barranco, soltero, tenía 27 años y era jornalero. Y Julián Sánchez, jornalero, de 36 años, que vivía en la calle del Cano, estaba casado y tenía 7 hijos.

(Los guerrilleros se reúnen en círculo. Unen sus manos en el centro y todos juntos abandonan la Plaza hacia el Camino del Cristo. Deben llevar trajes identificables por el público). (Para hacer un espacio en la acción, y a modo de bajada de telón, suena música alusiva a la Guerra de la Independencia señaladas)

ACTO SEGUNDO (Los franceses ocupan el Ayuntamiento)

(Un grupo folklórico hace un pasacalles por la Plaza interpretando “Las seguidillas nuevas”)

Narrador. A Colmenar han llegado noticias de que la partida organizada para robar el ganado en Villarejo ha sido un éxito. Y, con mucha guasa, los vecinos de Colmenar de Oreja lo celebran con sus coplas y seguidillas.

(Cuando acaba la música, unos chiquillos entran corriendo desde el Camino del Cristo hasta el Pósito, y desde el ruedo de la Plaza ya van gritando)

Niños. ¡¡ Que vienen los franceses!! ¡¡ Que vienen los franceses!!

(Llegan a la puerta del Pósito y llaman. Salen los dos Alcaldes ordinarios, uno por el estado de la nobleza y otro por el pueblo llano.)

Un niño. ¡Los franceses que vienen los franceses!

(Los Alcaldes mandarán a un niño tocar la campana del Ayuntamiento y a otro, vestido de monaguillo, le dice que vaya avisar al cura. A los toques de campana, y a las voces, van apareciendo en escena más figurantes del pueblo, que se arremolinan en la fachada del Pósito. Los Alcaldes hacen gestos indicando que se vayan todos. Los colmenaretes se resisten. En todas las escenas, los actores, además de gesticular e interpretar, hablan y/o vocean. Se les proporcionarán guiones y frases cortas adecuadas a cada escena o acción).

(Por la entrada del Camino del Cristo van entrando soldados franceses a caballo precedidos por un oficial. El pueblo, expectante, se va retirando a un lado)

Narrador.- Para tratar de frenar la incorporación de los españoles a las partidas guerrilleras, los gobernadores militares franceses tomaron medidas represivas contra ellos y contra los pueblos que les auxiliasen. Tras el robo del ganado en Villarejo de Salvanés, los franceses ocuparon el Ayuntamiento y detuvieron a los dos Alcaldes de Colmenar de Oreja, Tomás Juan y Seva, por el estado noble, y Quintín Benito, por el estado llano.

(Los franceses llegan a la altura del Pósito. Desmontan. El oficial entabla una discusión con los Alcaldes y ordena que se los lleven detenidos. Izan la bandera francesa en el corredor. Suena "La Marsellesa". Va saliendo el pueblo de la Plaza por los lados. Queda un par de soldados montando guardia en el corredor y los demás, de nuevo a caballo, salen de escena por la entrada de la taberna de Mora y vuelven andando al Pósito. Dos jinetes se van por el Camino del Cristo. Cuando acaba la escena, suena alguna de las piezas musicales señaladas anteriormente. Se hará un corral con dos asnos y unos corderos.

ACTO TERCERO (El asalto fallido al Ayuntamiento)

Narrador. Mil ochocientos once. En la noche del 5 de Febrero los colmenaretes organizan otra partida.

Como en el acto primero, van apareciendo en la Plaza. Van embozados, algunos armados, y se van reuniendo en torno a un rodillo próximo al Pósito. Hacen ademán de hablar y señalan la situación de los centinelas franceses, que están en el corredor del Pósito.

Narrador. Los ya nombrados Francisco Figueroa, Eusebio García Margado y Julián de la Plaza, salen armados desde una casa de la Plaza de la Villa, donde vive Carlos Ribera, de 20 años de edad, soltero y espartero de profesión, que se incorpora a la guerrilla. Planean asaltar el Ayuntamiento para robar algún saco de trigo o cebada y las armas de los franceses. Figueroa lleva un trabuco, Ribera una pistola. Están las dos armas cargadas. Los demás portan hachas.

(Los guerrilleros saltan la tapia, e intentan llevarse los caballos y unos sacos de trigo, con tan mala suerte, que son descubiertos por los centinelas)

Un centinela. ¡Qui est là. Haut ou tir!

(Hace un disparo)

Otro centinela. ¡Alerte. Alerte. Invasión de l'espagnol!

(Salen más soldados franceses que rodean a los guerrilleros)

Soldados. ¡Levez la main. Lâchez vos armes!

(Después de una trifulca, enganchones y golpes, los guerrilleros son apresados y conducidos al interior del Pósito. Suena música como bajada de telón).

ACTO CUARTO **(El apresamiento de Gregorio Roldán)**

(Por el Camino del Cristo aparecen dos soldados franceses a caballo que llevan atado a la grupa a un hombre, que anda medio arrastrado)

Narrador. Diez días después, el 15 de febrero de 1811 es arrestado en Morata de Tajuña el vecino de Colmenar Gregorio Roldán, de 19 años jornalero, soltero. Los franceses le sorprenden armado con un trabuco, un puñal y cuatro cartuchos, cuando iba a robar un caballo. Al ser detenido confesó que era miembro de la famosa partida guerrillera del colmenarete José María Moralejo, cura de Brihuega. Confesó también que había participado en el robo de 21 caballos que los franceses tenían en Colmenar de Oreja, en el robo de dinero en casas de afrancesados de Chinchón y en la Administración de Rentas de ese pueblo.

Los franceses y el preso llegan a la puerta del Pósito y esperan que salga el oficial. Gregorio Roldán es conducido al interior del edificio)

ACTO QUINTO **(El juicio)**

(Se coloca una mesa y un sillón para celebrar el juicio frente a la fachada del Pósito. Salen por la puerta el oficial y los cinco guerrilleros, tratados mal y escoltados por todos los soldados. Se colocan en escorzo, para que nadie de la espalda al público. Aparecen en escena todos los figurantes del pueblo, dispuestos un poco alejados de la escena, siguiendo el juicio)

Narrador. En el mes de abril de 1811, Francisco Figueroa, Eusebio García Margado, Julián de la Plaza y Carlos Ribera, apresados en su intento de asaltar el Ayuntamiento, y el joven Gregorio Roldán, fueron juzgados. Los primeros confesaron el robo del ganado de Villarejo y el asalto a unos carreteros en el Camino Viejo de Chinchón, a quienes sustrajeron 2.920 reales que los franceses les habían dado para la compra de trigo en Madrid, asalto en el que hirieron a uno de los carreteros. Los guerrilleros fueron juzgados como simples delincuentes.

(Suena música quince segundos. El narrador, mientras que el Juez militar francés interpreta la celebración del juicio y la lectura de un acta, lee con acento francés)

Narrador. El día 5 de mayo de 1811, el Juez Militar francés leyó la siguiente sentencia: *“En nombre de nuestro Rey, José Bonaparte, oí las confesiones de los implicados en el robo del ganado de las majadas de Villarejo, en el asalto a los carreteros en el Camino de Chinchón y en el asalto a este edificio, llevados a cabo con trabucos y otras armas. Oí también las confesiones de Gregorio Roldán, ladrón de caballos. Los hechos eran constitutivos de los delitos comprendidos en el artículo tercero del Real Decreto de 19 de abril de 1810. Toda la instrucción de esta causa, con mi propuesta de que los implicados fueran condenados a la pena de muerte en garrote vil o fusilamiento, fue elevada a la Junta Criminal de la Corte de Madrid, que ha confirmado la sentencia”.*

(Un soldado va poniendo a los presos, que están maniatados, un cartel al cuello. Los figurantes del pueblo no dejan de vocear. Continúa el narrador)

Narrador.- *“En consecuencia, Francisco Figueroa, Eusebio García Margado, Julián de la Plaza, Carlos Ribera y Gregorio Roldán serán fusilados, llevando colgado al cuello un cartel que anuncie al pueblo sus delitos, así como el tabuco y la pistola con que los cometieron. ¡Viva nuestro Rey José Bonaparte”.*

(Todos los reos, maniatados, son llevados al centro de la Plaza para su ejecución, entre los gritos del pueblo. El cura les dará a besar un crucifijo, y el oficial manda colocarse al pelotón y ordena hacer fuego sobre ellos. Una vez en el suelo los prisioneros, el oficial les pasará a sable uno a uno. El cura da la bendición a todos los fusilados. Todos los cuerpos serán colocados sobre un carro para sacarlos de escena entre los gritos de los figurantes del pueblo. Los soldados pasarán al Pósito). Todo el pueblo saldrá de escena por la salida de la taberna de Mora, para la escena final.

ACTO SEXTO (La liberación)

Narrador. Todos los hechos relatados están perfectamente documentados y han sido recreados para ajustarlos a la verdad histórica. Sin embargo, vamos a jugar ahora con ella, con la Historia, para suponer cómo pudo Colmenar de Oreja liberarse de la presencia de las tropas francesas. Para ello, nos serviremos de la partida de nuestro paisano José María Moralejo, el cura de Brihuega, a quien hacemos aparecer con sus guerrilleros para derrotar a los franceses, liberar a los Alcaldes e izar la bandera española.

(Representación de la escena. Una vez izada la bandera española sonará el himno nacional y acaba la obra)

De igual manera, la Asociación “Amigos del Museo y de la Historia de Colmenar de Oreja” redactó el texto de los folletos que se repartieron entre el público asistente a la recreación.

Sobre la historia:

El miércoles 26 de diciembre de 1808, una partida de soldados franceses obligó a un guarda de Colmenar de Oreja a que les condujera a Aranjuez. Pero en vez de esto, seguido a una distancia prudencial por un grupo de vecinos, les llevó a Chinchón. Llegaron hasta la plaza, que se hallaba muy concurrida por ser día festivo. Entonces el guarda, a voces, dijo: “¡A ellos que vienen de huida!”, al mismo tiempo que con su escopeta mataba a dos. Cuando un soldado francés intentó desenvainar su espada, los colmenaretes y los chinchonetes se lanzaron sobre ellos y a pedradas acabaron con otros dos.

“En las mismas fechas (26 de diciembre de 1808), una terrible tragedia provocó un derramamiento de sangre en el pequeño pueblo de Chinchón. El 27 de Ligeros, encargado del desarme de los municipios vecinos de los escenarios de la guerra, fue recibido con disparos de fusil. El regimiento tomó el pueblo, pasó a sus habitantes por las armas y prendió fuego a las casas; y lo mismo pasó en Colmenar de Oreja, un pueblo próximo en el que pusimos un impuesto de 50 mil reales. Estas ejecuciones fueron horribles, sin duda, pero intimidaron a otras ciudades y nos ahorramos muchos hombres. En los alrededores de Madrid, los campesinos, asustados por estos dos ejemplos, depusieron las armas.”

(“**Memorias y correspondencia política y militar del Rey José**”. A. Du Casse.
París. Imp. Perrotin. 1854)

Los hechos que ponemos en escena ocurrieron en esta villa entre 1808 y 1811, cuando Colmenar de Oreja pertenecía a la provincia de Toledo. Todos los personajes que aparecen en la representación existieron y están perfectamente documentados, a excepción de la escena de su liberación, pues en realidad todos ellos fueron ejecutados por los franceses.

Sobre la música:

- **“El baile del Pelele”**. Colmenar de Oreja es el único municipio de España que conserva en su folklore la obra inmortalizada por Goya en 1792, que escenifica el juego practicado durante algunas fiestas populares y el rito de despedida de la soltería, simbolizando el poder de la mujer sobre el hombre.
- Sinfonías de **Gaetano Brunetti**. Fue Director de la Real Cámara de Carlos IV. Había casado en primeras nupcias con la colmenareta Saturnina de Soria y en segundas con la también vecina de Colmenar de Oreja Juana del Río. Murió en Colmenar de Oreja el 16 de diciembre de 1798, apenas ocho años antes del inicio de la Guerra de la Independencia. Está enterrado en la Iglesia de Santa María La Mayor.
- **“Las seguidillas que trajo Paco”**. Tradicionales de Colmenar de Oreja, las seguidillas estuvieron muy de moda durante la Guerra de la Independencia.

Sobre los actores:

El Grupo de Teatro ZACATIN está compuesto por vecinos de Colmenar de Oreja y acoge a actores, pintores, carpinteros, modistas, electricistas y maquilladores “amateur” que representan, durante el año, varios obras de teatro, cuya recaudación destinan siempre a incrementar el patrimonio artístico y cultural de la ciudad de Colmenar de Oreja y a obras asistenciales y benéficas. Dirigido por don José Francisco Olivas Carpio, el Grupo ZACATIN es la expresión actual de la enorme afición por el teatro en Colmenar de Oreja, que se remonta al siglo XVII, y que tiene su santuario en el antiguo hospital de “La Caridad”, convertido en teatro a mediados del siglo XIX.



Colmenar de Oreja, dos mil años en la historia de España:

Desde la “Batalla del Tajo”, en la que Aníbal derrotó a los carpetanos, olcades y vacceos (220 a.C.); pasando por la conquista del castillo de Oreja por el emperador Alfonso VII (1139); la estancia de Enrique IV y de la futura Isabel la Católica y la firma de las “Vistas de Colmenar de Oreja” (1468); hasta la declaración de ciudad en 1922 por Alfonso XIII, Colmenar de Oreja, el segundo municipio más poblado de Madrid hasta bien entrado el siglo XIX, ha vivido en primera persona sucesos trascendentales en la historia de España. Sus monumentos, sus géneros de vida, dan fe de ello y han merecido, en 2104, la declaración para **Colmenar de Oreja de Bien de Interés Cultural en la categoría de Conjunto Histórico**,

b. Guión para la “La Noche en Blanco” de 2015

Por segundo año consecutivo ha tenido lugar “La Noche en blanco” en Colmenar de Oreja, durante la que se realiza una visita guiada dramatizada a los espacios y monumentos más importantes de la ciudad. Sobre textos de Ángel Benito García, Presidente de la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja”, y con la puesta en escena y dramatización de José Francisco Olivas Carpio, Director del Grupo Zacatín de Teatro, los visitantes han podido penetrar en la historia de la Plaza Mayor, iglesia de Santa María, Teatro Diéguez, Convento de las Agustinas, Museo Checa, entorno del Zacatín y ermita del Cristo.

A los personajes que ya intervinieron el año pasado se han unido los que presentan los espacios del Zacatín y de la Ermita del Cristo. Reproducimos, a continuación los guiones de todos ellos.

1. PLAZA MAYOR

- Personajes
 - Francisco de Pablos

Francisco de Pablos.

Buenas tardes, me llamo Francisco de Pablos y soy, bueno, fui, profesor normal con plaza de maestro en la escuela de Colmenar de Oreja. En 1891 publiqué el primer libro sobre la historia de Colmenar de Oreja y fui corresponsal en esta villa de varios periódicos de Madrid, pues por entonces, y aunque les parezca extraño, la política, la industria, el comercio, la agricultura, los espectáculos y los sucesos que aquí ocurrían tenían trascendencia provincial. No en vano, tras Madrid y Alcalá de Henares, Colmenar de Oreja era el municipio más poblado de Madrid.

Será para mí un honor introducirles en nuestra historia y presentarles a alguno de los personajes que formaron parte de ella, y que nos esperan junto a los edificios más significativos de nuestro patrimonio artístico. Así, por ejemplo, la Infanta Isabel, la futura Reina Católica, nos guiará en la visita a la iglesia de Santa María; Doña Luisa de Cárdenas, 3ª Señora de Colmenar, nos conducirá en el Convento de la Encarnación.

Pero no adelantemos acontecimientos y centrémonos en hacer un pequeño resumen del origen de esta villa, que es ciudad desde 1922 por Decreto de Alfonso XIII y ha sido en este año de 2014 declarada Conjunto Histórico.

El actual término de Colmenar de Oreja estuvo poblado, como mínimo, desde la Iª Edad del Hierro, en que los carpetanos ocuparon las tierras bajas, junto al Tajo. Ante el ataque de otras tribus construyeron numerosas cuevas excavadas en cerros y riscos, así como castros amurallados, como los recientemente descubiertos en el paraje de “Los Castrejones”. En el año 221 antes de Cristo, los cartagineses, mandados por Aníbal, vencieron a los carpetanos, olcades y vacceos en la famosa Batalla del Tajo, vadeando el río por el todavía hoy denominado “Vado de Aníbal”. Posteriormente los romanos crearon allí innumerables “vicus” y fundaron la ciudad de Aureliae junto al río, (hoy desaparecida), mientras que, a la vez, se asentaron aquí en Colmenar, donde comenzaron la extracción de la piedra.

En el siglo X, los musulmanes construyeron el castillo de Aurelia junto a la ciudad del mismo nombre, y tras su definitiva conquista por Alfonso VII en 1139 y la inmediata promulgación del Fuero de Aurelia, se incluyó a Colmenar dentro del territorio de la Encomienda de Oreja que en 1171 Alfonso VIII dio a la Orden de Santiago.

Así comenzó la época santiaguista, que concluyó en 1545. Durante este periodo, Colmenar aumentó notablemente su población hasta convertirse en uno de los núcleos urbanos más importantes de las dos Castillas, mientras que Aurelia y las demás aldeas del término, como San Miguel, San Pedro, Castellanos o San Juan, quedaron prácticamente despobladas.

Colmenar de Oreja fue una villa amurallada, con más de treinta torreones y tres puertas de acceso: del Espolón, de Valencia y la Puerta de la Villa (*señalando hacia la entrada por el bar Castillo*). Ese paño de viviendas de la Plaza fue en su día parte de la muralla.

Y la villa amurallada estaba separada del resto de las viviendas de Colmenar, llamada zona del Arrabal, por el arroyo y barranco del Zacatín, por lo que, para comunicar ambos núcleos urbanos, se construyó entre 1629 y 1635 un primer puente de ladrillo, que más adelante se prolongó de piedra de sillería, en una longitud de 85 metros por siete de altura y cinco de luz, sobre el que está edificada esta Plaza Mayor. Las obras del arco y puente del Zacatín se iniciaron en 1680 y se concluyeron finalmente en 1794.

Por tanto, esta Plaza Mayor está edificada sobre un imponente túnel de cantería. A mi espalda están el edificio del Pósito, de 1792, y la Casa Consistorial, cuya fachada principal y el pórtico se remataron en 1798. El paño de enfrente, la antigua muralla, es también de 1798, y los laterales, norte y sur, se terminaron en 1863.

Solo me queda hacer mención a un cantar que los colmenaretes entonamos para demostrar el orgullo que tenemos de ser de Colmenar de Oreja: "Tres cosas tiene Colmenar que no las tiene Madrid: los hornos, las canteras y el puente del Zacatín". Y dicho esto, síganme, por favor.

2. IGLESIA DE SANTA MARÍA LA MAYOR

- Personajes
 - Princesa Isabel, futura Isabel la Católica
 - Doña Beatriz de Bobadilla

Princesa Isabel. (*En la puerta de la plaza del Mercado*).

Soy Isabel, la futura Isabel la Católica. Estoy en esta villa de Colmenar de Oreja porque en 1468 puso aquí la Corte mi hermano el Rey Enrique IV, después de que me declarara heredera del trono de Castilla tras los acuerdos de los Toros de Guisando. Y estoy en esta puerta de la iglesia de Nuestra Señora del Sagrario, porque aquí (*señala la puerta*) fue donde el Conde de Tendilla clavó su manifiesto oponiéndose a tal designación, pues tanto él como una parte de la nobleza encabezada por los Mendoza, querían como heredera de la corona a Juana la Beltraneja, hija del Rey. Además, aquí en Colmenar de Oreja se negoció mi casamiento con Alfonso V "El Africano", Rey de Portugal, mientras que yo, con la ayuda de Don Gutierre de Cárdenas, lo negociaba en secreto con el hijo de Juan II de Aragón, Fernando, con quien me terminé casando en 1469. Y dicho esto pasemos al interior. Síganos.

Esta iglesia empezó a edificarse en el año de 1243 por la Orden de Santiago, a la que Alfonso VIII entregó la fortaleza de Oreja en el Tajo, con sus términos y aldeas, entre las que se encontraba Colmenar. La antigua iglesia tenía la misma orientación que la actual (*señala hacia la parte próxima al Pósito*)

En el año 1511, la Orden de Santiago decidió ampliar la iglesia de Nuestra Señora del Sagrario y mi esposo, ya viudo, Fernando el Católico, que además era Maestro de la Orden, encargó a Cristóbal Adonça, uno de los mejores arquitectos de la época, que proyectara y construyera la nueva iglesia, que debería estar bajo la advocación de Santa María La Mayor. A Cristóbal Adonça se deben el presbiterio y los laterales del crucero. En tiempos de mi nieto, el Emperador Carlos I, las obras fueron continuadas por el arquitecto Enrique Egas, primero, y por Martín de la Vaca, después, que trazaron un templo gótico de tres naves.

A ambos lados del presbiterio pueden observar los magníficos murales pintados por Ulpiano Checa en 1897. A la derecha, la "Anunciación de la Virgen" y a la izquierda "La Presentación de la Virgen niña". El otro mural, al fondo a la derecha, también obra de Ulpiano Checa, representa a San Cristóbal. Los tres fueron restaurados por el Ayuntamiento en 2007 y en el año 2009 una vecina de Colmenar de Oreja, María Pérez, regaló a su pueblo el magnífico órgano que pueden contemplar, obra del organista alemán Gerhard Grenzing, constructor también del órgano de la Catedral de la Almudena.

En el lado de la epístola se encuentra la capilla de la Virgen del Amparo, la antigua patrona de Colmenar de Oreja. Fue construida por Fray Lorenzo de San Nicolás, el mismo arquitecto que el del Convento de las Agustinas Recoletas. En esta capilla fue enterrada en 1669 Doña Marcela de Ulloa, que aparece retratada por Velázquez en el cuadro de "Las Meninas". Es la dama que aparece en segundo término a la derecha, con toca de viuda.

Beatriz de Bobadilla.

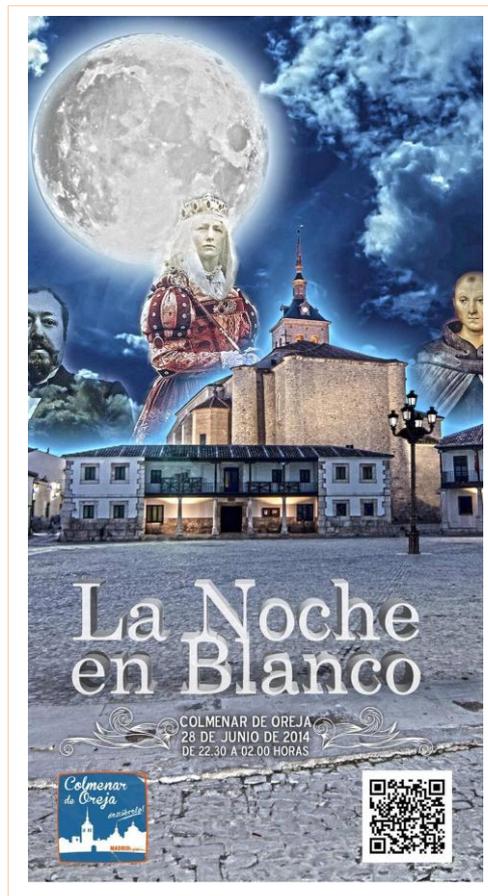
Soy Beatriz de Bobadilla, Consejera, Camarera Mayor, confidente y amiga de la princesa Isabel, y les voy a hablar de Juan de Herrera, arquitecto del Escorial, que trazó la sacristía, la torre y las tres portadas de esta iglesia, cuya construcción se interrumpió sin haber concluido sus bóvedas: en 1614 la portada "jónica" (donde está el órgano), y en 1615 la "toscana" (Plaza de la Comunidad de Vecinos) y la "dórica" (Plaza del Mercado).

Juan de Herrera diseñó también el canal de riego de la vega de Colmenar, que después se llamó Real Acequia del Tajo, unas de las obra de ingeniería hidráulica más importantes del siglo XVI, que se concluyó en el 1589.

Esta iglesia, así como los palacios de Oriente, Aranjuez, la puerta de Alcalá y un sin fin de monumentos más, están contruidos con piedra caliza de Colmenar de Oreja.

La iglesia parroquial de Santa María la Mayor es el gran edificio religioso de Colmenar de Oreja. Tiene incoado expediente para su declaración como Bien de Interés Cultural desde 1982 y su restauración en el año 2009 mereció el premio "Europa Nostra". Sufrió importantes destrozos durante la Guerra Civil, en la que, entre otras cosas, desaparecieron su magnífico coro, el órgano de 1603, obra de Melchor de Miranda, el retablo mayor, que era de estilo escurialense y en el que participaron, entre otros, Jorge Manuel, el hijo de El Greco, y Francisco López, pintor del Rey y natural de Colmenar de Oreja. También fue destruido el retablo de la capilla del Amparo, donde, en una urnita cerrada con una puerta de cristal, dentro de un relicario de plata, había un fragmento del cuerpo de San Simón de Rojas.

En el lado del evangelio pueden contemplar la denominada capilla del obispo, obra del escultor Juan Bautista Monnegró, Maestro mayor de la Catedral de Toledo, mandada construir por Don Pedro de León, natural de Colmenar de Oreja y Obispo de Fossano, ciudad del Piamonte italiano. Muerto en 1608, su magnífica estatua orante fue realizada en 1627 por Juan de Porres en alabastro blanco y es una de las pocas obras que sobreviven de este importante escultor



Durante los trabajos de restauración de la iglesia, entre 2005 y 2007, se descubrieron todos los enterramientos existentes en el subsuelo, la mayor parte de ellos momificados y que, por la química del suelo, conservaban ropas, cabello y algunas partes blandas. No quiero acabar sin referirme a la magnífica escalera de caracol, labrada en piedra caliza, por la que se accede al cuerpo de las campanas, desde donde se tiene una magnífica panorámica de la ciudad y de los pueblos de alrededor.

3. TEATRO DIÉGUEZ

- Personajes
 - Antonio Diéguez

Antonio Diéguez Cruz.

Soy Antonio Diéguez Cruz y nací en Colmenar de Oreja en 1904 donde pasé la niñez y mi juventud. Trabajé ayudando en el almacén de mi padre, donde vendía comestibles, ferretería, corsetería y ultramarinos. Me inicié como aficionado en la Asociación Recreativa de Colmenar de Oreja, desde donde di el salto a Madrid. Allí fui consiguiendo pequeños papeles en las numerosas compañías que, tras cubrir la gran demanda teatral en la capital (el Lara, el Teatro de la Zarzuela, Fontalba, Calderón, Infanta Isabel..) realizaban giras por los teatros de provincias.

En febrero de 1928, tuve mi primer papel protagonista en el teatro Lara de Madrid, en el estreno de la obra “Contra genio corazón”, de Luis Uriarte. A partir de entonces compartí escenario con los actores más importantes como Casimiro Ortas, María Albéniz o Enma Picot, en el estreno de los mejores dramaturgos del momento, como Muñoz Seca. En septiembre de 1934, formé parte de la compañía titular del Teatro de la Comedia de Madrid, donde fui primer actor en 1935. Estaba ya a la altura de los grandes actores del momento. En ese año de 1935, un periódico hizo una encuesta entre los aficionados de teatro para conocer la actriz y el actor preferidos del público. El resultado fue que para las actrices la favorita era Társila Criado y para los actores fui yo el más votado.

En este año, participé en el rodaje de la película “Madre alegría”, que fue estrenada el 19 de octubre de 1935. La película fue dirigida por José Buchs y estaba basada en la obra teatral del mismo nombre, original de Luis Fernández de Sevilla. En 1936 fui contratado para actuar en la película “El Rayo”, basada en la obra de Muñoz Seca, también a las órdenes del director José Buchs. El reparto se completaba con José Balaguer, Mariano Ozores, Mercedes Prendes, Milagros Leal y Cándida Losada.

En el verano de 1936 fui apresado al salir de una reunión en el Teatro de la Comedia y asesinado poco tiempo después. Tenía 32 años y dejé viuda y tres hijos. Al terminar la Guerra Civil, los compañeros actores organizaron una función de teatro para homenajearme y para recaudar fondos para mi familia, representando “Los caballeros”, de los Álvarez Quintero. Actuaron Mary Delgado, Társila Criado, Irene Caba Alba y los actores José Tordesillas, Manolito Rodríguez, Mariano Azaña, Rupert y Lepe. Y en 1949, el Ayuntamiento de Colmenar de Oreja me rindió homenaje poniendo mi nombre al Teatro de la Caridad, que desde entonces se llama Teatro Diéguez.

Otro colmenarete vinculado al mundo del teatro y del espectáculo fue [Eugenio Alvar](#). Nació en Colmenar de Oreja en los primeros años del siglo pasado. Su afición al teatro no fue por la interpretación sino por el vestuario, lo que estaba mal visto entre sus paisanos, por lo que tuvo que irse a Madrid. Allí tuvo uno de los mejores talleres de costura de toda España y se especializó en el vestuario de las grandes compañías de comedias y de variedades, siendo su taller el elegido para realizar el vestuario en los Festivales de España. Fue el modista particular de la gran Juanita Reina, a quien trajo a actuar a este teatro en 1949, 1951 y 1952.

Por este escenario han pasado casi todos los grandes actores y actrices del teatro español, como Julita Martínez, Carlos Larrañaga, Mary Carrillo, José Bódalo, Mercedes Prendes o Lola Herrera. El foso de orquesta ha permitido acoger a las más grandes compañías de zarzuela, a la que los colmenaretes son muy aficionados. Y durante los últimos años el Teatro Diéguez ha sido elegido para localizaciones de películas como “Yo soy esa”, con Isabel Pantoja, y para muchas series de televisión, como “Cuéntame cómo pasó”.

Además de una cabina de cine (el piano que se encuentra en el vestíbulo es el original que se utilizaba en las películas mudas), el teatro está equipado con los elementos más modernos de iluminación y sonido, y dispone de tres pisos de vestuario con sala de maquillaje y peinado. Y es tal la afición al teatro en Colmenar de Oreja, que en la actualidad hay dos compañías estables compuestas por aficionados locales: El Cuadro Artístico y el Grupo Zacatín de Teatro.

El teatro municipal Diéguez es el edificio civil más importante de la ciudad. Está construido sobre el antiguo Hospital de la Caridad, que fue fundado en 1590 por María "La Fraila", que atendía a los vecinos enfermos y pobres de Colmenar, a diferencia del de la Magdalena, que solo atendía a los enfermos forasteros. Como hospital funcionó hasta mediados del siglo XIX, aunque hasta 1883 se mantuvo aquí el local de autopsias y en 1886 también sirvió como escuela de niñas. Es uno de los teatros más antiguos de Madrid y conserva original la tramoya de madera, una verdadera joya escénica.

Fue en 1873, cuando un grupo de jóvenes aficionados a representar comedias empezaron, con permiso del Ayuntamiento, a utilizar el patio cuadrado con soportales y corredores del hospital. Cubrieron el patio para situar las butacas y convirtieron los corredores en palcos. Desde entonces ha sufrido sucesivas transformaciones para adecuarlo a los requisitos del uso teatral. La configuración de la sala y el escenario datan de 1901 y 1908, respectivamente, y la última gran obra de adecuación se realizó en 1985.

4. **CONVENTO DE LAS AGUSTINAS RECOLETAS**

- Personajes
 - Doña Luisa de Cárdenas
 - Dama de honor de Doña Luisa
 - Fray Lorenzo de San Nicolás

Doña Luisa. (*En el exterior del Convento*).

Soy Luisa de Cárdenas y Zúñiga, Tercera Señora de Colmenar de Oreja. Mi padre fue Don Bernardino de Cárdenas y Carrillo de Albornoz, Segundo Señor de Colmenar quien, en 1570, antes de partir para luchar en la batalla de Lepanto, fundó el Convento Franciscano de San Bernardino de Siena, que se ubica al oeste del arrabal, próximo al Hospital de La Caridad, el actual Teatro "Diéguez" (*Señala con la mano la dirección*). En ese edificio se impartieron enseñanzas de gramática, filosofía y teología, y en él San Simón de Rojas fundó en 1601 la congregación del Ave María. La vida monacal se desarrolló con normalidad hasta la desamortización de 1825, en que se exclaustraron los 40 frailes, fue expoliado el edificio y vendido en lotes, por lo que en la actualidad solo se conserva algún fragmento de la fachada, el claustro y el pozo, que están en manos privadas.

Mi padre, Don Bernardino, luchó como un héroe y encontró la muerte en 1571 en la batalla de Lepanto a bordo de "La Capitana" que mandaba Don Juan de Austria. Como agradecimiento, el Papa Pío V me regaló el Cristo crucificado de su oratorio privado, que mandé traer de Roma y que coloqué en un humilladero a la entrada de la villa. A finales del siglo XVI se construyó una ermita en el paraje de Santa Catalina, y allí se trasladó al Cristo, que tomó el nombre del lugar donde venía, del "humilladero", por lo que desde entonces se le llamó el Cristo del Humilladero, que es el actual patrón de Colmenar de Oreja.

Mi primer marido fue el Conde de Salinas, hijo de la princesa de Éboli, a quien, por orden de Felipe II, fui obligada a seguir en su destierro, hasta que en 1590 conseguí la nulidad de ese matrimonio, del que no tuve descendencia, ni tampoco de los dos siguientes, por lo que el Señorío de Colmenar fue heredado, a mi muerte en 1625, por mi sobrino Don Bernardino, de la casa ducal de Fuensalida. En 1626, Felipe IV quiso enaltecer el Señorío de Colmenar y lo elevó a rango de condado, siendo el primer Conde de Colmenar mi expresado sobrino.

Dama de Doña Luisa.

Este Convento de Agustinas Recoletas fue fundado por Don Diego de Cárdenas, hijo de Don Bernardino, el héroe de Lepanto, y hermanastro de mi señora Doña Luisa. Se crió en esta villa de Colmenar, estudió leyes, fue Ministro Togado del Tribunal Supremo de Valladolid y Consejero del Consejo de Indias. Contrajo matrimonio con la hija del Conde de Bailén, Doña Catalina Ponce de León, cofundadora de este convento, que está bajo la advocación de la Encarnación, motivo por el que también es conocido como Monasterio de la Encarnación.

(Entrando a la iglesia del Convento). A la muerte sin descendencia de Don Diego, en 1639, fue su sobrino Don Bernardino, el primer Conde de Colmenar, quien, junto con sus albaceas y testamentarios, se encargó de edificar el Convento, que fue proyectado por Fray Lorenzo de San Nicolás, uno de los más grandes arquitectos del siglo XVII. El edificio se concluyó en 1685, en vida del tercer Conde de Colmenar, Don Antonio de Cárdenas, que fue Capitán General y Gobernador de Galicia, Virrey de Cerdeña y Gobernador de Milán, aunque fue su hermana, Magdalena de Velasco, quien se encargó de ultimar los trámites para la inauguración del Convento, que finalmente fue habitado por monjas agustinas el 27 de enero de 1688.

Ambos, Don Diego y su mujer Doña Catalina, están enterrados en este Convento, en una magnífica cripta que está situada debajo del altar, que nadie conoce porque increíblemente aún no ha sido explorada. En este Convento, que es de clausura absoluta, han vivido en la oración y el sacrificio un promedio de 20 monjas de San Agustín, aunque en la actualidad solo hay cinco.



Fray Lorenzo de San Nicolás

Soy fray Lorenzo de San Nicolás, arquitecto de este Convento, uno de los más importantes conjuntos conventuales de la Comunidad de Madrid. Ocupa una superficie de 6.750 metros cuadrados y consta de tres partes, la Casa Palacio de los Condes, a la izquierda; la iglesia, en el centro, que es de planta de cruz latina, se cubre con bóvedas de cañón, y cúpula encamionada sobre el crucero, muy visible en el paisaje urbano; y el propio Monasterio a la derecha y fondo, donde está el pozo y la huerta, cercada con alta tapia. El atrio y la fachada recuerdan al convento de la Encarnación de Madrid.

Dentro de la iglesia hemos de destacar las obras del gran pintor del barroco madrileño Matías de Torres, realizadas entre 1690 y 1700. Es una de las colecciones más importantes y mejor conservadas del periodo del “barroco madrileño”. En la superficie alta de la nave principal hay tres murales enmarcados en yeso y con ángulos cuadrados, que representan escenas de la vida de San Agustín: en el más próximo a la entrada, el Santo elevándose hacia el cielo con vestiduras obispales; en el segundo, lava y besa los pies al creador; y en el tercero aparece la escena de la concha, en el que el Niño Jesús parece querer vaciar el agua del mar. La nave del presbiterio se decora con otro mural análogo que representa a San Nicolás de Tolentino y en las cuatro pechinas de la cúpula, con un mural ovalado, están Santa Clara, la beata Cristina de Espoleto, Santa Rita de Casia y Santa Verónica de Binaso. Todo esto lo podrán ver a la hora de misa todos los días, ya que debido a la clausura no podemos entrar en estos momentos.

Pero, sin ninguna duda, la pieza más importante que conserva el Convento es el “Cáliz del Cardenal Cisneros”, realizado entre 1495 y 1517, y es una de las joyas más importantes de la orfebrería española y como tal aparece en la enciclopedia “Summa Artis”. En los últimos cinco siglos solo ha salido en dos ocasiones del convento, la última vez en 2011 en que formó parte de la exposición de arte sacro que organizaron el Obispado de Madrid y el Ayuntamiento de Colmenar de Oreja en el Museo Ulpiano Checa.

5. MUSEO ULPIANO CHECA

- Personajes
 - Carmen Checa

Carmen Checa Chayé.

En el año de 1945, el Ayuntamiento acordó crear un Museo Municipal para conservar y custodiar las “obras y objetos” unos de arte, otros históricos y otros de mero interés y curiosidad que poseía el municipio. A partir de entonces, el que era Secretario del Ayuntamiento, don Constantino Hurtado, comenzó a hacer gestiones con la familia de Ulpiano Checa para que cedieran a Colmenar de Oreja alguna de sus obras. En el año 1955, los herederos del pintor, Felipe y yo, Carmen, sus hijos aceptamos donar a Colmenar de Oreja 19 obras, de tal manera que el Ayuntamiento acordó dar al Museo que tenía creado el nombre de Museo Ulpiano Checa, destinando a tal fin la casa número 1 de la calle Costanilla de los Silleros, (*se señala hacia el edificio antiguo*), conocida como Casa de los Siete Patios, porque siete de ellos tenía. La casa fue adaptada como Museo entre los años 1956 y 1959. Las obras costaron 219.798 pesetas y se habilitó una superficie de 146 metros cuadrados. En esos años el Ayuntamiento aportó las dos obras de arte que poseía de mi padre y dos vecinos donaron el cuadro que cada uno poseía de él.

El Museo fue finalmente inaugurado en 1960 hasta que en 1993, siendo Alcalde don Antonio García, fue ampliado con 345 metros cuadrados más, lo que contribuyó a mejorar su exposición, su iluminación y su régimen de visitas (*se señala la fachada principal*). Y en el año 2003, con la alcaldía de doña Pilar Algovia, el Ayuntamiento decidió dar un nuevo impulso en el conocimiento de la vida y de la obra de Ulpiano Checa e iniciar la ampliación de la colección del Museo, lo que llevaría a la necesidad de una nueva ampliación, como así sucedió entre los años 2005 y 2009, año en el que se inauguró este nuevo Museo, que aportó 991 metros cuadrados más, obtenidos de los patios traseros del solar donde existían dos aulas escolares en desuso.

Se trata, por tanto, de un Museo monográfico, que solo alberga y expone obra de Ulpiano Checa de todos los formatos, técnicas y soportes. Por su contenido, por su discurso y por sus elementos museográficos, es, salvando los nacionales, uno de los mejores museos españoles. Les invito a conocer el Museo y la obra de mi padre, Ulpiano Checa, que nació en esta ciudad en 1860 y murió en Dax (Francia) en 1916. Medalla de oro en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1887, Medalla de Oro en la Exposición Universal de París de 1900, Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Atlanta, Segunda medalla en la Exposición Internacional de Viena, Caballero de la Orden de Carlos III de España, Caballero de la Legión de Honor en Francia, condecorado con la Orden de Nichan Iftikhar de Túnez, la obra de Ulpiano Checa está representada, entre otros, en los Museos de El Prado, Museo Thyssen, San Telmo de San Sebastián, Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires, Museo Nacional Zorrilla de San Martín de Uruguay, Museo de Bellas Artes de Nantes y un largo etcétera.

Como podrán luego comprobar, Ulpiano Checa es uno de los grandes pintores españoles de finales del siglo XIX y principios del XX. La importancia y la modernidad de su obra está siendo ahora revisada, valorada y reconocida, después de casi un siglo de desconocimiento.

6. ARCO, TÚNEL Y JARDINES DEL ZACATÍN

- Personajes
 - Un colmenarete (o colmenareta)
 - Alcalde Nicomedes Rodríguez y Delgado

Un colmenarete (o colmenareta)

Estamos en el entorno monumental del Zacatín, compuesto por *(los va señalando uno a uno)* la trasplaza, el túnel, el arco, los jardines y el arroyo del mismo nombre, el ya dicho del Zacatín, sobre cuyo cauce, hoy canalizado y soterrado, estamos. Sepan ustedes que este nombre, zacatín, procede del árabe clásico “saqqat”, y era el lugar donde se colocaban los ropavejeros para comerciar con ropa, utensilios y herramientas.

Como saben, la villa de Colmenar de Oreja se limitaba, en su origen, a un recinto amurallado, que fue quedándose pequeño para acoger el constante aumento de habitantes. Por eso, los nuevos pobladores empezaron a edificar fuera de la muralla, al otro lado del arroyo del Zacatín, en el conjunto urbano llamado del Arrabal, de tal manera que cuando los colmenaretes tenían que ir desde la villa amurallada hasta el arrabal, y viceversa, debían sortear los fuertes desniveles del terreno y las aguas del arroyo. El mismo señor cura *(le señala y éste asiente)* se quejaba de que se ponía perdida la sotana de barro y de que cuando fallecía un vecino del arrabal, el cortejo hasta la iglesia se convertía en un calvario, pues había que subir con la caja del muerto por unas cuestas que no les quiero ni contar.

Otro colmenarete (o colmenareta)

Así es que a nuestros Alcaldes y Corregidores se les ocurrió construir un primer puente de madera, al que siguió uno de ladrillo, que se hizo entre 1629 y 1635. Y como éste ni era muy seguro ni lo suficientemente ancho para que pasaran los carros y las galeras, en 1680 iniciaron la construcción de uno de piedra, rellenando el terreno suficiente para conseguir la superficie llana necesaria que se habría de convertir en la Plaza Nueva, hoy Plaza Mayor, que está sobre nuestras cabezas. Este imponente arco tiene una longitud de 85 metros, una altura de 7 y un ancho de 5. Después de 114 años, con interrupciones y mil dificultades, el arco y el túnel del Zacatín quedaron definitivamente rematados. Era el año de 1794 y reinaba Nuestro Señor Carlos IV. Eso es lo que pone en esa placa *(y la señala)* que corona la entrada al arco.

Ciertamente la construcción de este fabuloso túnel de cantería fue una obra de arquitectura e ingeniería tan original como audaz para su época, que consistió, como he dicho, en unir la villa amurallada y el arrabal, salvando el profundo barranco por donde transcurría un arroyo, y aprovechando la superficie rellenada para construir sobre ella el espacio de la Plaza, a la que atraviesa y soporta.

Alcalde Nicomedes Rodríguez

Buenas noches. Soy Nicomedes Rodríguez, Alcalde de Colmenar de Oreja. Con mi propio dinero, el de la villa y el los vecinos, canalicé las aguas del arroyo y construí el conjunto que ahora vemos. Está compuesto por una caja cubierta, que tiene tres arcos románicos, y por dos pilones descubiertos más, de donde va pasando el agua del uno al otro. El sistema está ideado para atender hasta cuatro usos: agua para la bebida en el primer pilón, donde venían las mujeres y los aguadores con sus cántaros para abastecer de agua a sus casas; agua para abreviar a las caballerías en el siguiente; y agua para lavadero en el último pilón. Y el agua sobrante quedaba libre para regar las huertas del barranco.

Rematamos las obras en 1779 y puedo decirles que fueron de gran utilidad para Colmenar. Incluso cuando perdieron su primitiva utilidad, estos pilones fueron lugares para el baño refrescante de los muchachos en el verano, y el sitio indicado para cazar renacuajos. Fijense ustedes en que en el encuentro de los pilares que dividen los arcos de la caja cubierta, está esculpido en piedra el escudo de los Cárdenas, origen del Condado de Colmenar de Oreja.

Convendrán todos ustedes conmigo en que todo el conjunto del Zacatín, que se remata con estos jardines, es de una belleza singular e invita a una nueva visita, para escuchar el silencio del túnel y el discurrir tranquilo de las aguas del arroyo. Señoras y señores, vayan con Dios, que en la ermita del Cristo os esperan.

7. ERMITA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL HUMILLADERO

- Personajes
 - Capellán Juan López Márquez
 - Doña Mariana UrriésPignatelli

Juan López Márquez.

Soy Juan López Márquez, primer Capellán del Santísimo Cristo tras la fundación de su Capellanía en 1739. Fui el principal promotor e impulsor de la ampliación de la antigua ermita del siglo XVI, que inicié en 1751 y que, con la ayuda de todos los colmenaretes y del Conde de Colmenar de Oreja, se terminó en 1772. Aquí viví, asistido por la viuda Ana María Fernández y por Bernardo Sancho, desde 1739 hasta el año de mi muerte en 1777. Estoy enterrado a los pies del altar, bajo esta losa que en latín dice: “En esta casa habitaré, puesto que la escogí para morada. D. Juan López Márquez, primer capellán de esta ermita. Rogad por él. 1777.”

En la visita que han hecho al Convento de las Monjas Agustinas, Doña Luisa de Cárdenas, Tercera Señora de Colmenar de Oreja, les ha contado el origen de la imagen del Santísimo Cristo del Humilladero, regalo póstumo que el Papa Pío V hizo a Don Bernardino de Cárdenas, padre de Doña Luisa, muerto en la batalla de Lepanto en 1571. La talla, de tamaño casi natural, fue traída desde Roma por los curas de Colmenar y Valdelaguna y fue colocada en un pequeño humilladero que había en el paraje del Socorro, en el cruce de los caminos de Valdelaguna a Colmenar y de Chinchón a Belmonte.

Ante la pobreza del lugar, un matrimonio de esparteros sin hijos, Francisco del Pozo y Francisca de la Morata, otorgaron testamento en 1592 para terminar a sus expensas la parte antigua de esta ermita (*señala hacia el altar de la Virgen del Pilar*), cuya edificación había comenzado, sin embargo, Bartolomé Valtierra, un judío converso que quiso ganarse la santidad con tanta de humildad, eficacia, maña y fatigas, que, a su muerte, los colmenaretes iniciaron su proceso de beatificación. La primitiva ermita, terminada como hemos dicho, por el matrimonio de esparteros, tiene una pequeña cúpula sobre el crucero y es de planta en forma de cruz latina, a la que después se añadió un camarín por la espalda, una sacristía en el lateral izquierdo y habitaciones para el capellán en el derecho. En el altar se colocó al Cristo del Humilladero, donde estuvo más de cien años, hasta que la ermita se amplió, como escucharán a continuación, en la mitad del siglo XVIII. Durante todo este tiempo fue aumentando la devoción al Cristo tanto entre los vecinos de Colmenar como entre los de los pueblos cercanos.

Mariana Urriés Pignatelli.

Soy Mariana de Urriés, segunda esposa del VIII Conde de Colmenar de Oreja, el Señor Juan Bautista Centurión y Velasco, Marqués de Estepa y Conde de Fuensalida. Mi marido, el Conde, Grande de España, era veinticinco años mayor que yo. Por mi parte, pertenezco a la aristocracia de Aragón, fui pintora y mi cuadro “El amor arquero” se conserva en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Francisco Bayeu, cuñado de Goya, me hizo un retrato y mi primo, el príncipe de Pignatelli, construyó la primera plaza de toros en Zaragoza, en 1764.

Mi esposo, el Conde de Colmenar, inauguró la ampliación de esta ermita el 5 de junio de 1772, y en ese acto estuvo acompañado por su hermana, la Marquesa de Villena y Moya, y por su primo el Conde de Puñonrostro. Esta nueva capilla quedó comunicada con la vieja, formando ambas el conjunto que pueden observar. La ampliación del XVIII es de estilo barroco, con muros de sillería hasta llegar a la cornisa, tiene la planta de forma de cruz griega y dos bellas portadas de acceso labradas en piedra de Colmenar. La imagen del Cristo se trasladó a su nuevo altar (*se señala*) y quedó vacío el antiguo (*también se señala*).



Y así, vacío, encontré yo el altarcito en la primera visita que hice a Colmenar para hacer partícipe al pueblo de mi recién celebrado matrimonio y para asistir a la fiesta del Cristo en mayo de 1774. Como era costumbre, mi marido hizo colocar arcos triunfales en las bocacalles del Convento, contrató a 26 músicos para que hicieran retretas, mandó repartir, casa por casa, abundantes limosnas y pan; y organizó una corrida de novillos, a las que tan aficionada soy.

Por eso, en mi segunda visita a Colmenar, en octubre de ese mismo año de 1774, traje como regalo a la ermita, y con destino al altar vacío, una imagen de la Santísima Virgen del Pilar de Zaragoza, mi tierra, que fue llevada en procesión desde la iglesia a la ermita el día 12 de octubre. Desde entonces, la Virgen del Pilar viene acompañando al Cristo del Humilladero en sus procesiones.

Durante los siguientes 162 años, esta bella ermita se convirtió en un lugar de peregrinación, tiempo durante el que aumentó la devoción al Cristo, al que se atribuyeron sanaciones y milagros. Sin embargo, el 22 de agosto de 1936 el edificio fue asaltado por las fuerzas republicanas y quedó convertido en polvorín, motivo por el que la aviación franquista lo bombardeó, aunque, afortunadamente, falló su puntería. La imagen del Cristo fue trasladada a la iglesia de Santa María La Mayor y allí desapareció para ser quemada, al igual que la de la Virgen del Pilar. La ermita quedó entonces abandonada y con grandes deterioros.

En 1940 se encargó la nueva imagen del Cristo al insigne escultor Julio Vicent, de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, imagen que es una reproducción casi exacta de la anterior. Años después se colocó el nuevo retablo, a imagen también del anterior y se trajo una nueva imagen de la Virgen del Pilar.

Bibliografía:

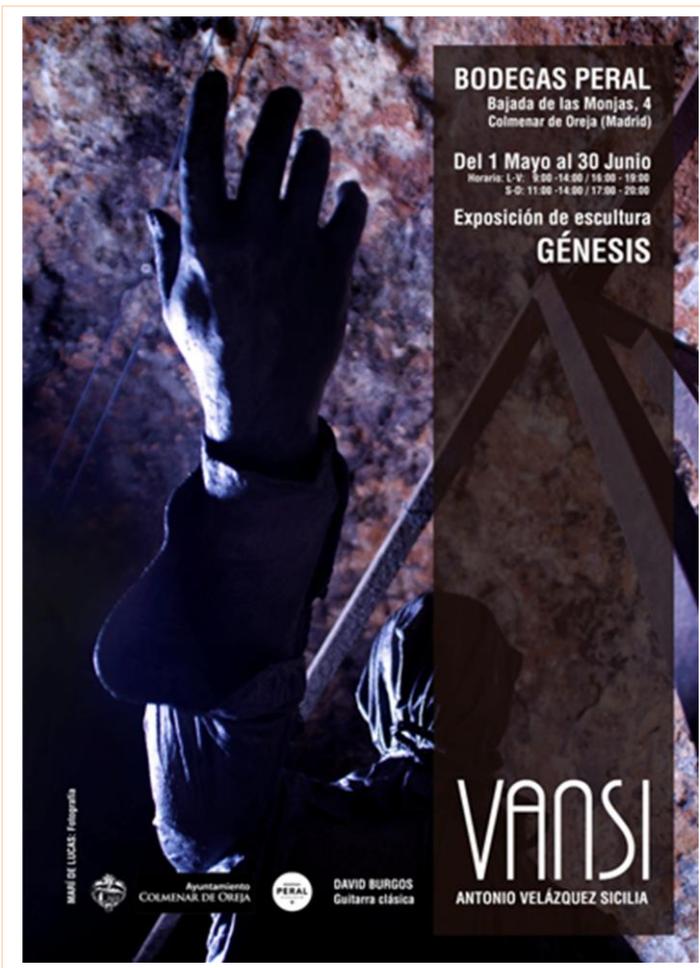
- “Colmenar de Oreja y su entorno”. Constantino Hurtado. 1991
“Colmenar de Oreja en la historia de España”. Fernando Cortina. 2012
“Historia taurina de Colmenar de Oreja y otros asuntos”. Ángel Benito García. 2013



8. OTRAS MANIFESTACIONES CULTURALES EN COLMENAR DE OREJA

Antonio Velázquez, VANSI, presentó su exposición de escultura “Génesis”

El miembro de la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa”, el artista plástico Antonio Velázquez, inauguró el pasado día 1 de mayo de 2015 una exposición de escultura, bajo el título “Génesis”, en la cueva de la bodega de don Antonio Peral, que pudo visitarse hasta el día 30 de junio.



“El pensamiento se hace materia para hacer un llamamiento a la reflexión que, a veces, es imposible en el ritmo insostenible de la sociedad actual. VANSI recrea una crítica constructiva al alma de un mundo perdido en la era de la comunicación, un reflejo no falto de esperanza, un tiempo de sosiego para recapacitar, para, si no es posible encontrar ciertas respuestas, sí sea posible plantearlas sin miedo”.





Vansi, **Antonio Velázquez Sicilia**. Hijo y nieto de maestros canteros de Colmenar de Oreja, es Técnico Superior en Artes Plásticas. Su dominio de la piedra es absoluto, tanto en el tratamiento para su uso arquitectónico tradicional, como en su vertiente más artística. Desde la década de los 90 del pasado siglo, compagina su actividad de cantero para suministrar elementos para obras públicas y privadas, con la de artesano (posee Carta de Artesano de la Comunidad de Madrid) y de artista escultor. Ha realizado exposiciones colectivas e individuales en Villarejo de Salvanés y Santa María de Melque, Toledo.

Antonio Velázquez es también el autor del busto del Papa Juan Pablo II instalado en la Costanilla de las Ánimas, entre la iglesia de Santa María La Mayor y la casa parroquial, cuyo encargo recibió del Ayuntamiento de Colmenar de Oreja. El busto, fundido en bronce sobre peana de caliza "Colmenar", fue inaugurado el pasado día 12 de septiembre.



9. DIA 5 DE ENERO DE 2016: HOMENAJE A ULPIANO CHECA EN EL PRIMER CENTENARIO DE SU FALLECIMIENTO



Organizado por la Asociación “Amigos del Museo Ulpiano Checa y de la Historia de Colmenar de Oreja”, el pasado día 5 de enero de 2016 tuvo lugar en el Cementerio Parroquial de Las Canteras de Colmenar de Oreja el acto conmemorativo inicial del Primer Centenario del fallecimiento de Ulpiano Checa.

Fueron invitados al acto todos los Alcaldes vivos de Colmenar de Oreja, habiendo asistido, finalmente, don Víctor Manuel Díaz García, don Francisco José García Paredes, doña Pilar Algobia Aparicio y doña Visitación González Villa, excusando su presencia, por razones de salud y de edad, don Juan Bautista Freire, don Antonio Fernández, don Antonio Benito Peral y don Constantino Hurtado (hijo). Asimismo, fue invitada especialmente doña María Rosa Hurtado, en representación de su difunto padre, don Constantino Hurtado, Secretario que fue del Ayuntamiento de Colmenar de Oreja y verdadero artífice del legado de Checa en nuestra ciudad. Estuvieron también presentes el Presidente, el Secretario y varios miembros de la Asociación “Amigos del Museo”.

Se inició el homenaje a las 9.30 horas con la colocación de una corona de flores en el mausoleo del pintor, que incluía una banda con la leyenda “Primer Centenario. Asociación Amigos del Museo Ulpiano Checa”. Tomó entonces la palabra el Presidente de la Asociación, don Ángel Benito, quien, tras agradecer la presencia de los presentes y, en especial, de los Señores Alcaldes y Señoras Alcaldesas, se refirió a la deuda que Colmenar de Oreja tiene con Ulpiano Checa *“por lo mucho que dio a nuestro pueblo en vida y por lo mucho que le sigue dando, cien años después de su muerte”*.



